II Encuentros Nacionales

de Comparsas y Filaes
Contrabandistas, Bandoleros
Andaluces y Mirenos

25 de marzo
31 de agosto
1 de septiembre

Caudete

2007

Portada: Noelia Amorós Navarro
Equipo de redacción: José Luis Trespalacios López, Francisco J. Doménech Mira
Colaboraciones fotográficas: Diego López Rubio, Arturo Gonzalez-Campos Jimenez, Juan M. Arellano Lloréns, Archivo de la Comparsa
Diseño: Iván Amorós Navarro
Maquetación: Diego López Rubio
Realiza y edita: Comparsa de Mirenos (Caudete 2010)

La Comparsa de Mirenos de Caudete permite la impresión y difusión del contenido de este libro, manteniendo siempre el autor de la obra.

Prólogo

Podría decirse que todo comenzó el 10 de Septiembre de 2007, a eso de las 6 de la mañana…, pero en realidad comenzó antes. Fue en Ontinyent, el 6 de Junio de 2006, cuando la Comparsa de Mirenos de Caudete recibió el testigo tras la brillante celebración de los I Encuentros.

Pero eso tampoco es cierto del todo.

Todo comenzó muchos años atrás, cuando en los años finales del siglo XIX, las Fiestas de Moros y Cristianos comenzaron a llenar los calendarios festeros de muchos de los pueblos y ciudades del Levante español. Comenzó cuando tradiciones seculares basadas en actos de arcabucería, autos sacramentales u otras formas de perpetuar el recuerdo de los hechos históricos relevantes, fueron vistiéndose con el colorido y la majestuosidad de las Fiestas de Moros y Cristianos.

Se celebraba la victoria final de la cruz sobre la media luna, pero aún estaba vivo el recuerdo de la invasión francesa y la Guerra de la Independencia. Y así, el espíritu de Covadonga, de alguna manera se ligó con el del Madrid del 2 de Mayo, o el sitio de Cádiz y su Constitución de 1808. Y el bandolero Serrano, ya temido por los cronistas del tiempo de la Roma Imperial, encontraba acomodo en esa lucha ancestral de los pueblos por sus tierras y sus gentes.

El bandolero, a quien los soldados franceses no sabían distinguir del guerrillero o del contrabandista, se convirtió en un símbolo de la lucha por la libertad en España.

Es así, como muchos de nosotros entendemos el reconocimiento y la celebración de nuestra Historia, de nuestros antepasados…, de nuestras virtudes, esculpidas en nuestro carácter a base de lucha y esfuerzo.

Nos identificamos con ese personaje temerario, bravucón y vividor en la fiesta, pero leal y entregado hasta las últimas consecuencias. Somos bandoleros, y tanto da cómo nos llamemos. Contrabandistas, Andaluces o Mirenos.

De la puesta en común de ese sentimiento entre personas de distintos orígenes, nació la idea primigenia de los I Encuentros.

Y lo cierto es que el extraordinario éxito que supuso la celebración de los mismos en Ontinyent no tuvo nada que ver con la decisión de Caudete de alojar los II Encuentros Nacionales. Al contrario, la decisión ya era firme mucho antes de la celebración de los mismos.

La Comparsa de Mirenos celebraba, ese mismo año 2007, el Centenario de su Fundación oficial, y nadie podía imaginar mejor situación y mejor escenario para dar acogida a cuantos bandoleros de buena ley salpican nuestra geografía.

La intención era clara: Dar universalidad a lo que, hasta entonces, había sido un sinfín de manifestaciones de carácter localista. Había que dar a conocer los valores que el bandolero encarna en todas y cada una de las Fiestas de Moros y Cristianos de España.

El espíritu libre, valeroso y generoso del bandolero recupera a la perfección de la Historia y de la memoria los innumerables esfuerzos y tantos y tantos sacrificios heroicos que nos han permitido llegar hasta la sociedad que hoy formamos.

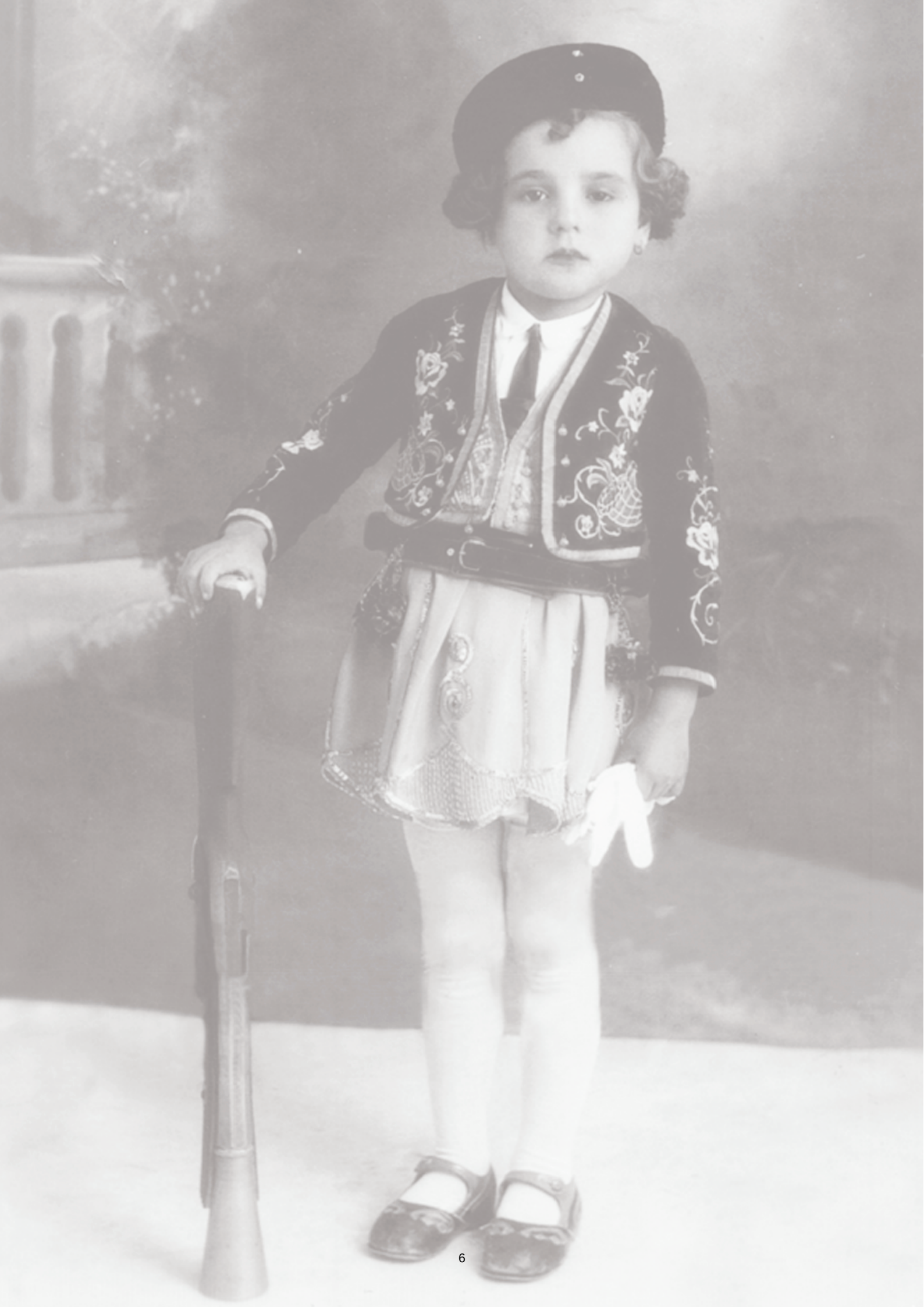
Caudete acogió los II Encuentros Nacionales de Comparas y Filaes de Bandoleros, Andaluces, Contrabandistas y Mirenos muy orgullosa de poder mostrar lo que era y lo que podía hacer, pero mucho más orgullosa todavía, de poder comprobar que cuanto sentimos y expresamos, es compartido, en esencia, por multitud de amigos.

Fue para nuestra Comparsa y nuestro pueblo una experiencia absolutamente inolvidable. Para los que nos honrasteis con vuestra presencia, sirva este trabajo de recuerdo y homenaje.

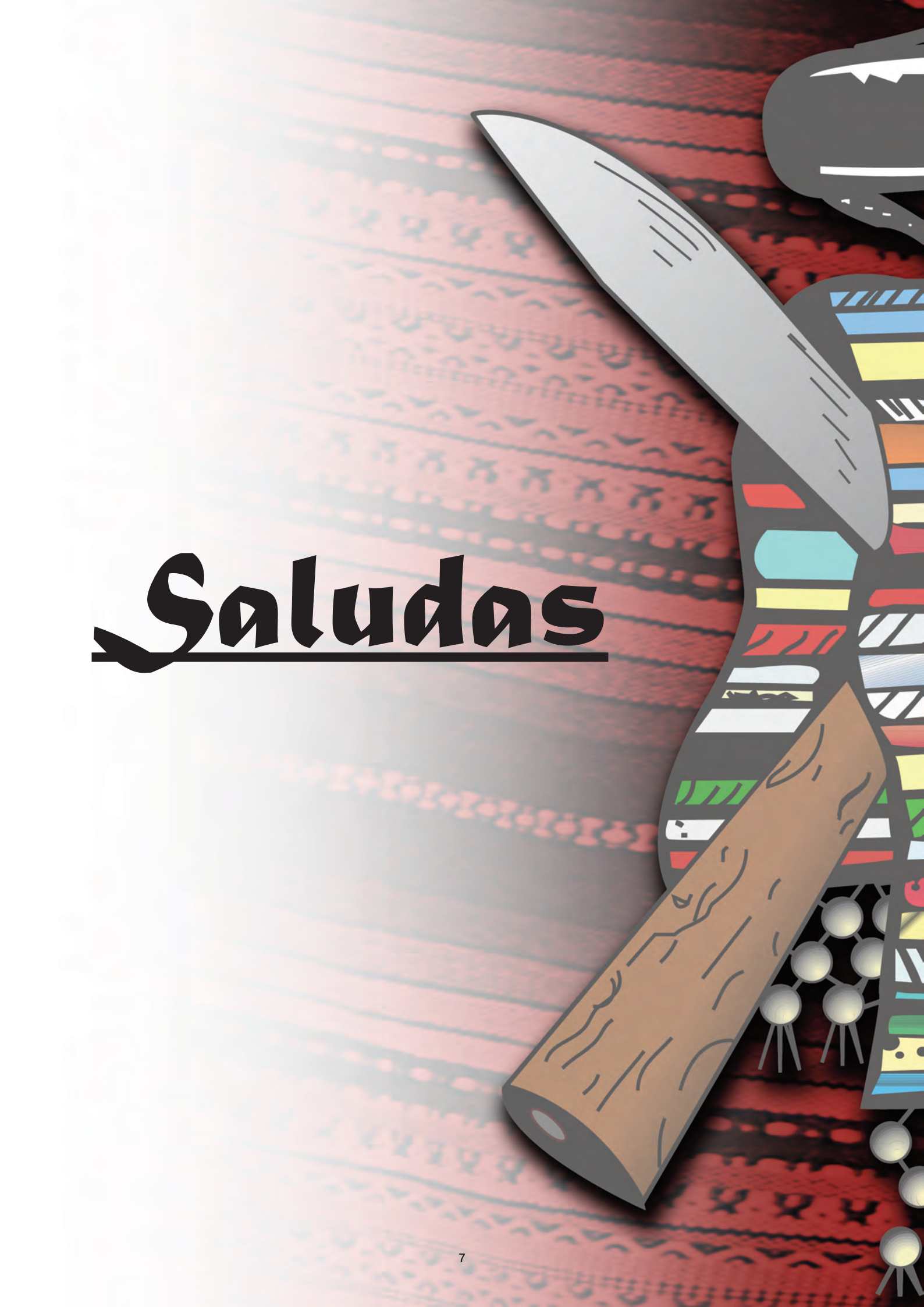
Para los que no pudísteis venir, que estas páginas sirvan de acicate para estar con nuestros amigos de Monforte en el próximo mes de Noviembre.

Así pues, queridos bandoleros, en vuestras manos queda un futuro que no ha hecho más que empezar.

Nos vemos en Monforte.



Saludas



DIPUTACIÓN DE ALBACETE

Agradezco muy sinceramente a la Comparsa de Mirenos de Caudete la invitación que me hace para enviaros estas palabras con motivo de la edición de este libro digital que recoge los acontecimientos que tuvieron lugar con motivo de la celebración de los II Encuentros de Comparsas y Filaes de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos.

Caudete siempre ha contado con unas especiales señas de identidad constituidas principalmente por sus Fiestas de Moros y Cristianos. La Comparsa de Mirenos, parte principal de las fiestas caudetanas, cumplió en el año 2007 sus primeros 100 años, lo que es motivo de satisfacción para sus socios y socias, para Caudete y para toda la provincia.

Tradición y modernidad, por tanto, se fusionan ahora con la publicación de este libro digital para recordar un siglo de historia. Una historia que viene constituida a su vez por la adición de cientos y cientos, miles de pequeñas historias protagonizadas por cada festero, por cada Capitán, por cada Volante, por cada Dama de Honor y cada Reina de Fiestas que ha tenido esta Comparsa.

Extiendo este saludo a todo Caudete, un pueblo que sabe vivir sus Fiestas en la misma medida que se esfuerza por conseguir sus metas, que no son otras que el progreso y el bienestar para todos sus vecinos.

Felicidades a la Comparsa de Mirenos y a todas las Comparsas y Filaes hermanas de otros municipios que protagonizaron estos II Encuentros por su contribución al esplendor de las Fiestas de Moros y Cristianos y por el trabajo constante que realizan por sus entidades y por sus pueblos.

PEDRO ANTONIO RUIZ SANTOS
PRESIDENTE DE LA DIPUTACION DE ALBACETE

C
D

Este libro digital que la Comparsa de Mirenos ha editado para preservar en la memoria aquellos II Encuentros de Comparsas y Filaes de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos da una idea clara de la importancia de las Fiestas de Moros y Crisitanos en nuestra sociedad.

Cuando nos referimos a entidades, en este caso a Comparsas o Filaes, que alcanzan una longevidad superior al siglo, no cabe la menor duda de que estamos hablando de unas tradiciones arraigadas y mantenidas durante generaciones por el empuje y el empeño de personas que aman a sus pueblos y respetan su historia.

La Comparsa de Mirenos de Caudete es una Comparsa centenaria dentro de unas Fiestas centenarias, que durante más de 420 años han venido ennobleciendo el nombre de un pueblo.

Dentro de esta perspectiva histórica, este libro digital nos lleva directamente al futuro y nos pone ante los retos de la tecnología y de la ciencia que hemos de afrontar con decisión. Porque Caudete es un pueblo de vanguardia. Lo es en sus servicios, en sus infraestructuras, en sus instalaciones y en su apuesta por los avances más decisivos para el progreso de sus habitantes. La puesta en marcha de la tecnología wi-max, de la que hemos sido pioneros en Europa, da fe de la capacidad y del ímpetu de las caudetanas y los caudetanos, que siempre son poseedores de un gran espíritu emprendedor.

Felicito por todo ello a la Comparsa de Mirenos. A todos sus socios y socias. A su Presidente y Junta Directiva y a todas aquellas personas que han hecho posible este libro digital, que podrá ser leído en cualquier rincón del Planeta.

Es la ventaja de la incorporación de las telecomunicaciones a nuestra vida cotidiana. La otra gran bondad es saber combinar futuro con pasado: un libro digital que habla de estos II Encuentros que han celebrado entidades que, algunas de ellas, tienen más de un siglo de existencia.

VICENTE SANCHEZ MIRA
ALCALDE DE CAUDETE.

C
D

Siempre es un placer hablar de Fiestas de Moros y Cristianos. Hacerlo además de la Comparsa de Mirenos, a la que tengo el honor de pertenecer, aporta una satisfacción adicional.

En el año 2007 tuvimos la ocasión de conmemorar el primer centenario de esta Comparsa y el acontecimiento contó con el calor de decenas de Entidades hermanas de otros municipios, que arroparon con su presencia y con su saber festero a los Mirenos de Caudete.

Ahora le llega el turno al recuerdo de todas aquellas vivencias que se plasman en este libro digital. Es símbolo inequívoco de que las Fiestas de Moros y Cristianos miran por igual tanto hacia el pasado como hacia el futuro. Hacia el pasado para preservar el legado de nuestros mayores. Hacia el futuro, con ánimo innovador y receptivo para cualquier avance que suponga la mejora del mundo festero.

La Comparsa de Mirenos de Caudete, como tantas otras en otros municipios que celebran Fiestas de Moros y Cristianos, se constituye como un modelo de defensa de esos principios, sabiendo combinar con maestría historia y progreso. Por eso cuenta con un gran dinamismo, con un enorme apoyo social y con un prestigio que le ha permitido afrontar una importantísima inversión para dotarse de un magnífico espacio para su uso y disfrute.

Enhorabuena a todas las personas que contribuyeron al éxito de los II Encuentros de Comparsas de Mirenos, Contrabandistas, Bandoleros y Andaluces. Su coordinación, su ímpetu por hacer bien las cosas y su labor impecable y desinteresada contribuyeron al engrandecimiento de estos Encuentros y a celebrar con la elegancia debida el I Centenario de la Comparsa de Mirenos.

ISABEL MARIA SANCHEZ SAEZ
CONCEJALA DE FIESTAS DE CAUDETE

ASOCIACION
DE
COMPARSAS
C
D
CAUDETE

Es un honor para mi y la entidad que represento, la Asociación de Comparsas de Caudete, tener la posibilidad de expresar mi gratitud y felicitación, en las páginas de esta edición digital del libro conmemorativo de los II Encuentros de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos, tan magníficamente organizados por nuestra querida Comparsa de Mirenos de Caudete.

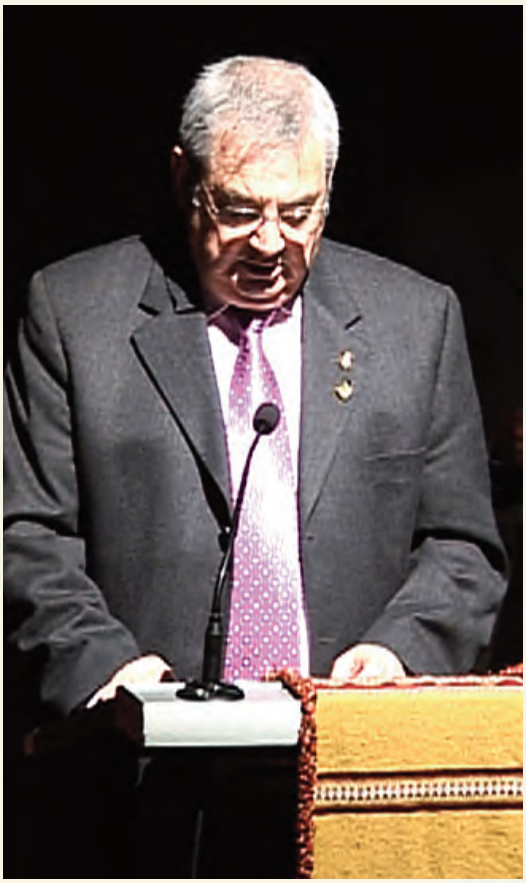
Gratitud por el esfuerzo y el trabajo bien realizado, por el esmero en la preparación de todos los actos que formaron el programa. Felicitación por su magnífico resultado y sobre todo por haber conseguido uno de los objetivos del evento, acercar nuestras Fiestas a otros lugares, compartir nuevas experiencias, todo ello con la sana intención de fomentar el hermanamiento entre los pueblos y potenciar las Fiestas de Moros y Cristianos de Caudete.

Unos II Encuentros que tuvieron lugar en el marco de la celebración del primer centenario de los Mirenos como Comparsa. Cien años cargados de recuerdos celebrados con toda intensidad. Desde aquel multitudinario y entrañable anuncio, en la madrugada de un 10 de septiembre inolvidable, toda la conmemoración de los cien años de existencia, ha sido una demostración de sentimiento festero.

Desde aquí, a todos los festeros y de forma especial a todos los Mirenos, gracias por hacer nuestra fiesta más grande, más participativa y tras este magnífico evento más que nunca, por haber potenciado su singularidad y su belleza fuera de los lindes caudetanos.

En memoria de los momentos vividos y compartidos, quiero manifestar mi deseo de que sigáis celebrando centenarios y que atesoréis, en vuestra mente y vuestro corazón, todos los buenos momentos vividos.

MARIA ISABEL ÚBEDA
PRESIDENTA DE LA ASOCIACIÓN DE COMPARSAS DE CAUDETE



Queridos Bandoleros de toda España,

Para quien siempre se ha sentido Mireno desde que he tenido uso de razón, el nombramiento como Presidente de los II Encuentros Nacionales de Comparsas de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos, supuso un honor tan alto como sin duda inmerecido.

Los desvelos y esfuerzos que supuso la organización de tan magnífico evento fueron compensados mil veces con la emoción de los rostros que poblaron las calles de mi Caudete natal en esos mágicos días del 31 de Agosto y 1 de Septiembre de 2007, grabados a fuego y para siempre en la memoria colectiva de esta localidad.

No sería capaz de elegir un momento entre tantos. Desde la singladura del barco de los Marineros de Ontinyent por nuestra calle del Molino hasta las Embajadas que arrancaron sonrisas y lágrimas en la Plaza que cada año ve morir a Mireno, pasando por momentos de navaja y música en la comida del día 1 hasta los guiños de complicidad en el desfile y la despedida.

Fueron unas jornadas históricas para Caudete y espero que dignas del más cariñoso recuerdo en el corazón de cuántos nos acompañaron.

Sirvan estas breves líneas para agradecer a todos cuántos supieron poner lo mejor de ellos mismos para garantizar el éxito de los Encuentros. Diputación, Ayuntamiento, Concejalía de Fiestas, Asociación de Comparsas, Mayordomía, Comparsas y Capitanías de Caudete, Escuadras tan hospitalarias como hermanas, y sobre todo a los Caudetanos, y cómo no a los Mirenos (qué más decir de nuestros pañuelos rojos) que vibraron como uno sólo.

Me despido con el deseo y la certeza de que los Contrabandistas de Monforte del Cid, con nuestro amigo Eduardo al frente, darán cumplida respuesta al desafío que con tanta ilusión adquirieron. La mejor de las suertes y el más cordial de mis saludos para todos.

MIGUEL REQUENA SOLERA
PRESIDENTE DE LOS II ENCUENTROS

Y con muchísimo valor
Me dirijo al centinela
A ver si puedo "pasar "
El contrabando por la vereda…

Estos versos del Contrabando de Ontinyent me sirven para dar la enhorabuena a esa gran familia "Mirena" de Caudete que el día 5 de junio dará por finalizados los II Encuentros con la presentación de este libro digital y "pasará" el testigo a nuestros amigos de Monforte del Cid que organizarán el próximo noviembre los III Encuentros.

Quiero aprovechar esta oportunidad para dejar testimonio del vínculo festero existente entre Caudete y Ontinyent. El 15 de Septiembre de 1985 y, de forma excepcional, el "Ruedo de Banderas" vino a Ontinyent y las mismas se rodaron en la Plaza Mayor como acto final de los que tuvo el II Congreso Nacional de la Fiesta de Moros y Cristianos. Los que tuvimos la suerte de presenciarlo disfrutamos de un acto sin igual, desarrollado con elegancia, sentimiento, rigor,- se dan unas ciento ochenta vueltas, tanto de pie como de rodillas ante su patrona la Virgen de Gracia,- de ahí que la salida de este acto de su entorno natural fuera tan difícil y tuviera nuestra gratitud y reconocimiento.

En el 2007 los Mirenos de Caudete para celebrar el centenario de su fundación organizaron los II Encuentros y, otra vez se manifestó ese vinculo al que antes me refería, los Contrabandistas de Ontinyent dentro de los actos programados representaron el acto del Contrabando y lo pusieron en escena junto a los Marineros, que son sus oponentes, y estos al igual que se hace en nuestra ciudad, desplazaron su barca, desde la cual se recitan los versos, la expectación que despertó ver deambular este elemento por las calles de Caudete fue impresionante e inolvidable para todos.

En julio de este año 2010 Ontinyent organiza el I Congreso Internacional de Embajadas y Embajadores de las Fiestas de Moros y Cristianos. Serán los "Episodios Caudetanos" quienes abran las representaciones que, de varias partes del mundo, se van a ver en la misma plaza en la que se "rodaron las banderas" hace ahora 25 años. La organización ha considerado la antigüedad de estos textos y eso es un valor que no podía estar ausente del Congreso. El acuerdo entre las Juntas de Fiestas es total y será todo un lujo poder ver y escuchar esta representación en el marco del Congreso.

Pero volviendo a los Encuentros, cuando en el 2004 se organizaron en Ontinyent se planteó la posibilidad de crear una federación de comparsas Contrabandistas, personalmente considere que no era necesario ya que existen suficientes organismos: Las Juntas Centrales, la Undef, las mismas Comparsas… para que el contacto y la unión se mantengan. El tiempo me va dando la razón, este año se organizan los III Encuentros en Monforte y, parece ser, que ya podríamos tener ciudad candidata para los siguientes y todo ello sin que haya sido necesario burocratizar la Fiesta creando un estamento que sigo pensando no es necesario.

Mi felicitación a los Mirenos de Caudete y a los Contrabandistas de Monforte por dar continuidad a esta relación social concretada a través de nuestras Comparsas y mí agradecimiento por que una idea nacida del corazón de la Fiesta sea motivo de unión.

PEPE BAS TEROL
PTE. COMITÉ EJECUTIVO I ENCUENTROS

Tal como le oí decir a un gran a migo y festero "no conozco otra mejor manera de hacer amigos, que con las Fiestas de Moros y Cristianos" y con tanta verdad como desprende esta afirmación y tan acertada, quiero expresar lo mejor que con los "Encuentros" estamos consiguiendo, los que nos agrupamos en este tipo de comparsas en más de 60 poblaciones de toda España, ampliando los contactos entre festeros, que vivimos y sentimos "la Fiesta" como una extensión de nuestra manera de ver la "Amistad".

Desde aquella primera vez que oí hablar de la posibilidad de reunirnos los "Andaluces, Bandoleros, Mirenos y Contrabandistas" de toda España, para tratar temas comunes, intereses similares y abrir los lazos de amistad entre pueblos y festeros, por aquellos años del 2001-02 con amigos como Pepe Bas de Ontinyent y Antonio Requena de Caudete, no he tenido otra intención que añadir mi esfuerzo y dedicación a llevarlos a cabo, tratar de transmitirlos como un "bien necesario", pues con los "Encuentros" se cultiva esa "Amistad"

Son ya dos ediciones las celebradas y el cultivo de ese germen ha dado y sigue dando mucho fruto, los recuerdos de la primera edición de Ontinyent son imborrables, con el buen hacer y grandísimo esfuerzo por parte de todos los festeros en acogernos y darnos tanta fuerza para creer en la "Fiesta" y en sus posibilidades, extraordinario lo conseguido en los segundos de Caudete, celebración del Centenario de la Comparsa, la inauguración de la imponente sede "Mirena" y especiales para los contrabandistas de Monforte del Cid, porque allí recibimos el honor de ser nosotros los encargados de organizar los terceros.

La consolidación de esta gran idea se va cumpliendo con el tiempo y trabajo de las gentes de la Fiesta y en especial la gente de nuestras comparsas de Andaluces, Bandoleros, Mirenos y Contrabandistas, el ingenio y capacidad de nuestros festeros hace que no existan inconvenientes insalvables y poco a poco se superan las más difíciles de las adversidades que nos encontramos en el camino de nuestro objetivo común.

Reto tan grande como el acometido en Caudete, consiguiendo los mejores resultados, en los difíciles frentes que acometieron durante 2007 y el éxito conseguido en los II Encuentros, es solo la prueba del tesón, fuerza y carácter de los Mirenos Caudetanos, sabiamente guiados por su gran presidente y mejor persona, Antonio Amorós, que supo conjuntar un magnífico equipo, capaz de resolver con nota, los importantes retos que se marcaron.

Deseo felicitar por todo ello a la comparsa Mirenos de Caudete en mi reconocimiento personal y que nuestra trayectoria como festeros siga alimentando para siempre nuestra gran "Amistad".

Nos veremos pronto en Monforte del Cid con los III Encuentros 2010

EDUARDO MIRAMBELL CRESPO
PRESIDENTE DE LA COMPARSA CONTRABANDISTAS
MONFORTE DEL CID (Alicante)

No es fácil definir y expresar en unas líneas, todos los sentimientos que hemos vivido como Comparsa de Mirenos en los últimos años. Pero este presidente, orgulloso como el que más del colectivo festero que representa, no puede dejar pasar la oportunidad que le brinda la singular edición digital de este documento para la historia.

Nuestro Centenario, la conmemoración de un siglo de existencia con nombre propio, ha puesto en manos de esta Comparsa entre otras muchas cosas, la mejor ocasión para abrir fronteras, conocer a muchos amigos de otros pueblos, descubrir sus particularidades, en definitiva aprender a compartir el sentimiento festero.

Los II Encuentros de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos han marcado un hito importante en la historia de los Mirenos. Y eso lo puede afirmar un presidente sabedor de que los verdaderos artífices de un Centenario celebrado con todo esplendor y unos Encuentros cargados de contenido y auténtico ambiente festero, han sido los socios de esta Comparsa.

Cuando recogimos en Onteniente, el testigo que nos hacía protagonistas al servicio de una gran idea, tuve el convencimiento de que lo hacíamos con el respaldo de más de cuatrocientos Mirenos, entusiasmados con la celebración del Centenario y dispuestos a ser ejemplo de Comparsa firme en el respeto a su tradición, con proyección de futuro y con la convicción de que la Fiesta es a fin de cuentas, una manera de compartir vivencias y emociones.

La extraordinaria experiencia de los II Encuentros ha sido la manifestación más elocuente de aquella convicción. Cada instante vivido, desde las representaciones escénicas de embajadas hasta el propio gran desfile, pasando por los inolvidables momentos en los que pudimos compartir mesa, amistad e ilusión, fueron forjando en nuestra Comparsa el convecimiento de que habíamos sido un poco pioneros, en Caudete, de esa manera de entender el espíritu festero, a través de la interrelación.

Por eso, la primera dedicatoria la brindo al colectivo de Mirenos y especialmente a las personas que se dejaron tiempo y desvelos por una buena causa. Lo hicieron con ilusión, pero además con conocimiento de lo que hacían, y de ahí el resultado.

Pero este manifiesto de un presidente emocionado y satisfecho, no podría concluir bien sin hacer público un agradecimiento y un deseo. Agradecimiento al pueblo de Onteniente, a sus festeros y a la Comparsa de Contrabandistas. Por lo mucho que nos enseñaron, por lo bien que nos acogieron y por la confianza que depositaron en nosotros para dar continuidad a lo que, tan magníficamente bien, habían iniciado. La consecuencia más importante de todo ello es una: contamos con unos grandes amigos.

El deseo es para el pueblo de Monforte del Cid. Deseo de que el resultado de los III Encuentros, sea el fiel reflejo de la ilusión y el empeño que han demostrado tener por ello. En momentos de penurias económicas, Monforte apuesta por el reto. A los que también consideramos nuestros amigos, que lo vivan y lo disfruten al menos como lo hemos hecho nosotros y que despierten en otros el deseo de hacer perdurable este maravilloso evento.

Comienza una nueva etapa en la historia de nuestra Comparsa, un nuevo siglo inmerso en cambios sociales, económicos y culturales. De nosotros, de los que somos ahora el componente humano de esta entidad festera, depende que los que vengan puedan tener el honor de afirmar: Yo heredé la fortuna de ser Mireno.

ANTONIO AMORÓS CAEROLS
PRESIDENTE DE LA COMPARSA D E MIRENOS

Comparsa
de
Mirenos Candela
1953
En memoria de la Trágica Tarde
del 10 de Septiembre de 1963 donde
la desgracia se cebó de Fuerte y los
"MIRENOS"

Historia de la Comparsa

Apenas existen referencias escritas que ilustren acerca de los orígenes de la Comparsa de Mirenos. Aunque es opinión aceptada que con anterioridad a su fundación formaba parte de la Comparsa de Guerreros, su primera mención se produjo en el año 1907, cuando la villa de Caudete conmemora con actos festivos extraordinarios la Coronación Canónica de Nuestra Señora de

COMPARSA DE LOS MIRENOS 1

Gracia. Fue un 5 de septiembre, a las seis de la tarde, según el Programa de Actos que se había confeccionado a tal fin, cuando tuvo lugar la "Entrada de las Bandas de Música" en la población. La -ya así llamada- Comparsa de Mirenos desfilaba en tercer lugar "con su carroza y música «Nueva de Albaida»". Luego, en la noche, a partir de las diez, mientras las carrozas respectivas recorrían iluminadas las principales calles de la ciudad, "los individuos de las Comparsas" lucían "sus vistosos trajes, acompañados de las músicas con grandes farolas de Retreta y farolitos de colores". Al parecer, la Comparsa se fundó con un número inicial de doce socios y es verosímil creer que tomó su nombre del personaje Mireno, el bandolero, que es tradición que intervenga en los Episodios Caudetanos. Uno de esos fundadores fue un maestro relojero, de origen valenciano, afincado en Caudete desde la última década del siglo XIX, llamado Benigno, si bien su primer Presidente fue don Bartolomé Albertos Muñoz, "Ciriaco", que estuvo al frente de la Junta Directiva hasta su fallecimiento en 1944. (véase foto 1,2 y 3).

CASTILLO 2

3

4

Pronto, en las décadas de los años veinte y treinta, la Comparsa de Mirenos se afianzó en las prácticas festivas que cada septiembre la villa de Caudete tributa a su Excelsa Patrona Nuestra Señora de Gracia. Lo atestiguan los numerosos testimonios gráficos, sobre todo en forma de fotografía, que han llegado hasta nosotros. También los pocos pero interesantes documentos escritos que se han conservado, tales como Actas de reuniones de las sucesivas Juntas Directivas, estados contables o listados cobratorios de socios. (véase fotos 4,5 y 6).

6

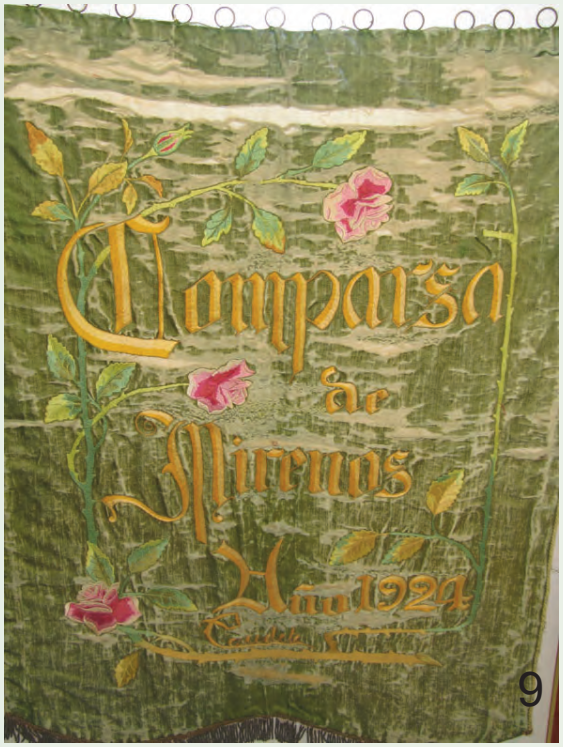
5

Es también en estos años cuando se procede a la organización de algunos de nuestros signos de identidad fundamentales. Entre ellos, sin duda destaca el Estandarte de la Comparsa, una pieza confeccionado en terciopelo verde o rojo (ha variado a lo largo de los años), adornado con diversos motivos alusivos. No se ha conservado el primero de los Estandartes que se hubo de confeccionar hacia 1907, sólo referencias orales. Sí, en cambio, los realizados en 1924 sobre fondo verde con adornos florales y en 1953, esta vez sobre fondo rojo y el añadido de nuevos motivos usados por la Comparsa (catite, manta y sendos trabucos), parcialmente destruido en el accidente ocurrido el 10 de septiembre de 1963 en la Basílica de Nuestra Señora de Gracia.

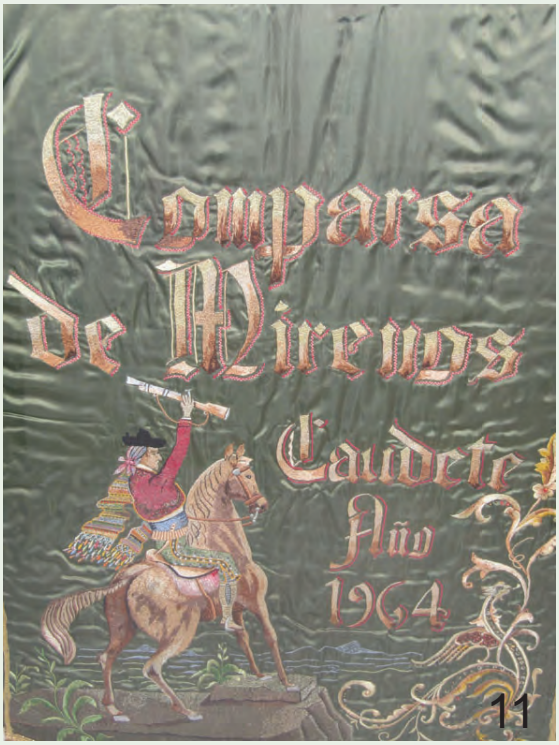
8

7

A causa de este desgraciado episodio, en 1964 se confeccionó un nuevo Estandarte. Se volvió entonces al original terciopelo de color verde y se mantuvo la leyenda, si bien se adoptó como motivo único la figura de un mireno a caballo. Este Estandarte perduró hasta el año 1976. Combinaba de nuevo el terciopelo rojo y los adornos florales con la leyenda, así como la presencia del escudo heráldico de la villa de Caudete y el añadido de otros nuevos motivos mirenos (puñal, navaja y pistola). Véase fotos 7 y 8.



9



11

En 1991 fue confeccionado un nuevo Estandarte; mantenía idéntico fondo rojo y la misma leyenda que el anterior, pero empleaba otros motivos propios de la Comparsa (trabuco, manta, navaja y catite). Por último, el Estandarte actual de la Comparsa data sólo de 2007 y se realizó con motivo de la celebración del Primer Centenario de la entidad. De nuevo, se regresaba al fondo de terciopelo verde y sobreabundante profusión de motivos florales bordados en hilo de oro, idéntica leyenda en dorado sobre fondo verde esmeralda y un medallón ovalado en granate con motivos diversos de la Comparsa (manta, catite, trabuco y navaja). Véase fotos 9,10,11,12,13 y 14.

10

12

13

14

También son numerosas las informaciones referidas a los cargos relacionados con los actos festivos que atañen a la Comparsa. En este sentido, se ha conser-

15

vado la relación completa de las personas que han desempeñado el cargo de Capitán desde 1939 hasta nuestros días, y casi completa, de las personas que han ostentado el cargo de Portaestandarte, Volante y Sargento de la Comparsa año a año, así como de las Damas que, desde 1964, han ostentado el trono de la belleza. (Véase fotos15 y 16).

16

Por otra parte, han llegado hasta nosotros abundantes noticias sobre la relación privilegiada que la Comparsa de Mirenos ha sabido mantener a lo largo de estos primeros cien años de vida con la Música y los músicos; entre otras cosas, minutas de gastos, contratos con agrupaciones musicales, relaciones de socios que han alojado a miembros de las Bandas de música contratadas en sus domicilios.

El largo recorrido de la Comparsa desde 1939 alcanzó un punto trágico la tarde del día 10 de septiembre de 1963. En la explanada de la Basílica de Nuestra Señora de Gracia, mientras las Comparsas celebran con disparos de pólvora la inminente llegada de las Sagradas Imágenes, ocurre la tragedia. Se ha encendido la pólvora. Los tiradores estaban muy próximos unos de otros; los cargadores también. Dos muertos y catorce heridos de mayor consideración. También el Estandarte resultó quemado por la deflagración. Luto y recuerdo.

Son momentos de angustia, de desorientación para la Comparsa. Se habla que nadie se anima a recoger el relevo, incluso son muchos los socios que, conmovidos, deciden poner punto y final a su militancia mirena. La Comparsa está en trance de liquidación, privada de todo apoyo social y financiero. (Véase fotos17,18 y 19).

Aquel momento crítico se pudo superar gracias a la voluntad decidida de permanencia de los socios. También contribuyó de manera importante a la afirmación de la Comparsa de Mirenos la aparición de las Escuadras allá por el año 1965, cuando grupos reducidos de festeros, encuadrados dentro del ámbito de las respectivas Comparsas, intervenían en los distintos desfiles (Entrada, Ofrenda, Enhorabuena) con una indumentaria propia. A partir de estas fechas son numerosas las Escuadras que han promovido la estética mirena en los diversos actos festivos en los que han participado, vitalizando y enriqueciendo así la actividad social de la Comparsa. En la actualidad, el fenómeno de las Escuadras se muestra como un factor de primera importancia para la comprensión del mundo de la Fiesta.

Fue el propio desarrollo de la actividad festera la que, a mediados de los años ochenta del siglo XX, trajo consigo la presencia actualmente gozosa y principal de la mujer en las Fiestas de Moros y Cristianos de Caudete. La creación de nuevas Escuadras integradas por mujeres, o también por hombres y mujeres, jóvenes y/o adultos, trajes innovadores de mujer mirena, unidos a diseños de corte al par que clásico moderno, o la integración en los desfiles de músicas y ritmos novedosos con agrupaciones de danza española son, entre otros factores, algunos de los elementos que vienen definiendo la actual pujanza y estabilidad social de la Comparsa de Mirenos, una situación que pocos podían imaginar hace apenas veinticinco años.

La celebración en el año 2007 del Primer Centenario de la Comparsa de Mirenos supuso un hito de fundamental importancia.

Francisco J. Doménech Mira.

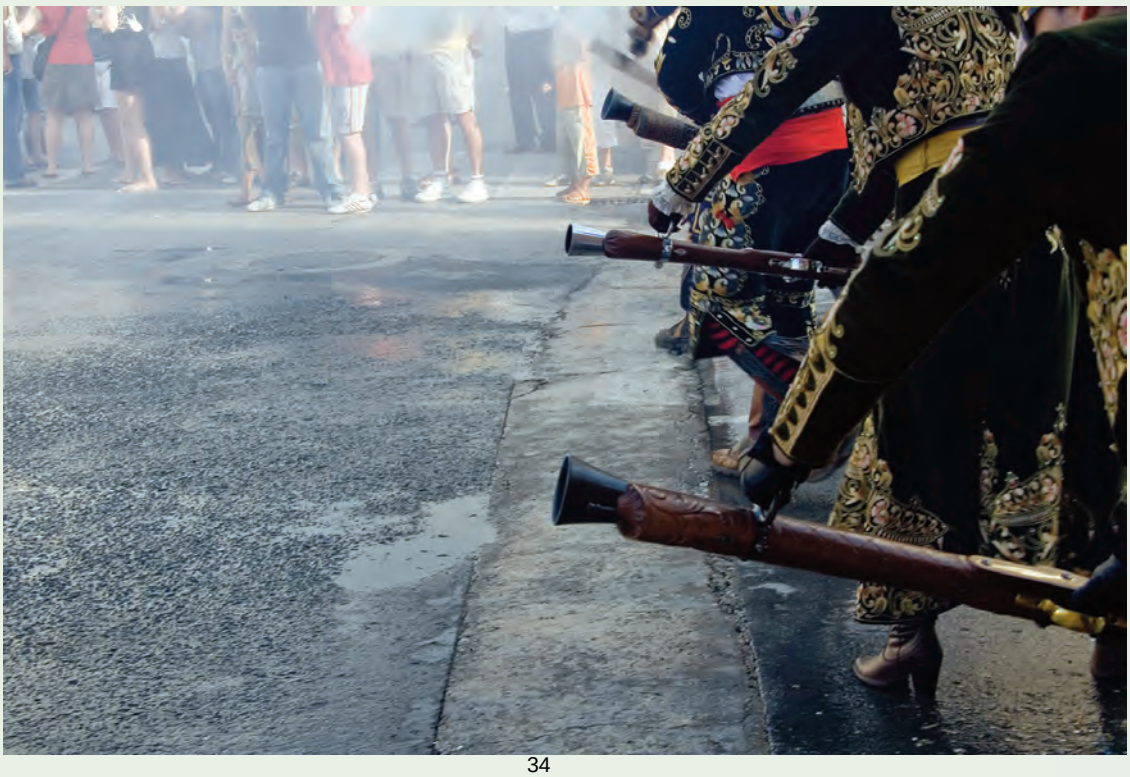


Foto Oficial
I Centenario
Comparsa de Mirenos

"ENCUENTROS"
ANDALUCES, MIREÑOS
BANDOLEROS y CONTRABANDISTAS

Crónica de los II Encuentros

Cuando en la noche del 3 de Junio de 2006 se realizaba, de forma solemne, el traspaso de Ontinyent a Caudete, el observador poco informado podría pensar que aquel era el comienzo de un proyecto ilusionante y magnífico. Y digo que se equivocaría, porque aunque el proyecto era éso y, probablemente, mucho más, nada más lejos de la realidad que el pensar que en aquel momento estaba comenzando algo, pues por entonces, ya hacía mucho tiempo que lo que había sido sólo una idea, había ido tomando cuerpo para saltar al primer plano de la realidad durante la espectacular celebración de los I Encuentros Nacionales en Ontinyent.

Pero el secreto del inicio de esta aventura está, posiblemente, en el corazón de dos bandoleros ilustres, responsables, tanto de la idea inicial, como de la ejecución de las ediciones de Ontinyent y Caudete. Nos referimos, claro está, a Pepe Bas y a Antonio Requena. Es en su talento y en su capacidad donde hemos de buscar los cimientos de la sensacional aportación que han supuesto los Encuentros Nacionales.

Siendo cierto todo lo dicho, no es menos cierto que a la intangible ilusión hay que llevarla al terrenal campo de la realidad. Y, por desgracia, la ilusión no paga las facturas, y en un evento de esta magnitud, facturas hay muchas. Por eso, desde las primeras líneas es preciso agradecer la colaboración de las instituciones que hicieron posible ejecutar, si no todas, la inmensa mayoría de las actividades previstas. La Excelentísima Diputación de Albacete, y el M.I. Ayuntamiento de Caudete, encabezadas ambas instituciones por sus cabezas visibles, señores Presidente y Alcalde, dieron satisfacción decidida a nuestras solicitudes, y nos cabe la certeza de que llegaron hasta más allá de donde se podía llegar.

Pero si importantes fueron las instituciones, tanto o más lo fueron las personas. Desde un principio fueron muchas las voluntades que, sin vacilar, empujaron con fuerza para llevar la nave de los II Encuentros a buen puerto, y hemos de decir, que jamás encontramos una sóla puerta cerrada cuando llamamos pidiendo cualquier tipo de ayuda. Lamentablemente nunca dispondremos de los datos exactos, pero de una manera u otra, la inmensa mayoría de la población de Caudete participó, directa o indirectamente en la planificación y exitosa (creemos) ejecución de los II Encuentros Nacionales. Aunque me consta que el resultado final ya fue un premio para todos, sirvan estas líneas para reconocer su generosidad y su entrega.

Decíamos que todo comenzó cuando entre abrazos Pepe Bas hizo entrega al Presidente de la Comparsa de Mirenos de Caudete, Antonio Amorós, de la escultura en bronce que quería simbolizar el espíritu único del Bandolero en la Fiesta de Moros y Cristianos.

Pero en realidad, la Comparsa de Mirenos se enfrentaba a un reto aún mayor. En 2007, la Comparsa iba a celebrar, como la ocasión merecía, el I Centenario de su creación, y la organización y celebración de los II Encuentros era uno de los actos centrales de un programa denso y ambicioso.

Es por ello, que podemos decir, que es en la madrugada del 10 de Septiembre de 2006 cuando los II Encuentros Nacionales son presentados ante la Comparsa y ante Caudete.

Pasaban muy pocos minutos de las 6 de la mañana, cuando en el Anuncio del Centenario, realizado en la Plaza del Carmen de Caudete, se anunciaba el compromiso que la Comparsa de Mirenos, y por ende, toda la villa de Caudete asumían.

El texto literal fue el que sigue:

"En el mes de Agosto del próximo año, tendrá lugar en Caudete otra ocasión singular. Nuestra Comparsa y nuestro pueblo serán anfitriones de los "II Encuentros de Comparsas y Filaes de Contrabandistas, Bandoleros, Mirenos y Andaluces . Es muy cierto que Onteniente, población anfitriona de la I Edición dejó el listón muy, muy alto. Pero no nos cabe la menor duda de que los caudetanos en general, y los Mirenos en particular, sabremos mostrar al mundo festero cómo hacemos nosotros las cosas, y haremos gala de nuestra célebre hospitalidad con nuestros amigos festeros de toda España. Será una ocasión irrepetible para dar a conocer a nuestro pueblo y a nuestra fiesta. Y ya desde hoy mismo queremos agradecer vuestra colaboración, porque si hay algo de los que estamos seguros es que sois gente con la que se puede contar. "

Así, en unas breves líneas, y en medio de un sinfín de sensaciones, se sellaba con la Comparsa y con Caudete el compromiso adquirido. Fue aquella madrugada una ocasión absolutamente memorable, grabada a fuego para siempre en la conciencia colectiva de la Comparsa. Quizá fue el momento exacto en que la Comparsa de Mirenos asumió su capacidad y su madurez, y decidió mostrarla al mundo festero. La unánime decisión de acoger los II Encuentros era la muestra palpable de una confianza en nuestras propias capacidades, a las que pondríamos a prueba en las, por entonces lejanas fechas, del 31 de Agosto y 1 de Septiembre del año siguiente, 2007.

Pero, y como vamos a mostrar a continuación, los preparativos arrancan mucho antes. Las siguientes imágenes corresponden a las dos primeras actas de la Comisión del Centenario, en donde, como puede verse, ya se da arranque a la organización de los II Encuentros.

Acta núm. 1

COMPARSA DE MIRENOS
Comité Organizador I Centenario
CAUDETE.-

Caudete, 17 de Diciembre de 2.004

Reunidos en el local de la sede social de la Asociación de Comparsas, el Presidente de la Comparsa de Mirenos D. Antonio Amorós Caeróls, el Secretario D. Javier Requena Mollá, los directivos D. Francisco Valero Díaz y D. Marino Escudero Vila, y el que suscribe D. Juan M. Arellano Lloréns, acuerdan facultar a D. Antonio Requena Solera, quien también se encuentra presente, para que con el equipo humano que considere oportuno, organice y lleve a cabo los actos conmemorativos del I Centenario de la Comparsa de Mirenos, en el que se incluye los II Encuentros de Comparsas de Contrabandistas, Mirenos, Andaluces y Bandoleros.

El primer acto en que nuestra Comparsa ha de participar es el del cierre de los I Encuentros en Onteniente. En este acto la Comparsa de Contrabandistas de Onteniente nos pasará el testigo para que sea nuestra Comparsa quien se encargue de organizar los II Encuentros. Pare ello, Marino Escudero se encargará de redactar un guión que complementará la proyección de un vídeo sobre Caudete y sus Fiestas, de cuya realización se encargará Juan Requena Olivares y Antonio Requena Solera. También se acuerda comunicar e invitar al M.I. Ayuntamiento a este acto, Javier Requena Mollá se encargará de redactar las respectivas comunicaciones. También está previsto presentar en este acto el anagrama de los II Encuentros.

Por último, y en relación con la página web del I Centenario y sin llegar a ningún acuerdo, se estuvo tratando la posibilidad de ponerla como un enlace dentro de la página oficial de la Comparsa, o bien como una página independiente. Este asunto se tratará en próximas reuniones, así como determinar las primeras tomas de contacto del Comité Organizador del I Centenario.

Juan M. Arellano Lloréns

Acta núm. 2

COMPARSA DE MIRENOS
Comité Organizador I Centenario
CAUDETE.-

Caudete, 17 de Julio de 2.005

Reunidos en el local social de la Comparsa de Mirenos, C/ San Jaime, 1

D. Antonio Amorós Caerlos, Presidente de la Comparsa de Mirenos
D. Eduardo Mirambell Crespo, Presidente de la Comparsa de Contrabandistas de Monforte del Cid
D. Pedro J. López, Director de la Banda Municipal de Villena
D. Manuel Bañón Requena
D. Francisco Grande Carrión
D. Antonio Requena Solera
D. Manuel, Cantos Presidente de de la M.I. Mayordomía de Ntra. Sra. La Virgen de Gracia
D. Miguel López Tomás
D. José Manuel Requena Olivares, Director sustituto de la Banda Municipal de Caudete
D. Francisco Doménech Mira
Dª Mª Isabel Lucas Soria
D. Arturo González-Campos, y
D Juan M. Arellano Lloréns,

Siendo las 11,15 horas, y tras un almuerzo ofrecido por la Comparsa de Mirenos, toma la palabra D. Antonio Requena Solera como Presidente de la Comisión del I Centenario de la Comparsa de Mirenos de Caudete, quien en primer lugar da a conocer a los presentes las fechas entre las que se celebrará el I Centenario de la Comparsa de Mirenos, el cual dará comienzo el próximo día 10 de Septiembre de 2006 hasta el 10 de Septiembre de 2007, y durante el cual está previsto celebrar los siguiente actos

-Edición de un CD de música festera
-Concierto Festero
-Libro sobre música relacionada con nuestra Comparsa
-Exposición de trajes y material relativo a nuestra Comparsa
-Edición de un libro sobre la historia de la Comparsa de Mirenos
-Actos lúdicos
-Cena de hermandad
-Encuentros de Comparsas Contrabandistas (desfile y ponencias)

también hace referencia a la importancia de implicar en nuestro Centenario al resto de Comparsas de Caudete, así como estrechar las relaciones con la M.I. Mayordomía de Ntra. Sra., de Gracia por coincidir al celebrar durante ese año (2007) el primer Centenario de la Coronación Canónica de Ntra. Sra. La Virgen de Gracia, con el fin de evitar la coincidencia de actos.

Toma la palabra D. Francisco Doménech Mira, quien expone su proyecto para llevar a cabo la edición del libro de la Historia de la Comparsa de Mirenos de Caudete, exposición que no deja lugar a dudas sobre su capacidad de trabajo, pues nos anticipa que el libro puede constar de alrededor de 450 páginas.

Como puede comprobarse, la nominación de Antonio Requena como responsable de la organización del I Centenario y, por añadidura, de los II Encuentros, se realiza en Diciembre de 2004, y la reunión inicial de la Comisión creada al efecto, data del verano del 2005.

En el acta nº2, fechada el 17 de Julio de 2.005, podemos comprobar que ya se esbozan por parte de Antonio Requena algunos de los actos que habrán de organizarse, y cómo, de forma específica, se nombra la preparación del desfile y ponencias para los II Encuentros.

En la cena de clausura de los I Encuentros, y conforme al acuerdo reflejado en el acta nº 1, se procedió a la presentación y proyección del vídeo promocional sobre Caudete, del cual se incluye la versión íntegra en el DVD que acompaña a este libro.

El logotipo de los II Encuentros Nacionales, obra del autor caudetano D. Miguel López Tomás y seleccionado en el concurso celebrado al efecto, representa al número 2, correspondiente a la edición de los Encuentros, ataviado con el pañuelo bandolero, sobre el perfil de la muralla y cúpula de la Iglesia de Santa Catalina de Caudete.

De forma simultánea, se eligió como logotipo del I Centenario, el que es obra de D. Iván Amorós Navarro, que representa los 100 años de la Comparsa como los ojos de un rostro de Mireno.

Ambos logotipos acompañaron ya todas las publicaciones y actos relativos al I Centenario y de los II Encuentros.

Llegados a este punto, la Comparsa ya se había dotado del equipo humano necesario y se había planteado los objetivos a cumplir. Para ello, la Comisión del Centenario, a propuesta de Antonio Requena, acordó, nombrar Presidente de los II Encuentros a D. Miguel Requena Solera. Ahora sólo quedaba lo más fácil: Llevarlo todo a cabo.

Es importante reseñar que un conjunto de proyectos tan ambicioso como el que nos ocupa, no permite abordar cada evento de manera aislada y atenderlo en función de la cronología de los actos. Bien al contrario, todos y cada uno de los actos a celebrar fue organizándose de forma simultánea desde un principio, atendiendo además, no sólo a los problemas logísticos, sino también, a su dotación económica. Ello obligaba a que el ritmo de reuniones se fuese intensificando conforme el calendario avanzaba en su marcha implacable, con el inevitable cosquilleo en el estómago cuando sientes que te va a faltar tiempo, dinero, o ambas cosas.

Y aunque dinero no sobró, la sensación de apremio en ocasiones fue mucho más estresante. Pero llegamos a tiempo.

En Febrero de 2007 se editó y distribuyó un boletín informativo en el que ya se daba cuenta de las fechas previstas para todos y cada uno de los actos que iban a poblar el calendario festero de ese año. Amén de la programación, en dicho boletín, enviado a todas las escuadras y comparsas contrabandistas, se daba la relación y forma de contacto con hoteles y organizaciones de interés para quien deseara quedarse durante todo el fin de semana de los Encuentros.

En el editorial de dicho boletín ya se menciona expresamente la necesidad de la organización de disponer de la mayor cantidad posible de información acerca de nuestros futuros invitados. Huelga decir que a 24h del inicio de los Encuentros los teléfonos seguían echando humo tratando de confirmar todos los extremos del evento, pero también es cierto que si no estuviésemos haciendo cosas a última hora, en algún modo, dejaríamos de ser fieles a nuestra más honda tradición.

En el boletín ya se anunciaba que el 25 de Marzo de 2007, Domingo, se realizaría la APERTURA DE LOS II ENCUENTROS, con la presentación del cartel oficial de los mismos.

Y casi sin darnos cuenta, (o sí…), allí estábamos.

La mañana del 25 de Marzo apareció radiante, como dando la bienvenida a tantos y tantos amigos.

A eso de las 9 de la mañana, y por espacio de una hora, recibimos a cuantos representantes de las poblaciones participantes pudieron acompañarnos. Desayunamos juntos y a continuación, pasamos a informarles de la evolución de los preparativos, así como de las localidades y fechas en que se realizarían las reuniones comarcales. En dicha reunión, celebrada en la sede de la Asociación de Comparsas de Caudete, ya podía palparse la sensación de que algo grande se avecinaba.

Programa

FEBRERO

Previsiblemente, el último sábado del mes, día 24, ***PRESENTACION DEL CARTEL OFICIAL DEL I CENTENARIO DE LA COMPARSA DE MIRENOS***, en torno a las 19 horas, en la Plaza del Carmen de Caudete.

La confirmación del lugar, hora y programa exacto, se hará a través de la página web del Centenario de la Comparsa de Mirenos, al igual que con cualquier otra actividad no plenamente confirmada.

Domingo, 25 MARZO

APERTURA DE LOS II ENCUENTROS

09:00 ***Recepción y desayuno*** de los participantes. Desde las 9 hasta las 10 horas, en la sede de la Asociación de Comparsas de Caudete, estaremos encantados de recibir a los directivos o representantes de todas las Comparsas y Filaes de Contrabandistas, Bandoleros y Andaluces que estén interesados en participar en este acontecimiento.

10:00 ***Mesa redonda*** con los Presidentes y/o representantes de las distintas Comparsas, para informar de detalles y aspectos relevantes.

12:30 En el Auditorio Municipal, ***solemne apertura de los II Encuentros***, presentación oficial del Cartel de los II Encuentros, presentación de las ponencias a debatir en el Congreso de Agosto, y representación del fragmento relativo a Mireno del Auto Sacramental del siglo XV ***"El Lucero de Caudete"***.

14-14:30 Se celebrará entre quienes lo deseen, una ***comida de confraternización***, en la Sala de la Asociación de Comparsas de Caudete, que tendrá un importe por persona de [redacted] 25 Euros.

Habida cuenta de la imposibilidad de calcular el número de comensales, os rogamos si tenéis intención de compartir la comida con nosotros, nos lo hagáis saber a la mayor brevedad posible a la dirección de correo electrónico, o al número de teléfono 617 392 386.

En cualquier caso, os rogamos nos confirméis la asistencia a la reunión, a la apertura, y a la comida, indicando el número de asistentes en cada caso, ya que el aforo de cada una de las instalaciones es lógicamente limitado.

Jueves, 19 ABRIL

INAUGURACION EXPOSICION DE TRAJES DE "MIRENO"

a la que naturalmente, y al igual que al resto de actos de Centenario, estáis cordialmente invitados.

19:30 ***Inauguración y vino de honor*** en el Aula de Cultura de Caudete.

Viernes, 20 ABRIL

21:30 INAUGURACION DE LA SEDE [redacted]

Inauguración de la nueva sede de la Comparsa de Mirenos, en Avenida de Villena s/n.

A continuación se servirá un vino de honor.

Sábado, 21 ABRIL

CENA ANUAL DE LA COMPARSA DE MIRENOS

20:00 ***Cena de Hermandad***, en el transcurso de la cual se homenajeará a la Capitanía de 2006 y se presentará a los cargos festeros y Dama de Honor del año 2007.

Proyección ***Película de Fiestas 2006***.

Barra libre y baile amenizado por la Orquesta Malibú Show

MAYO

Conforme al programa que será aprobado en la reunión de Presidentes del 25 de Marzo, tendrán lugar no menos de cuatro reuniones sectoriales en otras tantas poblaciones festeras a fin de dar a conocer de primera mano las actividades ya definitivas de los II Encuentros.

La fecha y lugar de cada una de ellas será igualmente publicada en la página web.

Sábado, 2 JUNIO

En fecha por determinar (primera quincena) ***Concierto-Presentación del álbum de música festera "REENCUENTRO"*** en el incomparable marco de la Plaza de Toros "Las Arenas", grabado expresamente para la ocasión y de cuyo contenido exacto informarenos en muy breves fechas. Tras la interpretación en directo a cargo de la Banda "Unión Musical Santa Cecilia" de Caudete, entrega del primer ejemplar a las autoridades y puesta del CD a disposición del público.

de actos

Domingo, 10 JUNIO

ACTO CENTRAL DEL CENTENARIO DE LA COMPARSA DE MIRENOS con ***Misa de Campaña*** en la explanada de la ermita y ***exaltación de la imagen de Ntra. Sra. De Gracia***, incluyendo la bendición del nuevo Estandarte de la Comparsa. Actos de homenaje a las Capitanías y a los festeros fallecidos, en los que todos los socios de la Comparsa acudirán ataviados con su indumentaria festera.

A continuación ***comida de hermandad*** en la Sede Social.

Como en el resto de los actos, toda la información irá siendo progresivamente colgada en la página web del Centenario.

Sábado, 21 JULIO

Salvo modificaciones de última hora, ***Gran Cena de Gala del Centenario***, en el transcurso de la cual se homenajeará a figuras relevantes de la historia de la Comparsa.

En torno al 20 de Julio, inauguración de la Magnífica ***Exposición Fotográfica "CIEN AÑOS DE MIRENOS"***.

AGOSTO

PROGRAMA OFICIAL
II ENCUENTROS
CONTRABANDISTAS,
BANDOLEROS,
ANDALUCES Y MIRENOS

Viernes, 31 AGOSTO

21:00 ***Bienvenida y Recepción*** de los participantes e invitados en la Sede social de la Comparsa, durante la cual se servirá una ***cena fría***. A continuación, y acompañando a los embajadores, desplazamiento hasta la Plaza de la Iglesia, donde a partir de las:

22:30 ***Acto de representación de las Embajadas*** de poblaciones invitadas.

A la finalización ***Gran Castillo de Fuegos Artificiales***.

Sábado, 1 SEPTIEMBRE

9:00-10:00 ***Acreditación*** de congresistas y ***desayuno*** en la Sede Social de la Comparsa de Mirenos. A continuación ***visita cultura guiada*** para los acompañantes de los participantes en el Congreso.

10:30 ***Congreso II Encuentros***. Exposición de las dos ponencias oficiales y participaciones y comunicaciones recibidas por la Comisión Organizadora. Seguidamente debate y conclusiones, para acabar proclamando la localidad organizadora de los III Encuentros.

13:45 Solemne ***clausura*** del Congreso de los II Encuentros

14:00 Concentración en la Sede Social y ***comida de hermandad***.

19:00 ***GRANDIOSO DESFILE*** conmemorativo de los II Encuentros, con la participación de todas las Comparsas y Filaes de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos.

22:30 Concentración en la Sede Social de la Comparsa de Mirenos, y ***cena de hermandad***.

00:00 ***ESPECTACULAR FIN DE FIESTA*** en la Carpa Municipal y ***entrega de distinciones*** a las Comparsas y Filaes participantes.

Del 5 al 10 de Septiembre

FIESTAS PATRONALES
DE MOROS Y CRISTIANOS
EN HONOR A NUESTRA SEÑORA
DE GRACIA

con el programa de actos que será publicado en el ***Libro-Programa de Fiestas*** y que será íntegramente reproducido en la página web del Centenario www.mirenos2007.com

www.mirenos2007.com

YESAIRES 2004, S.L.
ENLUCIDOS DE YESO A MANO Y MÁQUINA
ALICATADOS - SOLADOS - ESCAYOLAS
José Fco. Benito
ADMINISTRADOR
Telf. 618 887 873
Manuel Doménech
Telf. 638 179 417
Agustín Muñoz
ENCARGADO
Telf. 648 074 650
C/. San José, 16 - Apdo. 222
C/. Alcalde Luis Pascual, 36 B
02660 CAUDETE (Albacete)
Teléfono y Fax 965 825 011
e-mail: yesaires2004@hotmail.com

Desde la sede de la Asociación, todos los asistentes nos dirigimos al Auditorio Municipal de Caudete, donde a las 12.30h se procedió a la solemne Apertura de los II Encuentros Nacionales.

Conducido el acto por D. José Luis Trespalacios, se procedió en primer lugar a la presentación del CARTEL OFICIAL DE LOS II ENCUENTROS, obra del autor Ximo Úbeda, y que representa, en el marco de la Plaza de la Iglesia de Caudete, el fluir del color de las escuadras bandoleras enmarcadas por los estandartes de las localidades participantes, que son recogidos por las manos abiertas y la música festera. El mismo motivo ocupará, como veremos más adelante, la portada del CD de música festera " REENCUENTROS ".

II ENCUENTROS NACIONALES
de Comparsas y Filaes
Contrabandistas, bandoleros,
Andaluces y Mirenos
CAUDETE
ALCOY
RONDA
VILLENA
BENEJUZAR
BUSOT
CULLAR
HIMNO DE LA FIESTA
HIMNO DE LA FIESTA
25 de marzo • 31 de agosto • 1 de septiembre
Caudete, 2007

D. Francisco J. Domenech Mira realizó ante un abarrotado auditorio un esbozo de la que sería su ponencia en el ya próximo Congreso.

En el libreto que se repartió a los asistentes al acto, y cuyas portada y contraportada vemos reproducidas en la página anterior, se incluyó un prólogo del propio ponente, y que rezaba así:

"El imaginario popular, en lo que se refiere a la figura arquetípica de Mireno el Bandolero, cuenta ya con una amplia gama de referencias que, en su inmensa mayoría, proceden del mundo de la Literatura. A través de diversos textos, un amplio público de lectores y/o de espectadores, pudo conocer y apreciar los hechos que se atribuían a nuestro emblemático personaje. Mireno nace sin duda de la ficción pastoril. Los mejores ingenios, los letrados más inteligentes, los más grandes poetas de los siglos XVI y XVII, sintieron la fascinación por evocar la naturaleza. Les seducen las humildes riquezas pastoriles, la existencia apacible que el campo promete al sabio, las frescas florestas cutos encantos se celebran en verso o en prosa. Un único personaje encaja con este universo de tonalidades delicadas: el pastor de la Arcadia. Ser fundamentalmente lírico, el pastor canta la pasión amorosa, sus alegrías tan breves y sus lentas melancolías. El pastor gusta de contar sus amores, confiar sus penas a amigos elegidos, que le contestan con cantos alternos.

De esta naturaleza es el primer Mireno en el tiempo que retrata Luis Gálvez de Montalvo, cuyo Pastor de Filiada apareció en Madrid, en 1582. Mireno resulta ser pariente de la pastora Elisa y de su padre, el viejo Sileno.

La cercanía de Gálvez de Montalvo al mundo creado por Sannazaro, Montemayor o Gil Polo, no impidió, sin embargo, que Cervantes publicara tres años más tarde su primera obra extensa. La Galatea (Alcalá de Henares, 1585), hito inicial en su largo recorrido de más de treinta años de actividad creadora. Casi cincuenta pastores pueblan el libro cervantino; uno de ellos será Mireno, el eterno enamorado de la pastora Silveria, cuyo matrimonio con Daranio provocará el delicado lamento de nuestro pastor. Idéntica fascinación de neófito sintió Lope de Vega por el universo bucólico de los pastores, en lo que fue su primer tanteo novelístico.

La Galatea (Madrid 1598), un título que sin duda no ocupa en su obra total un puesto de mayor importancia.

El autobiografismo de que se rodea a los amores desdichados del pastor Anfriso, nombre arcádico que recibe Don Antonio de Toledo, bisnieto del Gran Duque de Alba, Don Fernando, a cuyo servicio estuvo consagrado Lope hasta 1595, no enmascara este barajar de anécdota y poesía. En este continuado ejercicio el idilio amoroso del Pastor Mireno no es sino una referencia, más bien lejana e híbrida, que interactúa con el hilo argumental y donde se alternan las principales influencias de Sannazaro, Montemayor, Gil Polo y Gálvez de Montalvo.

Con el inicio del siglo XVII, se advierte la proyección de Mireno hacia otros territorios temáticos conexos, un tanto alejados del Universo refinado de lo bucólico. En este sentido, en 1604 Lope despliega su maestría para la narrativa con El Peregrino en su Patria, un magnífico ejemplo de "novela griega" o "bizantina", cuyo héroe se sale de la horma pastoril, para inscribirse en el linaje de los peregrinos de amor, en la misma línea que lo hacen el "peregrino" de las Soledades de Góngora (1613) o el "peregrino andante" del Persiles de Cervantes (1616). Este Mireno de Lope de Vega regresa de nuevo al cosmos de lo pastoril de la mano de si idilio amoroso con la pastora Lucrecia.

El salto a las tablas de la comedia nueva, que sepamos, lo lleva a efecto fray Gabriel Téllez, Tirso de Molina, autor en primer término de una estupenda miscelánea en prosa. Los cigarrales de Toledo, texto escrito en 1621 aunque impreso en 1624, uno de cuyos personajes más caracterizados será, de nuevo, Mireno, en quien se inviste el inquieto Don Dalmao. Pero sin duda una de sus obras maestras es El Vergonzoso en Palacio (hacia 1612 – 1615). Magnífico ejemplo de comedia de asunto palatino, en la pieza de Tirso, se contemplan los complejos amores entre Magdalena, hija del duque de Avero, y Mireno, hijo del pastor Lauro, amigo del pastor Tarso, criado por Lauro, campesino llegado a la Corte y muy pronto promovido al cargo de secretario de dicha Dama. La diferencia de sus diferentes condiciones sociales, los pone en la obligación de inventar nuevos modos de hablar, expertos en el arte de decir sin decir, en la utilización del lenguaje del cuerpo, que encubren un excesivo pudor o un injusto temor. Juntos resultan dignos de la recompensa final: La hija del duque de Avero puede desposarse con Mireno, que ignoraba ser hijo del duque de Coimbra y que se beneficia de la recuperación de su progenie. Nada apunta aquí, desde luego, a los recios fieros de Mireno el bandolero, que caracteriza a nuestra acotación escénica y que procede enteramente de la primera parte de El Lucero de Caudete Nuestra Señora de Gracia, un drama compuesto por un ingenio anónimo hacia las décadas centrales del siglo XVIII.

No sabemos si la obra pudo ser efectivamente llevada a las tablas en su totalidad, a la vista de la inusual extensión que alcanzaba el libreto original, así como las evidentes complejidades técnicas que se pueden apreciar en su escenificación o si, por el contrario, requirió también que su representación se ajustara a unos límites más estrechos. Como sea, lo evidente es el propósito de recuperar con este acto uno de los aspectos más caracterizados con que la Villa de Caudete celebra, al menos desde 1617 la festividad religiosa de Nuestra Señora de Gracia. Consistía en la representación dramática de la historia milagrosa de la ocultación y la pérdida, con el posterior hallazgo de las Sagradas Imágenes de la Excelsa Patrona y San Blas Obispo, en la así llamada Partida de los

Santos donde, según estima una persistente tradición local cuyas raíces se remontan en el tiempo, se alza el actual eremitorio, extramuros de la población.

La primera secuencia de la acotación nos sitúa en el monte en torno a Caudete. Aparece Mireno en escena. Antes, en una escena previa, han dialogado fray Rodulfo y el hermano Clemente sobre el terrible personaje: Mireno es un "tirano" e "infiel", un "hombre endemoniado"; es el "escándalo de la tierra", un "homicida", en fin, un "hombre que no ha sido bueno / ni espera serlo en su vida", que "aun no lloró cuando niño". A altas voces interpela a dos de los suyos y les da instrucciones para que con sus escuadras de bandoleros ocupen los puestos de las serranías y caminos que conducen hasta Caudete. Y pues que hoy la villa y sus vecinos pretenden asistir a los cultos con que se celebra la festividad de la sagrada imagen de la Virgen de Gracia, él mismo anuncia sus designios terribles: "He de hacer (…) que no logre ninguno su contento". Aún más pretende: verter con sus propias manos la sangre de su hermano, don Gonzalo de Lara, el gobernador de Caudete, asesinar a los monjes venidos del cercano convento donde se rinden cultos a María Santísima de Gracia, "porque son a mi gusto tan contrarios", e incendiar seguidamente el recinto sagrado del cenobio, violentando así toda ley humana y divina.

La segunda escena comprende un extenso pasaje de la primera jornada que tiene como protagonistas a Mireno y un Correo que se dirige hacia Valencia con varios pliegos de cartas. En el ágil diálogo que envuelve a los personajes, el anónimo autor busca esta vez plasmar por boca del Correo el fuerte contraste con Don Gonzalo: él es "muy galán, muy cortesano / y muy grande limosnero", frente a la "infernal furia" que conceptúa a Mireno. En este aspecto, el bandolero dejará amplia constancia de la violencia que preside su vida airada, ordenando a dos de los suyos que arranquen la lengua al Correo por maldicente y empleen su sangre como tinta para escribir una carta. Ciertamente se trata de una escena terrible en su crueldad pero ahora se rodea de notas humorísticas que alivian la tensión dramática.

De nuevo sólo en escena, Mireno revisa la correspondencia que portaba el correo. Únicamente dos cartas, una dirigida a Valencia, y otra a su hermano don Gonzalo de Lara, remitida por fray Ruperto, abad de Sahagún, en tierras de Castilla. En ella le informa cómo el Conde Don Julián ha traicionado a su legítimo rey don Rodrigo, franqueando las puertas del Reino visigodo de Toledo a los moros del Africa, y lavar así, "con sangre de cristianos la mancha que en su honor echó la miserable Florinda". Urge pues que comunique estas noticias a los frailes del convento de Caudete, para que no tarden en buscar refugio seguro en las montañas de Asturias. La escena se concluye rápidamente con la aparición de un nuevo bandolero que anuncia a Mireno la necesidad de rendir ayuda urgente al valiente Cloridiano, que está siendo atacado por un escuadrón cristiano de Yecla, Almansa y Chinchilla.

Nuevo salto en la primera jornada de El Lucero de Caudete. La personalidad de Mireno ha sido fuertemente impresionada por el martirio que ha infligido al pastor Leriano, al que ha despeñado de la montaña abajo. Una suerte de meditatio mortis, entendida muy al modo barroco, se impone en la conciencia de Mireno, abriéndole el camino

del arrepentimiento: "que era hombre… que había de morir y no sabía el cuándo o cómo. Que viese que era polvo y vil gusano, y que era a Dios eterno al que ofendía, que le había de dar cuenta algún día hasta del pensamiento más liviano". Y a la reflexión trascendente le sucede la tensa escena entre el Hermano Clemente y el todavía irredento Mireno. Ni siquiera las palabras de amenaza o los gestos hostiles del motilón parecen finalmente afectarle en su determinación homicida. Así sucede en la escena siguiente, cuando Mireno trata de atentar contra su hermano don Gonzalo a traición, mientras el gobernador de Caudete reza fervorosamente en la capilla de Nuestra Señora de Gracia. "… estoy de furia lleno y nada me causa espanto", dirá entonces el frustrado fraticida, mientras la mano de la Virgen, por milagroso modo, desvía el disparo de la pistola de Mireno. La visión de María Santísima de Gracia pone fin a la primera jornada. Ella es el auténtico reparo de Mireno. Lo ha sido hasta entonces entre él y su hermano don Gonzalo; desde ahora, Ella lo será entre Mireno y su Hijo, a condición de que haga penitencia, de que sus obras no desdigan sus palabras, un nuevo Saulo.

De esta suerte aparecerá pues Mireno en la escena que abre la segunda jornada en la acotación escénica. Su indumentaria, el crucifijo que Mireno porta en las manos muestran a un hombre ya centrado en la vivencia de la eternidad: sus lágrimas, el arrepentimiento por haber vivido tan corta vida hacen que toda su existencia no sea otra cosa que una petición de misericordia al Señor. Ni siquiera sus antiguos compañeros de fechorías lo reconocen vestido de esa guisa cuando con la sola convicción de las palabras liberta al Clérigo que aquellos conducen maniatado para morir en el monte. A él, por último, confiesa Mireno los hechos atroces de su vida esperando la absolución.

Los acontecimientos, mientras tanto, se están acelerando, precipitándose hacia el previsto fin. La tercera jornada de la Primera Parte de El Lucero de Caudete nos sitúa ya ante la arenga de Don Gonzalo a los valientes capitanes y soldados que defenderán los muros de la Villa ante el asalto cercano de los sarracenos. Mireno irrumpe entonces en escena con la espada desnuda, tratando de avisar a los cristianos de la inminente llegada de los invasores africanos: "¡Guerra! ¡Guerra!, ¡Cierra España!". La escena siguiente nos devuelve al campo de batalla, al temerario reto personal de Mireno y Tarife. Un duelo que en la versión que presenta la acotación escénica queda truncado de toda alusión teológica, para centrarse únicamente en el combate caballeresco de dos adalides. Mireno resulta herido mortalmente.

En sus últimos instantes de vida puede pedir perdón a su hermano Don Gonzalo, también herido en el combate. Antes de expirar, sólo alcanza a pedirle que entierre su cuerpo "en aquel dichoso templo, / donde está la Imagen Santa / que yo perseguí algún tiempo". En tanto que se oyen en las cercanías las voces del trinufo de los partidarios de Mahoma, Don Gonzalo realiza el entierro de Mireno que ha ganado, al fín, "de mártir palma y trofeo".

Francisco J. Domenech Mira
Caudete, Marzo de 2007

La representación de la acotación escénica corrió a cargo del experimentado grupo de teatro de Caudete "Alácera", quien realmente deleitó a la concurrencia con una interpretación sólida y sentida.

El incuestionable éxito de la representación quedará grabado en la propia crónica festera que, literalmente, cita: " El domingo 25 de Marzo se procede a la Apertura del II Encuentro de comparsas y filaes de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos, con la representación del fragmento relativo a Mireno de El Lucero de Caudete, con una magnífica representación a cargo del grupo local de teatro "Alácera", en el marco del Auditorio Municipal, y gran asistencia de público".

A continuación, reproducimos íntegramente la Acotación Escénica de "El Lucero de Caudete", obra anónima en la que se contienen los Autos de Nuestra Señora de Gracia, realizada por D. José Cremades Bañón, para la representación de la obra en el Cuarto Centenario (1988).

REPARTO
(por orden de aparición en escena)

MIRENO .....Fernando Marco Pérez
BANDOLERO 1º .....Alejandro López Albertos
BANDOLERO 2º.....Luis Huesca Muñoz
CORREO.....Joaquín Doménech Ruiz
HERMANO .....Juan Bañón Requena
D. GONZALO .....Alberto López Albertos
VIRGEN .....Rosa Mª Gómez Iniesta
CLÉRIGO.....Manuel Díaz Conejero
TARIFE.....Juan Luis Torres Conejero

Director: PACO GRANDE

Sale Mireno y dos bandoleros

Mireno

Tomad los puestos, y ningún cristiano
pase por ellos sin pasarle el pecho.
Tome Orfindo el de Oliva y Feliciano
tomará el de Bogarra, y el estrecho
de Yecla y Montealegre, Cloridiano;
y Aurelio (de quien ya estoy satisfecho),
tomará con su escuadra (pues es buena)
los de Almizrra, Biar, Sax y Villena.
Y yo con los demás (aunque podía
tomarlos solo) tomaré a mi cuenta
el de Caudete, por ser hoy el día
que de más gente se frecuenta
porque pretenden ver con alegría
esa Imagen que tanto me atormenta.
He de hacer (o saldrá vano mi intento)
que no logre ninguno su contento.

Bandolero 1º

Por agradarte, capitán robusto,
haremos mucho más, pues ya tú sabes
que es tu servicio nuestro propio gusto.

Bandolero 2º

Mándame, capitán, empeños graves,
que de cosas tan leves me disgusto.
¿Quieres te traiga aquí con que te laves,
la sangre de tu hermano?

Mireno

La sangre que me ofreces de mi hermano
aunque ya la quisiera ver vertida,
no quiero recibirla de tu mano,
que yo mismo he de ser su fratricida.
Matar quiero a estos monjes descompuestos,
porque son a mi gusto tan contrarios,
y después de lograr también mi intento,
fuego pienso poner a este convento.

Sale un Correo

(Canta) Correo Junto a los arroyuelos
de Manzanares,
al ponerse la luna
salió mi padre.

Sale Mireno

Mireno Si hubieras dicho la muerte,
hubieras dicho mejor

Correo ¡Ay! ¡Triste de mi, señor!
Considera, mira, advierte,
que soy un pobre correo,
y que si tú eres ladrón,
harás en esta ocasión
en robarme un mal empleo;
porque sé que hallar no has,
si reconocerme quieres,
un dinero.

Mireno No te alteres.
¿Quién eres y a dónde vas?

Correo Ya te he dicho que yo soy
un correo que a Valencia
voy a toda diligencia
donde, si no entrare hoy,
he de entrar antes del día,
mañana; que llevo un pliego
que me importa darle luego.

Mireno ¿Quién es quien con el te envía?

Correo No lo sé; déjame ir,
pues no te importa el saberlo.

Mireno — Te echaré un dogal al cuello,
si no lo quieres decir.

Correo — Se lo diré; (aparte) (¡de esta muero!
no tomará este trabajo
pues pude echar por abajo,
y por un negro dinero,
que me podían valer
los portes de cuatro cartas
que traigo para el convento,
he venido sin pensar,
a dar en manos de quien
me dará, cuando me den,
lo que no querré llevar.)

Mireno — ¿Qué esperas? Dime tu nombre.

Correo — Señor: tal me tiene el miedo,
que acordarme de él no puedo;
y de aquesto no se asombre,
que no está más en mi mano.

Mireno — Dame al momento ese pliego,
o te mataré, ¡villano!

Correo — No ése, sino los demás
te daré con mucho gusto,
porque no tomes disgusto,
(aparte) (¡o llévete Barrabás!)

Mireno — ¿Qué dices?

Correo — Que es su merced
el hombre de mejor trato,
más apacible, más grato
que en mi vida visto he
(aparte) (El hombre es de mala cara
ningún buen suceso esperó.)

Mireno ¡Qué buen encuentro el primero!
"A D. Gonzalo de Lara,
Gobernador".

Correo No se asombre,
si no conoce a su dueño:
que es hombre (mi fe le empeño),
que puede estar do haya hombre.
Es tanto cuanto a lo primero,
muy galán, muy cortesano
y muy grande limosnero.
En esto es tan singular
que le vi, por cierto, un día
dar la capa que tenia,
por no tener más que dar.

Mireno Y ¿conoces a su hermano?

Correo ¡Cuerpo de tal! No le nombre,
que es ¡por Dios! el más mal hombre
que tiene el género humano.

Mireno ¿Hate hecho alguna injuria?

Correo ¿Él a mí?

Mireno Pues ¿a que efeto
haces de él tan mal conceto?

Correo Porque es una infernal furia.

Mireno Según eso, en opinión
estará de muy cruel.

Correo ¿Si lo es tal dijo? Con él
no hay leopardo ni león,
no hay aspid, rinoceronte,
lobo, serpiente, fiera en monte,
no hay viborezno ni tigre,
que en sus manos no peligre.
Ya no hay quien con él se tome,
si no es un diablo o dos,
porque a los hombres, ¡por Dios!
que los mata y se los come.

Mireno Y tú, correo, ¿hasle visto?

Correo En eso ha estado su suerte,
porque, a verlo yo, la muerte
le diera, ¡por Jesucristo!

Mireno En efecto. ¿tú tendrías
ánimo para matarle?

Correo ¡Y para descuartizarle!

Mireno Pues yo soy.

Correo ¡Santo Tobías,
Santo Dios, San Bartolomé,
San Dimas, San Adrián,
San Cosme y San Damián,
todos, orate pro me!

Mireno ¡Ah, hombrecillo impertinente!
¡Hola!

Salen los bandoleros 1º y 2º.

Bandoleros 1º y 2º ¡Señor!

Mireno
Al instante
cortad a ese ignorante
la lengua, por maldiciente;
y con su sangre escribid
como yo hacerlo he mandado,
por ser hombre mal hablado.

Bandolero 2º Haráse al momento así.

Correo
¡Ah! Señores bandoleros,
¿no consideran que es mengua
cortarle a un hombre la lengua?

Bandolero 1º Hablárais bien.

Correo
Caballeros:
pues que ningún mal les hago,
déjenme hacer mi camino;
tráiganme un trago de vino
para pasar este trago,
si hay quien traiga calabaza.

Bandolero 2º Pícaro parece a fe.

Mireno
¡Hola! con más diligencia
le llevad.

Correo
¡Señor ladrón!
Tenga de mi compasión.

Bandolero 2º ¿No venís?

Correo
Voy en verdad,
mas no por mi voluntad.

Bandolero 1º Miren a qué bodas va,
para ir con diligencia.

Mireno Ésta es la que va a Valencia,
pero tarde llegará.
Aquesta carta que viene
para mi hermano he de ver,
porque deseo saber
qué correspondencia tiene
en Castilla. "Fray Ruperto,
indigno abad de Sahagún",
dice la firma, y según
él escribe, será cierto
en ella darle a entender,
(si son cosas del convento)
algo que importe a mi intento.
Quiero empezarla a leer:

"A los temidos efectos del prodigioso cometa que apareció
en el aire da principio el Conde Don Julián,
pues pasa al África a entrar a los moros, cuyas figuras vio
nuestro infelice rey en la torre encantada de Toledo,
para que laven con sangre de cristianos la mancha
que en su honor echó la miserable Florinda.
Importa que vuestra merced ponga por obra los deseos
que, estando en ese convento, le conocí, para que conozcan también
los religiosos el ampara que su devoción promete; con el cual,
junto con los de San Bartolomé, podrían llegar a las Asturias
seguros, donde lo estarán de los moros.
Nuestro Señor guarde a vuestra merced y logre con felices fines
tan católico principio, etc…"

Está muy puesto en razón
que se vengue el ofendido,
pues uno en tanto es tenido
en cuanto tiene opinión.
Pero si ha sido agraviado
en la honra, ¿cómo puede,
aunque, más vengado quede,
dejar de estar afrentado?
Dirán que tuvo valor,
pues se atrevió contra un rey,
mas también, a toda ley,
dirán que no tiene honor.

Sale Bandolero 1º.

Bandolero 1º Fuerte capitán valiente:
importa que al punto partas
y socorras la cuadrilla
del valiente Cloridiano,
porque un escuadrón cristiano
de Yecla, Almansa y Chinchilla
le maltrata, y si se tarda
tu socorro, brevemente
morirán.

Mireno ¡Ah, de mi gente!

Bandolero 1º La fuerza a punto te aguarda.

"
"

Sale Mireno de bandolero.

Mireno — Que era hombre me dijo aquel tirano,
que había de morir y no sabía
el cuándo o cómo, porque no pendía
éste cómo ni cuándo de mi mano.
Que viese que era polvo y vil gusano,
y que era a Dios eterno al que ofendía,
que le había de dar cuenta algún día
hasta del pensamiento más liviano.
Verdad me dijo en todo, que, aunque malo,
no por ser contra mí, yo lo condeno,
porque a ninguno con mi culpa igualo.
Pero, ¿qué importa al fin?. Sea lo que fuere,
que, cuando más no pueda, seré bueno,
y entonces Dios hará lo que quisiere.

Sale el Hermano.

Mireno — ¿A dónde va, Fray Clemente?

Hermano — ¿Quién lo pregunta?

Mireno — Quien puede:
¿no conoces a Mireno?

Hermano — Pues, por Dios; que será azar
para vos aqueste encuentro.

Mireno — ¿Quieres divertirme ahora
con algún gracioso cuento,
como sueles otras veces?
Porque me holgaré en extremo.

Hermano No vengo cargado ahora
de los donaires que suelo,
ni traigo cuentos graciosos
para tu entretenimiento.
Pasan volando las horas,
múdanse los pensamientos;
si hasta aquí te he dado gusto,
ahora ya te reprendo.

Mireno ¿Tú me hablas de esa manera?

Hermano Que le digo: estése quedo,
antes que arbole la honda
y le mate antes de tiempo.
Desviese allá y responda
con mucho comedimiento,
y diga en todo verdad,
y advierta que le confieso.
¿No es verdad que en esta vida,
después que anima su cuerpo,
ha cometido mil vicios
contra Dios y contra el cielo?

Mireno Es verdad.

Hermano Pues mal lo ha hecho.
¿No se ha hallado muchas veces
en escalar monasterios,
en defender homicidios,
en alborotar los pueblos,
en amparar a los malos,
en hacer mal a los buenos,
y en maltratar a los pobres?

Mireno Es verdad.

Hermano — Pues mal lo ha hecho.
Yo como monje, aunque indigno,
de este hábito que llevo,
perseguidor de bellacos,
y defensor de los buenos,
de parte de Dios y mía,
por tus culpas te condeno
a la muerte que David
dio al gigante filisteo.

Mireno — ¡Detente, fraile!, ¿qué has hecho?
Este motilón es loco,
es valiente por extremo;
ocasión será bastante,
para que le tema un cuerdo.
Padre, o hermano, Clemente:
En extremo le agradezco
la reprensión que me ha dado;
desde ahora le prometo,
si me perdona la vida,
hacerla de hoy mas de nuevo.
[aparte] (De esta manera le engaño.)

Hermano — ¡Por Dios!, que fue de provecho
el sermoncito, soy diablo.
Valgo, por Dios, lo que peso,
para convertir herejes.
Dígame, hermano Mireno,
¿y en que hemos de conocer
la enmienda?.

Mireno — En que al instante
me he de partir al convento,
[aparte] (a matarte, y después
a ponerle también fuego)

Hermano — Mire que voy confiado
en que ha de ser muy bueno.

Mireno

¿Yo bueno por reprensiones?
¡No me amedranta el infierno,
sabiendo que he de ir allá,
y que es su tormento eterno!
No temo la artillería,
que disparan esos cielos
cuando por balas arrojan
rayos ardientes de fuego,
¿y temeré yo palabras?
Si las demás fundamento,
no bien apenas se dicen,
cuando se las lleva el viento.
¿No pasará alguno ahora?.
Pero sí: a mi hermano espero,
en quien vengaré mejor
este agravio que me han hecho.
Mas si es que yo no me engaño,
pasos siento, y no muy lejos.
Entre estos árboles quiero
retirarme porque pueda
más a mi salvo de entre ellos
gozar aquesta ocasión,
aunque pese a todo el cielo.

Sale Don Gonzalo.

D. Gonzalo

¡Voces parece que siento!
¡Pero son de una campana!
¡Oh Princesa soberana!
a vuestra salutación
tocan, y en esta ocasión,
aunque no sea Gabriel,
pues sé lo que dijo él,
os rezaré su oración.
Ave Maria, celestial aurora,
llena de Gracia, de tu fe tributo,
bendita eres y bendito el fruto,
de tu vientre, Jesús, dulce Señora.

Voz dentro ¡A ellos, que huyen, a ellos!

D. Gonzalo ¡Aquellos los míos son!
¡Virgen, voy a socorrerlos!
¡Perdonádme!

Mireno La ocasión
me dejó de los cabellos.
Pero, por Júpiter santo,
ya que estoy de furia lleno
y nada me causa espanto,
he de matarle.

Virgen (dentro) de Gracia ¡Mireno!
¿Por qué me persigues tanto?

Mireno ¡Oh vil, infame, traidor!
¿Con tus hechizos procuras
poner freno a mi furor?
Mas con ellos te aseguras
que hoy has de morir, que yo
antes que se acabe el día,
te sacaré el corazón
con estas manos.

Va a salir y se da de cara con la Virgen

Virgen de Gracia ¡Mireno!
¡Ea, detente, desvía!

Mireno ¡Válgame Dios! ¿Qué visión
es la que miro?

Virgen de Gracia ¡Maria!

Mireno Yo lo jurara que Vos
habíais de ser, Señora,
su reparo.

Virgen de Gracia

Entre los dos
lo he sido, y desde ahora
lo he de ser entre ti y Dios.
Haz penitencia, y advierte
que mi Hijo te ha guardado,
porque mejores de suerte.

Mireno

¡Alba hermosa del sol, Cristo!
¡María, llena de Gracia!
pues no huyo ni resisto,
no muera en vuestra desgracia:
válgame el haberos visto.
Confieso que malo fui,
Señora, y que os ofendí;
pero, si quien se conoce,
merece que el perdón goce,
pedídlo, Virgen por mí.
Seré un Argos vigilante
de las reliquias que están
en la iglesia militante.
Pero mis obras dirán
quien seré de aquí en adelante.

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Sale Mireno.

Mireno

Figura que pasando el tiempo engaña:
flor que marchita el caluroso estío;
bambolla hecha en el agua, vapor frío;
correo de la muerte, débil caña;
sombra hecha de la tela de una araña;
ave ligera, despeñado río:
hoja de árbol, y veloz navío
que navega este mar a tierra extraña:
un punto indivisible, un breve sueño,
torcido leño, muerte prolongada,
es la vida del hombre desabrida.
Miserable de mí, si es tan pequeño
el curso de mi edad, que es casi nada,
¿Cómo pasé tan mal tan corta vida?
Y pues, Señor, ya estoy arrepentido,
misericordia de mis culpas pido.

Salen los Bandoleros 1º y 2º con un Clérigo.

Clérigo

Sólo os quiero suplicar,
ya que tengo de morir,
que me dejéis adorar
esa Imagen.

Bandolero 1º

Es pedir
lo que no se le ha de dar
Si tanto siente el dejalla,
suspire, si puede, o llore.

Clérigo ¿Es posible? ¡Oh vil canalla!
Dejadme, pues, que la adore,
ya que no puedo abrazalla.
Pues que mi dichosa suerte,
para prueba de mi fe,
me puso en trance tan fuerte,
¡dádmela, así Dios os dé
buena vida y mejor muerte!

Bandolero 2º ¿Ya no le han dicho que acabe
y que mercedes no pida
a quien hacerlas no sabe?

Clérigo Pues dejad que me despida,
o a lo menos que la alabe.

Mireno ¡No puedo más resistir
el sufrimiento! ¡Tiranos!...

Bandolero 1º ¿Quién eres?

Mireno No hay que pedir
quien soy, sino que esas manos
desatéis.

Bandolero 2º Para morir
se le ataron, y hasta tanto
que haya muerto, no es posible.

Mireno ¡De mi paciencia me espanto!
¡Gente indómita y cerril!
¿No me conocéis?

Clérigo En llanto
me deshago, de alegría
de ver lo que viendo estoy.

Bandolero 1º Éste en la fisonomía,
¿no es Mireno?

Mireno
Sí, yo soy;
pero no quien ser solía.
Eran un tiempo estas manos
instrumentos con que el pecho
hacía hechos tiranos;
pero ya Dios las ha hecho
protectoras de cristianos.
Era un tiempo (que el decillo
me avergüenza) en el desierto
vuestro adalid y caudillo;
pero ya, si no os convierto,
he de ser vuestro cuchillo.
Muévaos este Dios, hermanos,
escarpiado en un madero
por unos tigres hircanos,
hecho de león cordero,
clavado de pies y manos.

Bandolero 1°
¡Mi Dios!, aunque sois tan bueno
no osaré a pedir clemencia
estando de culpas lleno,
mientras no haga penitencia.
Voyme a hacerla; adiós, Mireno.

Bandolero 2°
Por veros, mi Dios, asido
a una cruz pesada y dura,
perdón de mis culpas pido,
no pierda la coyuntura,
como algunos la han perdido.

Mireno
Perdóname si he tardado
en venir a desatarte.

Clérigo
No hay perdón, si no hay pecado;
déjame entrar en la parte
de la gloria que has ganado.

Mireno
Ya que en libertad estás,
dime quién eres, si puedo
saberlo y a dónde vas.

Clérigo — Mi viaje es a un convento,
no muy lejos de aquí, donde
a la que es Virgen y Madre
sirven unos santos monjes.
Mi profesión es de letras;
mi estado, de sacerdote.

Mireno — Dichoso tú una y mil veces:
y por muchos años goces
una dignidad que el ángel
a la suya la antepone.

Clérigo — De ahí podrás inferir
la obligación que nos corre
en ser buenos, si el oficio
en tal alteza nos pone.

Mireno — Te diré quién soy y advierte
que, si te enfado, perdones.
Mi propia patria es Caudete,
Mireno, mi propio nombre;
mis padres, hombres de bien,
mi linaje, antiguo y noble;
mis obras, como mi vida,
ella, mala, y ellas, torpes.
Y porque estarás ayuno
(si ya no es de algunos golpes
que antes de verme te dieron
los que ya a mi Dios conocen),
te suplico que me sigas
a una cuevecilla pobre
que me ha labrado ya el tiempo
de los peñascos de un monte.

Clérigo — Vamos adonde tu quieras,
que esa cueva, albergue o bosque,
estimaré, por ser tuya,
en más que del rey la corte.

Sale Mireno

Mireno — Vuelve atrás, moro arrogante;
detente, joven soberbio:
y si te bastara el ánimo
para salir cuerpo a cuerpo,
señálame campo y armas;
y si éstas que ahora llevo,
son a las tuyas iguales,
éste es el campo: te reto.
Aquí partamos el sol;
aquí, si gustas, podemos
evitar muchas desgracias,
que será bien evitemos.

Tarife — ¿Ya no me has retado?

Mireno — ¡Si!

Tarife — Pues, ¿qué pretendes con eso?

Mireno — Probarte que soy cristiano
y que pretendo, con serlo,
morir por la fe de Cristo.

Tarife — Pues, si no quieres más, presto
verás que lo que yo hago,
lo que digo y lo que emprendo,
es justo; y que yo en mi ley,
como tú en la tuya, creo
que me tengo de salvar.

Mireno — Mientes, moro; que en el cielo
no tiene lugar Mahoma
ni los suyos. Solo aquellos
que creyesen firmemente
todo lo que yo defiendo,
con fe viva y lo practican,
tienen lugar, es lo cierto.

Don Gonzalo ¡Adiós, hermano Mireno!

Mireno ¡En vuestras manos, Señor,
mi espíritu os encomiendo!

Dentro voces tocando clarines y cajas

Voces ¡Victoria!, ¡triunfo a Mahoma!

Don Gonzalo Antes que dén con nosotros,
quiero hacer tu triste entierro.
¡Dichoso tú, que has ganado
de mártir palma y trofeo!

FIN

Seguidamente se cita de manera integra, la crónica de la apertura de los II Encuentros, realizada por Pablo A. Bañon Navarro.

CRÓNICA DE LA APERTURA DE LOS II ENCUENTROS

Seis meses habían pasado desde aquel 10 de septiembre en el que se iniciaba el Primer Centenario de la Comparsa de Mirenos. Seis meses de preparativos, reuniones, de un enorme esfuerzo y trabajo que comenzaba a florecer con la llegada de la primavera. El tiempo, caprichoso, parecía devolver de nuevo a Caudete a tan dichosos momentos, y en la mañana del 25 de marzo las miradas de los mirenos, mejor, de todos los festeros, se imbuían otra vez de ilusión, porque ya nadie dudaba de que el camino en el que se habían internado al final del verano no haría sino depararles nuevas alegrías.

Ahora, la celebración se abría a toda la comunidad festera. Un año atrás, la Comparsa de Mirenos había recogido el testigo para la celebración de los II Encuentros de Comparsas y Filaes de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos de la vecina localidad de Ontinyent, que había impulsado y desarrollado su creación.

Eran las nueve de la mañana de un domingo claro y tranquilo, de esos que quieren apartar de nuestra memoria la soledad invernal. Una multitud llenaba cada rincón del local de la Asociación de Comparsas: gentes venidas desde toda la geografía festera charlaban, compartían opiniones y reían unidos en torno a un mismo tema, la Apertura de los II Encuentros de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos. Jóvenes mirenas ofrecían a los visitantes la mejor sonrisa en su recibimiento, al tiempo que les colocaban el pin con el logotipo de la celebración, que los convertía en protagonistas del día. Nadie parecía extraño, ajeno, todos participaban de un mismo sentimiento; más que encuentro, era un reencuentro. En torno al rico almuerzo preparado para el evento, los saludos, las miradas cómplices y satisfechas se entrecruzaban, asentían henchidas de orgullo cuando era el interrogante futuro el que se colaba en las conversaciones. Un poco más tarde, reunidos en una Mesa Redonda, los principales implicados en el proyecto discutieron y trataron aquello que debe acontecer a lo largo de los próximos meses.

No podía faltar la música: la banda de la Sociedad Unión Musical Santa Cecilia amenizó con pasodobles el trayecto hacia el Auditorio Municipal, y más de uno quiso imaginar que septiembre no estaba tan lejos; que, por qué no, rodeados de tanto festero (de Caudete y de fuera, pero festeros todos) podrían adelantar en su interior los sentimientos que meses más tarde habrían de materializarse. Música, fiesta. Imposible separarlas, difícil paladear una sin la otra cuando de Moros y Cristianos se trata... ¿Cómo disfrutar de una película sin banda sonora?

El paseo desembocó en el Auditorio, convertido en el centro de los festejos el día de la Apertura de los Encuentros. El aforo estaba completo: no había asientos vacíos, pues los caudetanos habían respondido otra vez, y ya van varias, al deseo de quien quiere mostrar a los visitantes que Caudete es, ante todo, un pueblo acogedor, que siente cada momento, que se alimenta de todo el cariño que es capaz de ofrecer.

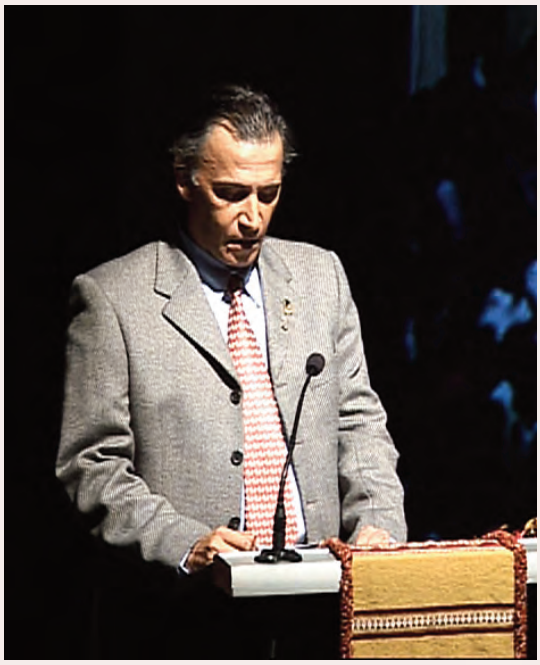
Una película, creada especialmente para el evento, consiguió acercar Caudete a las gentes de Ontinyent, de Villena, de un sinfín de lugares unidos en torno a un personaje: bandolero, contrabandista, andaluz, Mireno. Pudieron contagiarse del optimismo de un pueblo que mira al futuro, pero que carga en su haber, con orgullo, todos los pormenores del ayer. Era Marino Escudero Vila, mireno, el que desgranaba para los curiosos cómo es nuestro pueblo, por qué ha recogido con satisfacción el guante que supone la organización de los II Encuentros.

Y cuando cayó un fondo negro, que aceleró los corazones palpitantes, la música descendió, se coló en el oído de todos. Una melodía latente en el interior, dormida cerca de los sueños, y una voz, un presentador, que se fundía con las sonrisas del público. Ambos, la fanfarria olímpica de John Williams y José Luís Trespalacios, forman ya parte del recuerdo colectivo, merced a su facilidad para incrustarse en la sima más impenetrable de nuestra alma. A ella llegaron en el Anuncio del Centenario de la Comparsa de Mirenos, y echaron hondas raíces que sólo germinan bajo el riego generoso de las lágrimas.

La locución fue ágil, ligera pero trascendente, y en ella fue descubriendo uno a uno todos los detalles de los II Encuentros. En el escenario, cercana al presentador, se encontraba la escultura en bronce de Montes, que Ontinyent había cedido a Caudete, y que presidiría en adelante todos los actos a celebrar.

Instantes después, fueron pasando por el atril las distintas autoridades congregadas en el auditorio. Primero, el Presidente de la UNDEF, Francisco López, que se mostró seguro de la capacidad organizativa de los caudetanos. Tras él, Antonio Amorós Caeróls, Presidente de la Comparsa de Mirenos, uno de los motores de esta celebración, a la vez que máximo "culpable" del auge y la ilusión en que vive sumergida la comparsa desde hace algunos años.

José Luís dio paso al Presidente de los II Encuentros, Miguel Requena Solera. Éste se sinceró como mireno de corazón, como alguien celoso del lugar que ocupa en su memoria la manta y el trabuco y brindó una calurosa bienvenida a todos los que, con su presencia, habían contribuido a embellecer un poco más Caudete.



El turno correspondía ahora a las autoridades municipales. Comenzó la Concejala de Fiestas, Isabel Sánchez, que se descubrió mirena por encima de cualquier otro sentimiento, dando muestras de su condición festera durante su alocución. La ausencia del alcalde de Caudete, Vicente Sánchez Mira, por problemas ineludibles de agenda, fue suplida por la teniente de alcalde y concejala de Obras y Urbanismo, Concepción Vinader, que explicó el momento actual que vive el pueblo, con todas sus bondades y proyectos para un futuro que se augura prometedor.

El centro de atención se trasladó del oído a la vista, de la voz a la magia de los delicados trazos con que Chimo Úbeda Vidal, bandolero de L'Olleria, había logrado reunir el espíritu de los II Encuentros. Este cartel, ya desde entonces carta de presentación para el público, sintetizaba un claro mensaje: por un lado, la hospitalidad de Caudete, representada por dos manos abiertas, que quieren recibir la manta que tejen todas las poblaciones; por el otro, la diversidad del sentimiento bandolero, contrabandista, andaluz o mireno, que se vuelve unidad en la fiesta. El público, cómo no, agradeció a su autor el esfuerzo, y reconoció lo acertado de su idea, la delicadeza en la realización.

De la pintura se volvió a la palabra. Francisco Domenech Mira realizó un amplio recorrido por el eco de la figura del bandolero en nuestra literatura. Entusiasta de la historia y la literatura, reunió ambas, y nos trasladó con acierto el fruto de un largo estudio que seguro será parte importante de las conferencias relativas a estos Encuentros. Esbozó algunas de las claves de la acotación escénica que posteriormente se iba a representar, referida a Mireno el Bandolero, de El Lucero de Caudete; adelantó varias de las frases más bellas que aquel genio anónimo del s. XVIII nos legó, para orgullo nuestro. La representación corría a cargo del grupo local de teatro “Alácera”, dirigido por Francisco Grande, que cuenta entre sus miembros con muchos integrantes del grupo de embajadores de los Episodios Caudetanos. Aunque no profesionales, en todas sus actuaciones nunca les ha faltado el calor del público, merecido, y siempre han derrochado ilusión y energía para saber agradecérselo.

Y allí nació una figura. Muchos ya la conocían, pero los más jóvenes nunca habíamos podido palparla. Un nuevo Mireno que emergía de las raíces, profundas; pese a ello, el fondo, la razón de su lucha era la misma: defender hasta el final, con entrega y pasión, lo más cercano, su pueblo.

Este Mireno era un converso, perseguidor de religiosos y gente honrada en su origen, y con un hermano al que odiaba por justo. Pero tuvo que cegarse ante el amor para que toda la violencia que encerraba su corazón desapareciera. Sólo volvió al furor de la guerra cuando vislumbró olvidada la imagen de la Virgen, la más bella que guardaba en su memoria. Erguido ante la muerte, pudo resarcir la última pena que atormentaba su interior. Sin más fuerza ya que la fraternidad, obtuvo el perdón de su hermano, se llevó con él los placeres de quien sabe que muere cuando todos sus males han curado.

Su íntimo final alumbró un rumor que crecía en el escenario. Emoción. Calidad. Orgullo. Y los tres juntos viajaron hasta los oídos de los actores, que obtuvieron del público un aplauso tan sincero como perenne, broche de preciosistas bordados para una mañana que crecerá en el recuerdo, desde la

Apertura hasta el cierre de estos Segundos Encuentros.

Tomó la palabra el presidente de los I Encuentros, Pepe Bas, feliz de que la idea que habían iniciado en Ontinyent fuera continuada con tanta dedicación y esmero por los caudetanos. Acto seguido, Antonio Amorós proclamó oficialmente inaugurados los II Encuentros de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos. Era la culminación del esfuerzo, pero a la vez el inicio de un acontecimiento que se dilatará en el tiempo hasta el próximo septiembre.

Sólo quedaba la comida de hermandad, el último repaso a una densa mañana de felicitaciones, promesas y agradecimientos. Y en todos los que asistieron, un mismo deseo: acortar el tiempo, acercar para sí el último fin de semana de agosto, volver a Caudete y comprobar que las promesas muchas veces se cumplen. Era el momento de comentar, agradecer... y estrechar las manos en una sincera despedida, que no era un adiós, sólo un cómplice hasta luego.

Pablo A. Bañón Navarro

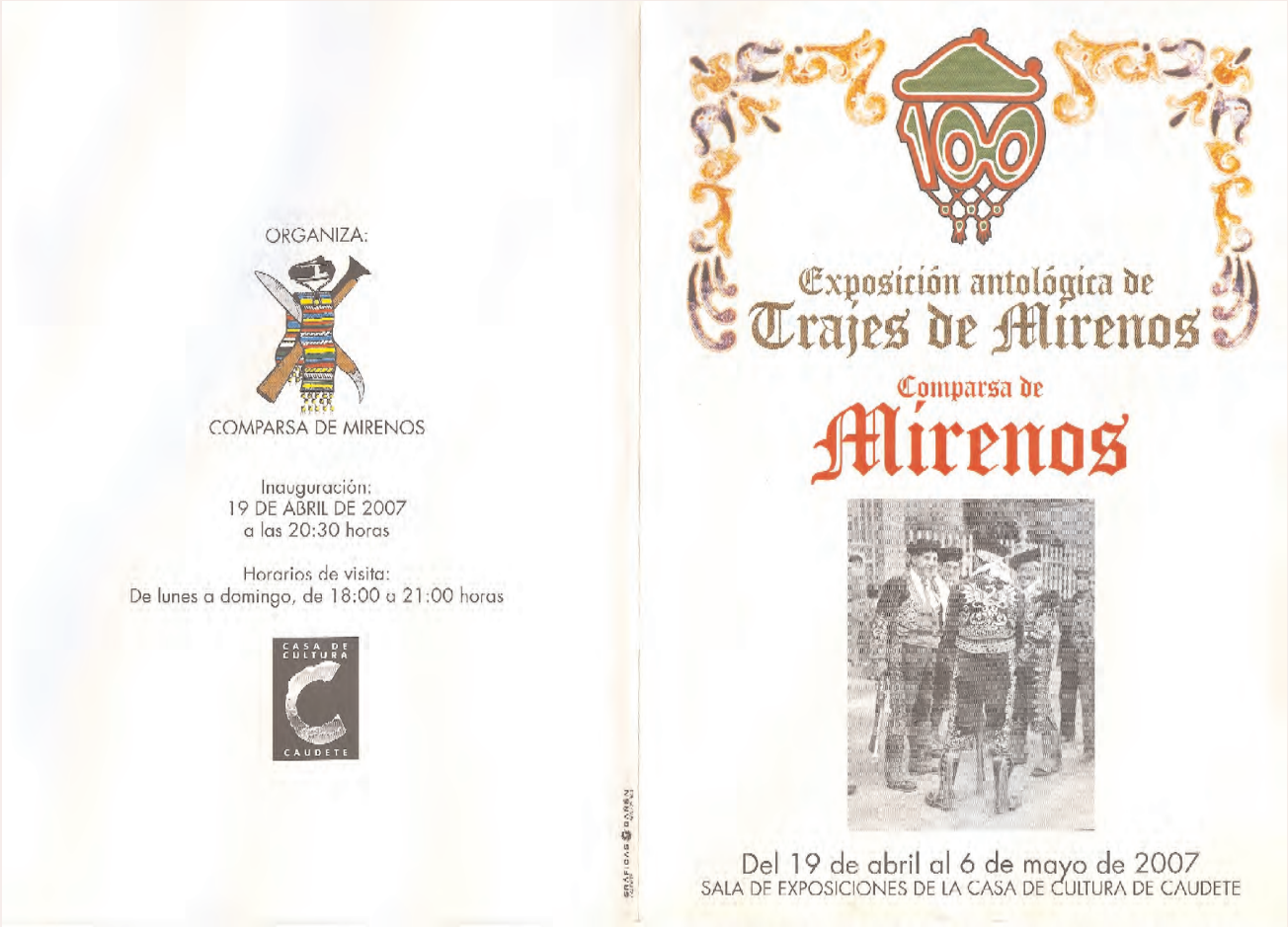
A continuación, la gran mayoría de los asistentes al acto se dirigió a la Sala de la Asociación de Comparsas, donde tuvo lugar una comida de hermandad que puso punto y final a la que resultó ser magnífica apertura de los II Encuentros.

La promesa de reencuentro en el mes de Septiembre se extendió como aceite sobre agua, de asistente en asistente, de festero en festero, de bandolero a bandolero.

Siguiendo con el programa previsto, el 19 de Abril llegaba el turno de la "Exposición Antológica de Trajes de Mirenos", que se realizó en la Sala de Exposiciones de la Casa de Cultura de Caudete, y se prolongó hasta el día 6 de Mayo de 2007.

Llegó a debatirse en el seno de la Comisión, la posibilidad de solicitar a las escuadras y comparsas de otras localidades, la cesión para la exposición de trajes representativos de las mismas, pero la enormidad de la logística necesaria, y la premura de tiempo a esas alturas, hizo que se desechase la idea, no por inadecuada, sino por irrealizable. Queda pues ese desafío pendiente de mejor ocasión, pues sería sin duda extraordinario contemplar cómo a partir de una idea única, la estética ha seguido rumbos diferentes prácticamente en cada localidad.

Cabe decir desde la organización, que esta exposición fue uno de los actos más complejos en su planificación y ejecución. Pese a que no se encontraron problemas en cuanto a la cesión de los trajes, sino todo lo contrario, resultaba ser una enorme responsabilidad tutelar unas prendas de gran valor en lo económico, e incalculable en lo emotivo, pues en la mayor parte de las ocasiones, se trataba de trajes que habían sido traspasados de generación en generación, siendo imposible incluso la datación exacta en muchos de ellos.



Reproducimos a continuación el texto original que acompañaba al díptico que se reproduce junto a estas líneas:

<u>"EXPOSICIÓN DE TRAJES ANTIGUOS</u>

Dicen que el hábito no hace al monje…, pero eso no siempre es cierto.

La Fiesta, con mayúscula, ha desarrollado, a través de sus muchos años de Historia, toda una liturgia destinada a dar apariencia a lo que, en el fondo, es un modo de sentir, y por lo tanto, de vivir.

Y en ese permanente deseo de dar la máxima brillantez a cada acto de las Fiestas, la indumentaria es el pasaporte con que el festero entra de lleno en ella.

Parafraseando a Gracia en su Pregón del Anuncio del Centenario…

"…un traje, qué digo un traje,… ¡El Traje!, sale cada 5 de Septiembre de su armario, de su baúl, donde ha dormido todo un año con los recuerdos de tantas Fiestas, para tomar el protagonismo que por derecho le pertenece.

Una chaqueta, un chaleco, camisa y lazo; la canana con algún pistón que tuvo que esperar mejor oportunidad. Un pantalón bordado con las marcas de muchas batallas incruentas cubierto por las revueltas de una faja que pagará en arrugas el ardor de cinco días.Polainas que dejan entrever franjas del color del amanecer en ese primer tiro en la Cruz…Y un pañuelo bien anudado bajo el calañés, ese calañés que el tiempo y tú habéis moldeado."

Y es entonces, sólo entonces, cuando proclamas orgulloso lo que todos saben: Eres Mireno.

Es por eso un honor mostrar la Historia de nuestra Comparsa a través de las más preciosas de nuestras pertenencias. Cada traje expuesto tiene una historia, alegre o triste, pero siempre hermosa que contar.

Son todos los que están, pero sin duda no están todos los que son. Cada Mireno y, por tanto, cada traje, han tenido y tienen algo que aportar a nuestra centenaria Historia. Pero son muchas las historias, muchos los trajes y poco, muy poco, el espacio disponible.

Cada traje expuesto tiene un motivo por el que estar aquí. A veces, por ellos mismos. En otras ocasiones por sus propietarios, y en otras, por las circunstancias que les acompañaron.

Sirva en cualquier caso esta exposición de homenaje a tantos y tantos trajes que, sin la menor duda, merecerían estar aquí.

En la Exposición podrán ver algún traje cuya historia es aún más larga que el propio Centenario que celebramos. Otros que tuvieron el privilegio de arropar a algunos de nuestros más ilustres Mirenos. Y otros, en fin, que añadieron un toque singular e su momento.

Notará el visitante que "la moda" poco o nada ha podido con la tradición, y que algún traje "centenario", bien podría el próximo día 7 acompañar a Nuestra Señora, sin que nada, salvo los achaques propios de la edad, lo diferenciara de sus compañeros. Porque en realidad, estos trajes están hechos a base de ilusión, y ese es un material que resiste muy bien las acometidas del tiempo.

Animamos pues al visitante a que contemple la Historia con nuestros ojos. A que se sumerja con nosotros allá donde arrancan nuestras emociones. A que contemple a aquéllos que ya no están pero que dejaron una huella imborrable e imperecedera.

Un siglo de Historia a través de nuestras más preciadas joyas.

Que lo disfruten."

Resulta obvio que el texto desprende a partes iguales orgullo y admiración. Admiración por las cosas bien hechas y orgullo por, de alguna manera, poder pertenecer a algo que nos trasciende a nosotros mismos.

La exposición, como no podía ser de otro modo, resultó un extraordinario éxito, y puede decirse que todo Caudete, amén de muchos visitantes, contempló nuestra historia plasmada en aquellas bellísimas telas.

Reproducimos a continuación, para el observador curioso, el diseño original de la tarjeta que contenía la descripción de cada traje, así como uno de los listados originales, en Excel, de las piezas contenidas en la Exposición.

AÑO 1.975

Isabel Requena Agulló

Diseñado por: Antonio Requena Solera

Bordado por: Taller FIESTA SOLERA

Exposición Antológica de Trajes Mirenos. Caudete, Abril de 2.007

	PROPIETARIO	AÑO	DISEÑO	BORDADO
1	ARACELI IÑIGUEZ SOLERA			
2	JUAN ANTONIO ÍÑIGUEZ " EL ALMANSEÑO "			
3	JOSÉ LUIS ALVAREZ ANGEL	1.950	AGUSTÍN VILA HUESCA	CARMEN TECLES AMORÓS
4	ISABEL REQUENA AGULLÓ		ANTONIO REQUENA SOLERA	FELICIANA REQUENA SOLERA
5	BONIFACIO MAESTRE CASABUENA "FASIO"	1.966		
6	ANA SÁNCHEZ MARTÍNEZ	1.992	ANTONIO REQUENA SOLERA	FIESTA SOLERA
7	POMPILIA REY DÍAZ	1.927		
8	ABELINO VADENES SERRANO	1.918		
9	FEDERICO VADENES BENAVENT	1.915		
10	TERESA SÁNCHEZ ARNEDO	1.984		
11	PACO " El de Pamplona " ALBERTOS VICENTE	1.945	AGUSTÍN VILA HUESCA	CARMEN TECLES AMORÓS
12	FRANCISCO CARRIÓN ORTUÑO	1.920		
13	MIGUEL LLORÉNS TECLES	2.000		
14	MANUEL REQUENA GRACIÁ	1.948		
15	AGAR SIVÓ AGULLÓ	1.989		
16	JUAN ANTONIO AGULLÓ MARCO	1.989		
17	MANUEL SOLERA MEDINA	1.953	AGUSTÍN VILA HUESCA	Mª GRACIA AMORÓS REQUENA
18	ANTONIA BORDALLO AMORÓS			
19	ANTONIA BORDALLO AMORÓS			
20	FRANCISCO DÍAZ HERRERO	1.926		HH. MARTÍNEZ MEDINA
21	PEDRO SÁNCHEZ MARTÍ	1.940		
22	ESCUADRA " GRACIA MIRENA "	1.993	EMILIA AMORÓS TEROL	
23	JULÍAN " El Mireno " GIMENO ROS	1.960		
24	" EL MAESTRO PINILLO "	1.927		
25	PASCUAL CANTOS VIZCAÍNO	1.905		
26	ANSELMO NÚÑEZ FUENTES			
27	Mª del MAR REQUENA MOLLÁ	1.988		
28	JOSÉ ÁLVAREZ SANTOLINO	1.953		CARMEN TECLES AMORÓS
29	JOSEFA LÓPEZ AMORÓS	1.926		
30	JUANI REQUENA LÓPEZ	1.980		
31	ANDRÉS GARCÍA REQUENA	1.980		
32	Mª JOSÉ REQUENA CANTOS	1.980		
33	JUAN REQUENA	1.960		
34	LINAJE MIRENO	1.996		
35	PEPE " El Sangre " ORTUÑO	1.977		
36	PEPE " El Sangre " ORTUÑO			
37	PEPE " El Sangre " ORTUÑO			
38	CRISTINA ORTUÑO BENITO	1.990	ANTONIO REQUENA SOLERA	MONTSE BENITO
39	ROSARIO ARELLANO LLORÉNS	1.963		
40	FELIPE MIRA RIVERA			
41	FRANCISCO MIRA RIVERA " Malacate "			
42	JULIO LÓPEZ ÁNGEL	1.948	AGUSTÍN VILA HUESCA	CARMEN TECLES AMORÓS
43	ANA VICTORIA GARCÍA BELTRÁN	2.003	GRACIA BELTRÁN BELMAR	ISA
44	AIDA RIVERA SOLERA	2.001	GRACIA BELTRÁN BELMAR	LOLA AGULLÓ
45	DOLORES VILA TECLES			
46	DOLORES VILA TECLES			
47	JUAN REQUENA DE LOS SANTOS	1.984	ANTONIO REQUENA SOLERA	ANTONIA DE LOS SANTOS
48	FRANCISCO JOSÉ ALBERTOS SÁNCHEZ	1.998		
49	COMPARSA DE MIRENOS	1.970		
50	ARANTXA AMORÓS ÚBEDA	1.995		
51	MIGUEL ORTUÑO BELANDO	1.930		CARIDAD BELANDO
52	AMARO ORTUÑO ROMERO	1.930		CARIDAD BELANDO
53	JOSÉ MIGUEL CAMARASA ÚBEDA	1.987	ANTONIO REQUENA SOLERA	JOSEFA ORTUÑO BELANDO
54	Mª CARMEN HERRERO	1.987	ANTONIO REQUENA SOLERA	JOSEFA ORTUÑO BELANDO
55	JOSEFA ORTUÑO BELANDO	1.933		CARIDAD BELANDO
56	MIGUEL MUÑOZ CANTOS	1.946		
57	PASCUAL CANTOS VIZCAÍNO	1.935		
58	FRANCISO " Del Molino " MUÑOZ MOLINA	1.952		
59	JOAQUÍN GIL DELICADO	1.960		
60	ESCUADRA " LA SERRANÍA "	1.990	EMILIA AMORÓS TEROL	

La exposición resultó un éxito tanto para el público como para la organización, pues todas las piezas expuestas pudieron ser devueltas a sus propietarios sin el más mínimo desperfecto, motivo éste de gran preocupación desde un principio.

Y bien, el calendario seguía con su andar perezoso pero inalterable. Se avecinaba uno de los momentos cumbres en los 100 años de Historia de la Comparsa.

Era el 20 de Abril de 2007, cuando el Sr. Alcalde de Caudete, D. Vicente Sánchez Mira, y el Presidente de la Comparsa de Mirenos, D. Antonio Amorós Caerols, cortaban la cinta inaugural de la flamante Sede Social de la Comparsa.

No procede en esta crónica pormenorizar el duro y esforzado trabajo que ha supuesto poder llegar hasta este punto, pero sí cabe decir que la celebración de los II Encuentros Nacionales hubiera sido difícilmente realizable sin este nuevo edificio.

Al mismo día siguiente de su inauguración, más de 600 Mirenos y amigos tuvimos la oportunidad de probar su capacidad, en una cena de hermandad que nos llenó a todos de confianza y optimismo para lo que se avecinaba.

El tiempo, y los nervios seguían corriendo. El mes de Mayo, y más concretamente sus sábados, fueron dedicados a informar, mediante las reuniones sectoriales celebradas en Torrent, Almoradí, Villafranqueza, Cocentaina, Villena, Elda de los pormenores y detalles de la celebración, cada vez más próxima, de los II Encuentros.

Cabe decir que los esfuerzos de la organización por obtener confirmaciones de asistencia y avances del probable nº de participantes en cada acto, resultó, como suele ser habitual, infructuoso. Es parte de nuestro carácter la improvisación, y lo cierto es que, aunque la voluntad de asistencia de la mayoría era clara, el obtener información acerca de cuántos y cómo, resultaba complicadísimo en la mayoría de las ocasiones.

Satisfechos de comprobar que la infraestructura estaba preparada para acoger a tantos amigos, llegó el momento de la música.

El Viernes 22 de junio de 2007, a las 22,30 h, y en la Plaza de Toros " Las Arenas " de Caudete, tuvo lugar el llamado " Concierto del Centenario ", a cargo de la Banda Sociedad Unión Musical Santa Cecilia, dirigida por el maestro D. Jorge A. Colom Muñoz, con un programa consistente en la interpretación completa del CD "REENCUENTROS", grabado especialmente con ocasión de los II Encuentros, y cuyo título alude, de forma clara al disco editado en los I Encuentros de Ontinyent, y que fue titulado como "ENCUENTROS".

Reproducimos a continuación los textos originales de la presentación incluida en el díptico, así como del guión original del acto:

"Reencuentro con la música. Música de un reencuentro.

La Fiesta es cambiante. Puede mostrarse en mil lugares y tener mil rostros. Cambian las personas, muta el paisaje, varían los recorridos e incluso los actos y las tradiciones.

Sólo la música permanece, y sólo ella, tanto da que al brioso compás del pasodoble que al cadencioso son de la marcha mora, la identifica y la hace reconocible. Sólo con oir las primeras notas en un garaje, en una plaza, la Fiesta se hace presente y el festero se siente en casa. Es la trascendente e imperecedera unión de festero y música lo que da a la Fiesta su carácter universal e inmortal.

Así, como la banda sonora de la película de nuestros momentos más felices, la música se derrama en cada recuerdo, en cada oración, en cada promesa, quedando unida para siempre a nuestras más entrañables experiencias.

Esta es la música de un reencuentro. Recopilada unas veces, recuperada otras o compuesta ex profeso, toda ella es un homenaje a los amigos que han querido honrar a Caudete y, sobre todo, a la Fiesta, participando en los II Encuentros Nacionales de Comparsas y Filaes de Contrabandistas, Bandoleros, Mirenos y Andaluces. Gracias a todos por dejarnos una parte de la alegría de vuestros corazones y permitirnos compartir el entusiasmo que derrocháis a cada paso.

A vosotros, que lo habéis puesto todo, os damos la música, para que ella os transporte hasta Caudete una y mil veces en brazos de un recuerdo que, pretendemos, sea imborrable.

Que sea nuestra Banda Unión Musical de Caudete quien la interpreta no es una casualidad. Ellos, mejor que nadie, saben imprimir en cada nota el aliento de un pueblo, Caudete, perdidamente enamorado de sus tradiciones. Sólo ellos podían encerrar en estas composiciones una parte de nuestra propia alma para que el visitante se la lleve consigo. Gracias.

Bandoleros, Contrabandistas y Andaluces: las calles de Caudete serán vuestras durante unas mágicas horas. Nuestra amistad será vuestra para siempre, y éste es su sonido…"

Como hemos podido comprobar en el texto, pese a la denominación de "Concierto del Centenario", tanto la grabación, como el concierto de presentación, están plenamente dedicados a los II Encuentros.

Pasemos ahora a reproducir el que fue el guión original del acto, conducido por José Luis Trespalacios:

GUIÓN DEL CONCIERTO DEL CENTENARIO
CAUDETE, 22 DE JUNIO DE 2007

Permítanme que les cuente algo que muy pocos saben. Un secreto que hemos conseguido mantener con mucho esfuerzo durante los últimos meses. No sé si debería contarlo, pero…., en fin, ahí va.

Este año, 2007, la Comparsa de Mirenos cumple un siglo. Ya lo he dicho.

Ah, ¿ Ya lo sabían ?..., Bueno, está visto que en este pueblo las noticias corren como la pólvora…, y conste que de eso, de pólvora, también entendemos un poco.

Bromas aparte, muy buenas noches a todos y bienvenidos a este " Concierto del Centenario " que pretende ser un punto de encuentro, de reencuentro, mejor dicho, con todos aquellos amigos que sienten de verdad la Fiesta, sólo si están debajo de un calañés.

En los actos de conmemoración de nuestro Centenario, ya hemos rendido homenaje a nuestros Mirenos de hoy y de ayer, a nuestros trajes y distintivos, a Nuestra querida Patrona, y hoy, esta noche, es el turno de la Música.

Son muchos los elementos que conforman la Fiesta. Y prácticamente la totalidad de ellos cambian, o han cambiado con el lugar y el tiempo. Cambian los trajes, cambian los actos, cambia, incluso el objeto de devoción. Sólo una cosa no cambia. La Música. Tanto da que estemos en Onteniente que en Almoradí. En L´Ollería que en Villafranqueza, hoy, hace 10 años o hace 50, la música es sólo una. Y bastan unos pocos compases para que un bandolero haga bailar una navaja, y las escuadras, las filás comiencen su eterno y mágico desfile.

Le hemos llamado Concierto del Centenario, pero bien podríamos haberle llamado Concierto de los Encuentros…, incluso de los Reencuentros, pues esta noche son muchos los amigos que nos acompañan que también estarán con nosotros ese esperadísimo último fin de semana de Agosto en el que celebraremos los II Encuentros Nacionales de Comparsas y Filaes de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos. Gracias a todos por acompañarnos. Deseamos de corazón que os sintáis como en casa, porque en verdad, lo estáis.

El programa de ésta noche lo componen un total de 10 composiciones. Algunas de ellas van a sonar esta noche por vez primera en directo, pero todas ellas están incluidas, junto con algunas más en el CD conmemorativo que bajo el título de " Reencuentros ", está ya, desde esta noche a disposición de todos, por el módico precio de 10 euros. No te puedes quedar sin él…

Y hablar de la música en Caudete es hablar, cómo no, de nuestra Banda. Podríamos desglosar ahora el impresionante currículum de nuestra Sociedad Unión Musical " Santa Cecilia ", en sus más de 120 años de existencia, pero no lo creo necesario. Su calidad técnica y artística viene refrendada por los innumerables premios y reconocimientos que ha venido cosechando a lo largo de su más que centenaria historia. Pero permítanme decir que eso ya no nos sorprende.

Nos hemos acostumbrado a su buen hacer. Lo que nos sigue emocionando es comprobar el amor, la ilusión, la entrega que sus músicos regalan en cada pasacalles, en cada procesión,…, en cada concierto. Amor que ya inculcan desde el principio en su Banda Juvenil y su escuela de Música, y que va llegando hasta nosotros año tras año, generación tras generación. Es para todos nosotros un verdadero placer y un honor extraordinario tener hoy y siempre una selección de músicos, y sobre todo, de personas de auténtico lujo, como son las que componen la Sociedad Unión Musical Santa Cecilia de Caudete. Muchas gracias por estar, pero sobre todo, muchas gracias por ser exactamente como sois.

Gracias también al actual director tanto de la Banda Unión Musical, como de la Banda Infantil, D. Jorge Colom Muñoz, quien ocupa el cargo desde Octubre del año 2000 y que, al igual que la Junta Directiva de la Sociedad, siempre han brindado con generosidad su colaboración, su apoyo y su afecto a esta Comparsa.

Gracias igualmente a José Manuel Requena Olivares, de nuestra Sociedad Unión Musical y a Pedro Angel López Sánchez, director de la Banda de Villena quienes se han ocupado brillantemente de todo lo relativo a la Música desde la Comisión del Centenario de la Comparsa. Sin ellos, este Concierto y el CD que hoy presentamos, no habrían sido posibles.

Y por supuesto, gracias a nuestro Ayuntamiento y a su concejalía de Fiestas que, como siempre, han estado a nuestra disposición para cuánto hemos podido necesitar.

Y aunque él no lo sabe, y sé que no le va a gustar, quiero, en mi nombre y en el toda la Comisión del Centenario, dar las gracias a mi amigo del alma, Antonio Requena Solera, uno de los tres mejores mirenos que conozco, por ser el motor y el alma de todo este follón en que nos hemos metido los del Centenario. Pese a las dificultades y a los disgustos. A pesar de los errores y siempre inconformista con los éxitos, siempre está ahí, a disposición de todos los Mirenos, incansable y cabezón como sólo un "Sorel" puede serlo. Ésto también va por tí, Antonio.

Bien, vamos a ir terminando, porque si no, al final, más que el concierto del centenario va a parecer el concierto del peloteo. Es broma, nada hay más justo que reconocer el esfuerzo, y les puedo asegurar que todos y cada uno de los nombrados se ha merecido no una vez, sino cien, el pequeño reconocimiento de esta noche.

El Concierto va a dividirse en dos partes, de cinco obras cada una y un pequeño descanso de unos quince minutos entre ambas.

Antes de cada pieza, yo mismo les contaré brevemente el título, autor y alguna otra cosilla de la misma.

Lo hemos preparado con todo el cariño del mundo y sólo deseamos que les guste…., y si además compran el disco, pues mejor que mejor.

Comenzamos:

1.- FANFARRIA PARA UN CENTENARIO

Esta composición es obra del Maestro Alcoyano D. José Mª Valls Satorres, compositor de reconocido prestigio y de una obra tan extensa como premiada.

Hemos de agradecer públicamente el más que generoso gesto que tuvo el Maestro al regalar esta composición a nuestra Comparsa con motivo de nuestro I Centenario. Gracias Maestro.

Para todos Vds., Fanfarria para un Centenario, de D. José Mª Valls Satorres.

2.- OLÉ CONTRABANDISTAS

Pasodoble dedicado a Miguel Angel Sanchís Murcia y a Alberto Marrahí Estalrich, Capitán y Embajador cristianos de la filá contrabandistes de Albaida del año 2006.

El autor, natural de Atzeneta de Albaida desarrolla en esta composición una buena muestra de su enorme talento que le hace estar entre los más reconocidos compositores de la actualidad.

3.- JUANITO " EL JARRY "

En asuntos festeros, Murcia, como Albacete, también existe. El autor es D. Ignacio Sánchez Navarro, de Caravaca de la Cruz, y el título hace referencia al Caballista del año 2003 de la misma localidad. Otras composiciones destacadas del autor son Rifeño, Templarios de Caravaca, Orgullo Santiaguista o Caballeros de Navarra.

Oigamos pues, Juanito " El Jarry ", de D. Ignacio Sánchez Navarro.

4.- MI MANOLÍN

Con este pasodoble no nos movemos de casa. Lo encargó Antonio Solera para su amigo Juanma Arellano, y fue compuesto por José Manuel Requena Olivares. Me consta que todos vuelven a estar aquí esta noche.

Juanma es otro de los tres mejores mirenos que conozco; pocas personas viven el sentimiento festero con la intensidad y la devoción con que él lo hace, y como capitán del 2.007 me consta que va a vivir emociones tan intensas como sólo un Mireno de pura cepa puede hacer.

El estribillo alusivo a la Zarzamora es un guiño a una historia antigua que algunos conocemos, y que José Manuel Requena, con el conocimiento de los herederos del Maestro Quiroga, ha sabido trasladar a la partitura con natural maestría.

Amigo Juanma, es justo que después de dar tanto a tu Comparsa, hoy te devolvamos algo. Con todo nuestro cariño, por ti, por Rosario, por Manuel y por Regina, la Banda Unión Musical Santa Cecilia interpreta " Mi Manolín ", de Juan Manuel Requena Olivares.

5.- ALMA GITANA

Pasodoble de aire andaluz compuesto en 2005 por D. Miguel Angel Más Mataix, natural de La Canyada. Es decir, como se dice aquí, de " La Cañá ".

Esta obra resultó premiada con un áccesit tras votación popular en el VI Consurso Nacional de Música Festera que organiza la Asociación de Moros y Cristianos

" Sant Blai" de Altea. Será difícil que no nos contagiemos con la alegría y la fuerza que des prenden sus notas. Para Vds., " Alma Gitana ".

Nuestros músicos son buenos, muy buenos…, buenísimos…, pero lo que no son es …. Incansables, así que vamos a darles un respiro y en eso de unos 15 minutos volvemos a la carga.

6.- FIEL MIRENO

Este pasodoble forma ya parte de la pequeña gran Historia de este Centenario. Se estrenó por la Banda Unión Musical en aquella mágica madrugada del pasado 10 de Septiembre, cuando todos los Mirenos nos sentimos uno sólo y como uno sólo saludamos este primer siglo de existencia.

El maestro Ignacio García Vidal encontró desde el popular " güi, güi, güi, los de Caudete… " encontrar el camino para enlazar pueblo y Fiesta como la unidad que de hecho son. "

El título, elegido por votación popular es ya parte de nuestro patrimonio, como todas y cada una de sus notas. Les invito a volver hasta aquel limpio amanecer del día más Mireno para oir de nuevo " Fiel Mireno ", de Ignacio García Vidal.

7.- MIRENA

Este es un pasodoble del año 1.999 dedicado a Mónica Albertos Herrero, miembro de nuestra comparsa y compuesta por Pedro Ángel López Sánchez, el joven director de la Banda de Villena y, como ya se ha dicho, apreciado componente de la Comisión del Centenario.

De nuevo aires andaluces y un regalo para nuestros oídos.

8.- DE MAÑANA EN CAUDETE

Pertenece esta obra a la extensa creación de D. Juan Angel Amorós, quien fue director de la Sociedad " La Armonía " y, posteriormente de la Banda Municipal de Caudete.

El autor, entre otras obras, de "El Caudetano" regaló esta composición a la Comparsa de Mirenos quien la luce en su patrimonio con orgullo.

Es un placer presentarles " De Mañana en Caudete ", obra y regalo de D. Juan Angel Amorós.

9.- PAQUITA CANTOS

De nuevo, al igual que la Fanfarria del Centenario, este pasodoble es obra del maestro alcoyano D. José Mª Valls Satorres. Está dedicado por José Luis Trespalacios a su mujer Paqui Cantos. ¿ Cómo les explico yo quiénes son estos dos ?

A ver, ella es de La Torrecica, hija de Pascual y Brígida. Va a ser Capitán de la Comparsa en el 2008 y tienen dos hijas, Helena y Paula que serán Dama y Volante…. Venga vale, es mi mujer y el pasodoble lo encargué yo por mediación de mi amigo Antonio Solera.

Mirena por devoción y convicción, no le he visto más tristeza en el rostro que aquella mañana de un 7 de Septiembre en que, por motivos de estudios tuvimos que dejar a su querida Virgen en la Cruz y partir hacia Alicante.

Por eso, por haberme inculcado a mí, a un forastero el amor por tu pueblo, tus tradiciones, tu Virgen y tu Comparsa, de mí para ti, para todos, " PAQUITA CANTOS ", de D. José Mª Valls Satorres.

10.- PACO MATAIX

Cuentan las malas lenguas que, pese a estar dedicado, como su nombre indica, a Paco Mataix, cabo oficial de nuestra comparsa hermana de los Contrabandistas de Villena, va a ser ésta la primera vez que el pasodoble se interprete en un concierto. ¿ Es cierto Paco ?

Bromas aparte, esta obra del año 2004 fue compuesta por D. Antonio Milán Juan y va a tener el privilegio de cerrar este magnífico concierto que de corazón esperamos hayan disfrutado.

La Sociedad Unión Musical " Santa Cecilia " de Caudete, dirigida por el Maestro Jorge Colom Muñoz, interpreta para todos nosotros " Paco Mataix ".

ENTREGA DE LOS CUADROS DE ANTONIO A JUAN FRANCISCO CARRIÓN, PRESIDENTE DE LA UNIÓN MUSICAL Y A D. JORGE COLOM MUÑOZ, DIRECTOR DE LA BANDA.

CIERRE POR EL PRESIDENTE DE LA COMPARSA

La noche resultó ser magnífica en lo climatológico y en lo artístico, y como de música estamos hablando, nada mejor que oír "Reencuentro" para dar el auténtico valor del trabajo realizado. Queda pues, para los bandoleros del futuro.

Quedaban un par de actos, muy importantes para la Comparsa, por estar relacionados con nuestro Centenario, antes del gran fin de semana. La Gran Cena de Gala y la Misa de Acción de Gracias a Nuestra Señora la Virgen de Gracia.

Mientras los actos del Centenario discurrían cargados de emotividad, el momento cumbre se antojaba inquietantemente próximo.

El mes de Agosto de aquel año fue un mes de teléfono y nervios. Constantes llamadas a todas las localidades festeras para ir ajustando al máximo las previsiones de un aluvión de visitantes ansiosos de Fiesta.

Nuestros amigos de Ontinyent lo saben y, a estas alturas, me temo que Monforte lo sospecha. Sin duda se organizan constantemente eventos de mucha mayor complejidad que el que nos ocupa, pero nuestro amateurismo e inexperiencia hicieron que las dificultades se multiplicaran por mil.

Confirmar congresistas, escuadras, autoridades, acompañantes, protocolo, acreditaciones, visitas turísticas, alojamientos, horas de llegada, aparcamientos, distribución, regalos conmemorativos, ponencias y comunicaciones, comensales, televisiones,…, y bandas de música, muchas bandas de música…, nos parecía una tarea imposible de culminar con éxito.

LISTADO DE CONGRESISTAS INSCRITOS

ACOSTA PRADILLOS, JOSE MIGUEL	IBI
AGULLO ORTUÑO, Mª DOLORES	CAUDETE
ALBERO RICO, MIGUEL	ALBAIDA
ALBERT GINER, JOSE MARIA	ALBAIDA
ALBERTOS LUCAS, FRANCISCO	CAUDETE
ALBERTOS SANCHEZ, FRANCISCO JOSE	CAUDETE
ALBIÑANA CANTÓ, LUIS	ALBAIDA
ALCALA DIAZ, PEPA	CAUDETE
ALCARAZ ARGENTE, JUAN ANTONIO	ONTINYENT
ALCARAZ LOPEZ, Mª DEL MAR	
ALEJANDRO MARSILLA, JAVIER	TORRENT
ALMERICH CHULIÁ, ANA	TORRENT
ALTÉS PICÓ, JAUME	BARCELONA
AMORÓS CAEROLS, ANTONIO	CAUDETE
AMORÓS CAEROLS, VICENTE	CAUDETE
AMORÓS NAVARRO, IVAN	CAUDETE
AMORÓS NAVARRO, NOELIA	CAUDETE
AMORÓS NAVARRO, RAQUEL	CAUDETE
AMORÓS TEROL, EMILIA	CAUDETE
AMORÓS UBEDA, ARANTXA	CAUDETE
AMORÓS UBEDA, C.	CAUDETE
ANDREU BESÓ, JESUS	TORRENT
ARELLANO LLORENS, JUAN MAUEL	CAUDETE
ARIAS VILAR, JUAN MANUEL	CAUDETE
AZORIN SANCHEZ, JOSE ANTONIO	CAUDETE
AZORIN SANCHEZ, MARIA DOLORES	CAUDETE
AZORIN SERRANO, VICENTE	CAUDETE
BADENES MARTI, ROSARIO	CAUDETE
BAÑON BAÑON, CRISTINA	CAUDETE
BAÑON VILLAESCUSA, MIGUEL	CAUDETE
BARBER DOMENECH, FRANCISCO	AIELO DE MALFERIT
BAS TEROL, JOSE JUAN	ONTINYENT
BATALLER ALBERT, RAFAEL	ONTINYENT
BELDA MARTINEZ, MIGUEL ANGEL	CAUDETE
BELDA RAMAL, VICENTE	COCENTAINA
BELDA TORTOSA, ANTONIO	ONTINYENT
BELTRAN BELMAR, GRACIA	CAUDETE
BENEYTO REY, SONIA	CAUDETE
BERNÁ CANALES, CANDIDO	ALMORADÍ
BERNÁ DIEGO, Mª CARMEN	ALMORADÍ
BERNÁ JOVER, ANTONIO	MONFORTE DEL CID
BERNABEU GUILLEM, FRANCISCO	IBI
BOIXADER MUÑOZ, JORGE	ALBAIDA
BORDERA REVERT, JESUS	ONTINYENT
BORONAT ESCOLANO, JAVIER	ALBAIDA
BROTONS PINA, IGNACIO	IBI
CALABUIG APARICI, MARINA	AIELO DE MALFERIT
CAMARASA ANGEL, RAFAEL	CAUDETE
CAMARASA MOLINA, Mª DOLORES	CAUDETE

CANTERO, Mª PILAR	CAUDETE
CANTOS FILLOLS, FRANCISCA	CAUDETE
CAÑIZARES FLORES, MARTA	CAUDETE
CAÑIZARES HERNANDEZ, JOSE LUIS	CAUDETE
CARRION HUESCA, MARIA	CAUDETE
CASTILLA PEREZ, DAVID	TORRENT
COMPANY MARTINEZ, JOSE	TORRENT
CORCHO MARTINEZ, SARA	BARCELONA
CRESPO ARELLANO, MELQISEDECH	CAUDETE
CRESPO NAVARRO, MELQUISEDECH	CAUDETE
CUENCA CONEJERO, NATALIA	CAUDETE
CUENCA PUCHE, Mª JOSE	CAUDETE
DEVESA, ANGELES	CAUDETE
DEVESA, JOSE	CAUDETE
DIAZ VILLAESCUSA, Mª JOSE	CAUDETE
DIAZ VILLAESCUSA, Mª SOLEDAD	CAUDETE
DIEGO MANZANERA, CARMEN	ALMORADI
DOMINGO, JOSE LUIS	CAUDETE
EGEA, BIENVENIDO	AIELO DE MALFERIT
ESCANDELL PEREZ, BERNARDO	ALBAIDA
ESCUDERO VILA, MARINO	CAUDETE
ESPINOSA, Mª ANGELES	BENIDORM
ESTEVE BARCO, JULIO	IBI
ESTEVE DOMENECH, FELIX	CAUDETE
ESTEVE MORA, EDUARDO	TORRENT
FENOLL PUCHADES, FRANCISCO JAVIER	TORRENT
FERRANDO GARCIA, JOSE	ANNA
FERRE GUEROLA, JESUS	CAUDETE
FERRER, FERNANDO	ADOR
FERRI ESPI, RAMON	ONTINYENT
FERRIZ SAEZ, Mª MANUELA	CAUDETE
FLORES BENAYAS, LOURDES	CAUDETE
FRANCES GONZALEZ, AGUSTIN	CAUDETE
FRANCES GONZALEZ, DOLORES	CAUDETE
FRANCES, ENRIQUE	ONTINYENT
FRANCES, VICENTE	ONTINYENT
FUENTES DURA, CASTO	IBI
FUENTES, ROSA MARIA	
GANDIA GARCIA, SERGIO	ALBAIDA
GANDIA VIDAL, RAFAEL ASENSIO	ONTINYENT
GARCIA BAÑON, NAZARIO	CAUDETE
GARCIA FERRANDO, VICENTA	ANNA
GARCIA IBAÑEZ, RAFAEL	IBI
GARCIA JIMENEZ, PATRICIA	CAUDETE
GARCIA LLORENS, JOSE JAVIER	CAUDETE
GARCIA LLORENS, Mª SALVA	CAUDETE
GARCIA, FRANCISCO	BENIDORM
GARROTE, SONIA	AIELO DE MALFERIT
GASCON ROMERO, PABLO	BARCELONA
GIL GALLUR, MARIA ROSARIO	CAUDETE

GIMENO TORRES, ROSI	CAUDETE
GISBERT ESTEVE, BENJAMIN	IBI
GISBERT ESTEVE, PASCUAL	IBI
GISBERT PEYDRO, PASCUAL	IBI
GOMEZ CRUAÑES, PABLO	ALMORADI
GOMEZ DAVÓ, ISABEL	ALMORADI
GOMEZ GOMEZ, CARMEN	ALMORADI
GOMIS MATEOS, CARLOS	ALTOZANO
GONZALEZ ALVAREZ, NEUS	BARCELONA
GONZALEZ BENEYTO, Mª ANGELES	ONTINYENT
GONZALEZ BOTELLA, CONCEPCION	MONFORTE DEL CID
GONZALEZ BOTELLA, Mª AURORA	MONFORTE DEL CID
GONZALEZ CAMPOS, ARTURO	CAUDETE
GONZALEZ POMAR, PABLO	BARCELONA
GRACIA FRANCES, FRANCISCO	CAUDETE
GRACIA FRANCES, JUAN	CAUDETE
GRACIA FRANCES, MARIA	CAUDETE
GRANADA MOLINS, QUIM	BARCELONA
GUEROLA, JOSE	ONTINYENT
GUILLEM BORNAY, JUAN MANUEL	IBI
GUILLEM FERRI, JUAN FERNANDO	IBI
HERNANDEZ FILLOLS, FRANCISCO	CAUDETE
HERREROS MORENO, DIEGO	TORRENT
HUESCA MENOR, VICENTA	CAUDETE
HURTADO MARTINEZ, ANA	ELDA
JARQUE SAIZ, JOSE MANUEL	TORRENT
JIMENEZ AMOROS, FRANCISCO	CAUDETE
JIMENEZ ARGUMANEZ, Mª TERESA	CAUDETE
JIMENEZ ARGUMANEZ, MIGUEL ANGEL	CAUDETE
JORGE RODRIGUEZ, PEDRO	CAUDETE
LADRON DE GUEVARA, ANA	BENIDORM
LAURI GUILLEM, JUAN RAMON	IBI
LLORENS TECLES, Mª JOSE	CAUDETE
LOPEZ LOPEZ, JOSE MIGUEL	CAUDETE
LOPEZ MARTINEZ, VICTOR	ALMORADI
LOPEZ RUBIO, DIEGO	CAUDETE
LOPEZ RUIZ, Mª TERESA	ALMORADI
LUCAS SORIA, Mª ISABEL	CAUDETE
MACIA ALFONSO, JOSE	CALLOSA DE SEGURA
MAGAN OLIVA, NICOLAS	TORRENT
MARCO ALBERO, FRANCISCO	CAUDETE
MARCO CONEJERO, TERESA	CAUDETE
MARCO NAVARRO, JOSE MANUEL	CAUDETE
MARIN CASADO, ALFONSO	ONTINYENT
MARRAHÍ ESTARLICH, JAVIER	ALBAIDA
MARRAHÍ GOMAR, ANTONIO	ALBAIDA
MARRAHÍ SILVESTRE, SALVADOR	ALBAIDA
MARTI, AMADEO	ONTINYENT
MARTIN PINA, FRANCISCO	IBI
MARTINEZ AMOROS, NATALIA	CAUDETE

MARTINEZ APARICI, ESPERANZA	AIELO DE MALFERIT
MARTINEZ APARICI, MANUEL	AIELO DE MALFERIT
MARTINEZ DUEÑAS, FRANCISCO JOSE	ALMORADI
MARTINEZ GARCIA, LUDGARDA	CAUDETE
MARTINEZ GARCIA, Mª ROSARIO	CAUDETE
MARTINEZ MARTINEZ, BEATRIZ	CAUDETE
MARTINEZ OTERO, BEATRIZ	ALMORADI
MARTINEZ PALOMEQUE, CLAUDIO	IBI
MARTINEZ SINTES, ALBERT	BARCELONA
MARTINEZ, RICARDO	ONTINYENT
MARTINEZ, VICENTE	CAUDETE
MATEU CALATAYUD, RAFAEL	AIELO DE MALFERIT
MAYOR CLIMENT, JOSE	MONFORTE DEL CID
MEDINA DOMENECH, PASCUAL	CAUDETE
MEDINA REQUENA, ANTONIO	CAUDETE
MENA QUIRANT, MANUELA	MONFORTE DEL CID
MIGUEL CERVERA, Mª PILAR	TORRENT
MIR ESTAGE, JUAN	BARCELONA
MIR ESTAGE, RAFAEL	BARCELONA
MIR GONZALEZ, HECTOR	BARCELONA
MIR GONZALEZ, MONTSERRAT	BARCELONA
MIR REVILLA, JOAN	BARCELONA
MIRALLES DELGADO, ANNA MARIA	BARCELONA
MIRAMBELL CRESPO, EDUARDO	MONFORTE DEL CID
MIRAVETE GOMEZ, CARLOS	ALMORADI
MIRAVETE GOMEZ, JOSE ANTONIO	ALMORADI
MIRAVETE GUTIERREZ, JOSE ANTONIO	ALMORADI
MOLLA FRANCES, FINA	CAUDETE
MOLLA MOLINA, ROSA	CAUDETE
MORA PUIG, RIGOBERTO	TORRENT
MOSCARDÓ SEMPERE, RAFAEL	ALBAIDA
NADAL VICENT, VICENT	AIELO DE MALFERIT
NAVARRO CONEJERO, Mª CARMEN	CAUDETE
NAVARRO CONEJERO, MERCEDES	CAUDETE
NAVARRO GAVIDIA, PIEDAD	CAUDETE
NAVARRO REQUENA, Mª GRACIA	CAUDETE
NEBOT SOLER, ELISENDA	BARCELONA
OROZCO, TERESA	BENIDORM
ORTUÑO CANTERO, JOSE	CAUDETE
ORTUÑO REQUENA, Mª SOL	CAUDETE
PAGAN TOMAS, MONICA	CAUDETE
PARRA ARNEDO, Mª TERESA	CAUDETE
PASCUAL JUAN, INES	AIELO DE MALFERIT
PASTOR OSCA, VICENTE	ONTINYENT
PASTOR REVERT, IGNACIO	ONTINYENT
PAZ MORENO, Mª CARMEN	ANNA
PEÑALVA RIBERA, ENRIQUE	LA FONT DE LA FIGUERA
PEREZ GARCIA, PABLO	VILLAFRANQUEZA
PEREZ NAVALON, JAVIER	IBI
PEREZ REQUENA, MIGUEL	CAUDETE

PEREZ, CARMEN	BENIDORM
PERTUSA SANCHEZ, Mª DOLORES	ALMORADI
PIQUERAS, MERCEDES	BENIDORM
PLAZA BELENGUER, TEO	TORRENT
PUCHADES PAMPLÓ, MANUEL	TORRENT
RECHE GARCIA, RODRIGO	IBI
REIG BELDA, RICARDO	BOCAIRENT
REQUENA AGULLO, ISABEL	CAUDETE
REQUENA ARELLANO, JOSE LUIS	CAUDETE
REQUENA DIAZ, GALA	CAUDETE
REQUENA DIAZ, GONZALO	CAUDETE
REQUENA GARCIA, JOSEFA	CAUDETE
REQUENA MOLLÁ, JAVIER	CAUDETE
REQUENA REQUENA, JOAQUIN	CAUDETE
REQUENA SOLERA, ANTONIO	CAUDETE
REQUENA SOLERA, MIGUEL	CAUDETE
RICO, Mª NIEVES	ELDA
RIOS BATALLER, JUAN RAMON	AIELO DE MALFERIT
ROCAMORA ZARAGOZA, LIDIA	ALMORADI
RODRIGO, JAVIER	BENIDORM
RODRIGUEZ FERNANDEZ, JOSEFINA	ALMORADI
RUBIO RENESES, JULIO	CAUDETE
RUIZ PUIG, JOSE ANTONIO	ALMORADI
RUIZ SILLA, RAMON	TORRENT
SAEZ FRANCES, Mª VICTORIA	CAUDETE
SANCHEZ AMOROS, AMBROSIO	CAUDETE
SANCHEZ BENITO, MIGUEL	CAUDETE
SANCHEZ FERNANDEZ, JAVIER	IBI
SANCHEZ MARTINEZ, ANA	CAUDETE
SANCHEZ MATEU, JUAN	AIELO DE MALFERIT
SANCHEZ SAEZ, ISABEL MARIA	CAUDETE
SANCHEZ, VICENTA	CAUDETE
SANCHIS MURCIA, MIGUEL ANGEL	ALBAIDA
SANZ MARTINEZ, RAMON	TORRENT
SARRIA MARTI, JOSE	CAUDETE
SEGUI MARTINEZ, GABRIEL	MONFORTE DEL CID
SERRANO ESCANDELL, GRACIA	CAUDETE
SERRANO ESCANDELL, Mª JOSE	CAUDETE
SERRANO ESCANDELL, REBECA	CAUDETE
SERVENT BERENGUER, ALBERTO	MONFORTE DEL CID
SILLA FABIA, EDUARDO	TORRENT
SIMÓ MONTAÑANA, LOLI	TORRENT
SIRVENT, JOSE ANTONIO	
SIVÓ DIAZ, NORA	CAUDETE
SIVÓ MEDINA, JUAN	CAUDETE
SIVÓ MEDINA, MANUEL	CAUDETE
SIVÓ ROMERO, JOSE	CAUDETE
SOLER PECO, RAQUEL	ALMORADI
SOLERA BORDALLO, MIGUEL	CAUDETE
SORIANO RIVES, ROBERTO	ALMORADI

SORIANO, Mª JOSE	BENIDORM
TAMBORERO SAYOS, QUIM	BARCELONA
TECLES ALBERTOS, GUERLINDE	CAUDETE
TECLES ALBERTOS, JOSE	CAUDETE
TECLES TRINNKER, JONAS	CAUDETE
TEROL CARRASCO, PAQUI	MONFORTE DEL CID
TERUEL, EVELINE	IBI
TOMAS CANTOS, ANTONIO	CAUDETE
TORRES GIL, FRANCISCO	CAUDETE
TORRO VAELLO, JOSE	ONTINYENT
TRESPALACIOS CANTOS, HELENA	CAUDETE
TRESPALACIOS LOPEZ, JOSE LUIS	CAUDETE
UBEDA, SERGIO	ONTINYENT
VALERO LOPEZ, MARIBEL	ALTOZANO
VALLEJO MORA, VICTOR	TORRENT
VAÑO REIG, MARINA	LA POBLA DEL DUC
VERDU SERRALTA, FRANCISCO	IBI
VICENT MORA, DOLORES	AIELO DE MALFERIT
VILA, ANTONIO	ONTINYENT
VILLODRE GARCIA, CRISTIAN	CAUDETE

Pero al igual que en la representación de Romeo y Julieta de la película “Shakespeare in love”…, todo salió bien. ¿ Cómo ?.., nadie lo sabe…, es un misterio.

Bromas aparte, sí lo sabemos. Salió bien porque, a la hora de la verdad, todo aquél a quién se le pidió ayuda, la brindó de buena gana. Al igual que Mireno, en nuestros Episodios Caudetanos, acudió a defender la Villa, toda la Comparsa, y todo Caudete arrimó el hombro cuanto fue necesario para que todo saliese como salió.

Y llegó el día. O mejor dicho, la noche. Exactamente la noche del 31 de Agosto de 2010. La sensación en los organizadores era contradictoria. Por un lado, ya se había hecho todo lo que había que hacer y creíamos que todo estaba aceptablemente bajo control. Por otro lado, los nervios inevitables al desear que todo saliese bien, que no pasara nada malo, y que el tiempo y la suerte nos acompañase.

De la cuestión meteorológica ya se ocupaba a Agencia Española de Meteorología, y nos prometía un fin de semana inmejorable. Para los terrenos mundanos contábamos con un numerosísimo equipo listo para cualquier contingencia. El asunto de la suerte lo dejábamos en las mejores manos encomendándonos a la Virgen de Gracia.

En esas disquisiciones andábamos cuando, casi sin darnos cuenta, nos convertimos en un pueblo de pescadores. Sí, barcos y marineros en Caudete, para sorpresa de muchos y regocijo de todos.

El contrabando de Ontinyent, con el barco dels mariners abriendo camino, enfiló la caudetanísima calle de El Molino, agrupando así en curiosa simbiosis el lugar donde se molía el cereal con la barca que cosechaba en la mar.

El numerosísimo público que acompañó el contrabando hasta su "desembarco" en las mismas puertas del Ayuntamiento, daba fe de la expectación que se había despertado. Calculado premeditadamente, se trataba del fin de semana inmediatamente anterior a las Fiestas caudetanas, por lo que el ánimo ya se encontraba templado y dispuesto.

Nada importaba que las arengas fueran hechas en valenciano, pues la Historia y la lengua de Caudete también se han forjado en los mismos cimientos, y al final, los trabucos cantaban su canción en el internacional idioma de la Fiesta, que todos compartimos.

Entre desafíos y desplantes mutuos, los actores del hermoso contrabando de Ontinyent nos llevaron en volandas hasta la Plaza de la Iglesia, perfectamente engalanada como en las solemnes representaciones de nuestros Episodios Caudetanos.

Suele estar llena la Plaza de la Iglesia cuando se representan, en los días de Fiestas, los Episodios Caudetanos, pero lo de la noche del 31 de Agosto, como dicen ahora los jóvenes, no era un lleno, sino lo siguiente. Hubiesen hecho falta 3 Plazas de la Iglesia para acoger a todos los que querían asistir a la representación.

De esa forma, y en torno a las 22,00 horas, dio comienzo la representación especial de las Embajadas de Cocentaina, Monforte del Cid y Caudete, que fueron previamente presentadas para poner en situación al público asistente.

EMBAJADA DE COCENTAINA

EMBAJADA DE MONFORTE DEL CID

EMBAJADA DE MONFORTE DEL CID

EMBAJADA DE CAUDETE

Fue sin duda una ocasión singular, pues lo es el asistir a tres embajadas tan diferentes de forma consecutiva, comprobando, una vez más, cómo la Fiesta tiene matices diferentes en cada población, producto de la idiosincrasia particular de cada localidad.

El éxito fue pleno. Las notas humorísticas se manifestaban en las continuas carcajadas de los asistentes, mientras que los momentos de tensión dramática cubrían de expectante silencio a toda la plaza.

Cerró la representación el fragmento relativo a la conversión y muerte en la defensa de la Villa de Mireno el bandolero, parte central del acto primero de los Episodios Caudetanos que se representa cada día 7 de Septiembre en el mismo marco de la Plaza de la Iglesia, y que da origen y motivo a la Comparsa de Mirenos.

Reproducimos a continuación el texto, que fue representado por:

•Mireno …….. Daniel Huesca
•Gobernador…….. Marino Escudero Vila
•Mala-cara……Juan José Francés Belda.

Al convento id, Don Arturo,
y a los monjes dad aviso
que salvarles es preciso;
guarézcales este muro,
pues así el cielo lo quiso.
(Vase D. Arturo)

ESCENA IV

DICHOS, menos D. ARTURO

D. GONZALO: Gozoso, mi corazón
aguarda ya palpitante
el muy azaroso instante
de la encarnizada lid.
Por la patria y religión,
contra viles africanos
hoy, valientes caudetanos,
a mis filas acudid.
Del moro la fiera saña,
contra el hispano aguerrido
por Don Julián conducido,
humilla nuestro pendón.
Será la fértil España
presa de dolor profundo;
mas el venidero mundo
le dará su maldición.
Altiva, la media-luna
con siniestras intenciones
al pie de los torreones
de Caudete va a llegar;
en alas de su fortuna
muy gozosa caminando,
se acerca desafiando
nuestra bravura sin par.
Con fiestas y regocijos
hoy la hueste de Mahoma
sus disposiciones toma
para luchar y vencer.
Nuestros padres, nuestros hijos,

nuestras mujeres y hermanos,
si nos vencen, caudetanos,
sus víctimas han de ser.
Vean antes con asombro
las falanges maldecidas
que perdemos nuestras vidas
con heroísmo y unión.
Que contemplen hecho escombro
este fuerte deseado,
de cadáveres sembrado,
de luto y desolación.
(Transición)
Del sol puro a los destellos
lucida escolta diviso;
que yo disponga es preciso
por si traición llega a ser.
No creo notar en ellos
los agarenos turbantes;
¿vendrán, de su pueblo amantes,
sus servicios a ofrecer?

C. CRISTIANO: Al pie de vuestro castillo,
señor, con grande aparato
llega, con marcial ornato,
un valeroso caudillo;
pide hablaros y desea
ser ante vos conducido,
pues diz que sólo ha venido
hasta aquí con esa idea.

D. GONZALO: Alerta estad, pues os juro
que temo, en esta ocasión,
no sea alguna traición;
le hablaré, mas por el muro.
(Clarín anunciando la entrada de Mireno)

ESCENA V

DICHOS, y MIRENO con sus compañeros en la plaza

D. GONZALO: Si eres noble caudetano

y a la traición fementida
no da tu pecho cabida,
tu anhelo no será vano:
al castillo subirás;
mas, si eres traidor, advierte
que antes de salir del fuerte
la muerte recibirás.

MIRENO: Extraña mi corazón,
con amargo sentimiento,
que receléis un momento
de su loable intención.
Cuantos bienes atesoro
vengo, señor, a ofreceros,
y el temple de mis aceros
para luchar contra el moro.
De mis parciales al frente,
sin que de venderos trate,
el momento del combate
aguardo, fiero, impaciente.
Quiero mi sangre verter
en defensa de este suelo,
y os juro en nombre del cielo
que traidor nunca he de ser.
Dispensadme este favor
y yo os prometo, en albricias,
daros del moro noticias
muy importantes, señor.

D. GONZALO: Subiréis, pero vós solo;
aguarden vuestros secuaces,
y temblad, si sois capaces
de abrigar traición o dolo.
A dejaros franca entrada
en el castillo me avengo,
que, en caso de ofensa, tengo
suficiente con mi espada.
Pero sabed, leal guerrero,
que os exijo, y no os asombre,
que me digáis vuestro nombre
y vuestra cuna primero.

MIRENO: Mi nombre, justo señor,
os dará desconfianza,
y quizá fiera venganza
inspire a vuestro valor.

D. GONZALO: No comprendo...

MIRENO: Desde niño
mi corazón suspiraba
por el crimen, y cifraba
en él su tierno cariño;
buscando la soledad,
en donde saciar mi saña,
fue mi centro la montaña,
mi norte la oscuridad;
y llevando a mi dominio
la bizarra compañía
que os presento en este día,
fue mi dicha el latrocinio,
la estafa, la corrupción,
y, a mi estrella sometido,
otra gloria no ha tenido
ni otra ley mi corazón.
Callar más tiempo no quiero
mi oscuro nombre temido,
en el monte conocido:
soy... Mireno el bandolero.
Si juzga vuestra grandeza,
señor, que mi muerte es
para el pueblo de interés,
aquí tenéis mi cabeza.
Mas ved que, si hoy, en desdoro
de vuestro poder inmenso,
me condenáis indefenso
sin combatir contra el moro,
me quitáis todo el placer;
que en este día, contento,
aguardo sólo el momento
de luchar y de vencer.

D. GONZALO: Tu envilecido linaje
hace a mi mente dudar,

y asombrado de escuchar,
Mireno, estoy tu lenguaje.
No dudo de tu valor,
pero sí de tu hidalguía,
y temo que en este día
al pueblo le seas traidor;
que aunque tu labio atesora
un alma ya arrepentida,
alma tan envilecida
no se cura en una hora.

MIRENO: ¡Cielos!... Faltaros no quiero
y reprimo mi furor;
sois digno Gobernador,
y yo un pobre bandolero.
Por eso sufro la mengua
que a mi persona hacéis vós;
de lo contrario, ¡por Dios,
que os arrancara la lengua!

D. GONZALO: ¡Miserable! Basta ya.

MIRENO: Escuchadme si queréis;
y aunque después os venguéis
en mi vida, ¿qué más da?
En la aspereza del monte
donde he gozado y vivido,
do se distingue florido
el caudetano horizonte
do esta villa memorable
sus fuertes muros levanta
y guarda riqueza tanta
que es para el moro envidiable,
Tarif, el bravo caudillo,
pisando peñas y abrojos,
con fieros y vivos ojos
buscaba inquieto el castillo.
Al ver, con faz altanera,
que yo le estaba mirando,
sobre un peñón descansando,
me dijo de esta manera:
«Saber deseo, cristiano,

para templar mi coraje,
la descripción del paraje
en donde me encuentro ufano.»
Su saña pude templar
y su intención alevosa,
y en conferencia amistosa
le dije sin vacilar:
«Contempla, moro arrogante,
esas villas, cuyo nombre
dará fama, no te asombre,
a tu ejército triunfante.
Saciar podrás tu ambición
tomando sus fortalezas,
que son grandes las riquezas
de su fértil posesión.
¿Ves, cercano, que descuella
en la vega un santuario
de monjes, tan solitario?
Es sagrada mansión bella
de una Imagen de gran fama
que impera en su templo altiva;
a nuestros pies está Oliva,
que así este monte se llama.
Y esa villa más cercana,
morada de buenas gentes,
cuyos jardines y fuentes
luce altanera y ufana;
cuya huerta encantadora
tanto a sus hijos promete,
es la Villa de Caudete,
laboriosa, agricultora,
esclarecido tesoro,
fértil y rico terreno,
invicto país ameno
que tanto ambiciona el moro.
Por el Señor regalada
de rica huerta y jardines,
do pintados colorines
tienen su dulce morada,
se levanta primorosa,
llena de rico esplendor,

como la campestre flor
en la primavera hermosa.
El cielo dotarla quiso
de tanta gala y grandeza,
que pudiera su belleza
eclipsar al paraíso.
Allí las puras corrientes
del cristalino arroyuelo
regando el ameno suelo
serpentean, y las fuentes,
con delicioso murmullo,
dan al jardín fantasía,
a las flores poesía
y a los sentidos arrullo.
Muy noble, ilustre y leal
Villa, de siglos famosos,
cuyos hijos valerosos,
con esfuerzo sin igual,
hoy juraron resistir
defendiendo con tesón
su patria y su religión
hasta vencer o morir.
Tarif, al oírme hablar,
desenvainó su cuchilla
y dijo: «Esta es la villa
que hoy hemos de conquistar.
Suene el clarín, y la guerra
se principie con estruendo,
son su horror estremeciendo
los ámbitos de la tierra.»
Mandó su hueste formar
el agareno caudillo,
y viene hacia este castillo
nuestros campos a talar.
¡Permitid, noble señor,
que con guerrero ardimiento
en el combate sangriento
purifique yo mi honor.
Dejadnos que con bravura
contra esa hueste aguerrida
demos fin a nuestra vida

en gloriosa sepultura.
Dejad con sangre de infieles
que lave mis culpas fiero;
mi frente de bandolero
ornen bélicos laureles.

D. GONZALO: Yo tus palabras recojo
con amante corazón;
te concedo mi perdón
y en mi castillo te acojo.
Sube, pues, noble guerrero,
a esta noble fortaleza
a combatir la fiereza
de los moros con tu acero.

MIRENO: Lleno de placer estoy
y a pelear dicidido;
pues me lo habéis concedido,
a subir al fuerte voy.
(A Mala-Cara)
A tu lealtad confío
la bizarra compañía
que ha de ser en este día
asombro del moro impío.
Prevenidos estaréis
sobre las armas velando,
mis órdenes aguardando
con precaución; ¿me entendéis?

MALA-CARA: Descuidad, noble Mireno,
valeroso capitán;
tus súbditos guardarán
el caudetano terreno.
Sube al fuerte con presteza
y al digno Gobernador
encomia nuestro valor,
nuestra arrogancia y fiereza.
(Sube Mireno al castillo)
Valerosos compañeros
criados en la montaña,
para defender a España
siempre seréis los primeros.
Yo, Mala-Cara, el segundo

bandido de esta partida
por Mireno conducida,
deseo mostréis al mundo
que, cansados de sufrir
el desacato agareno,
con nuestro jefe Mireno
vamos al campo a salir;
allí con golpes seguros
nuestras culpas lavaremos
y asombro y terror seremos
de los turbantes impuros.
Y la brava compañía
de aguerridos bandoleros
defenderá, con sus fueros,
la religión de María.
(Aparece Mireno en el castillo)

MIRENO: Dadme a besar vuestra mano,
esclarecido señor
y digno Gobernador
del castillo caudetano.
Lleno de placer estoy
por verme en el fuerte ya;
si me dais vuestro permiso,
a subir mi gente va.

D. GONZALO: Bien; peleando como hermanos
en este día crüel,
ejemplo daréis en él
a los hijos caudetanos.

MIRENO: Invencibles compañeros,
a este castillo subid,
y el momento de la lid
aguarden vuestros aceros.
Las trompas en esta tierra
lancen su bélico acento
esparciendo por el viento
¡A las armas! ¡A la guerra!
(Vase)

Satisfechos con el magnífico espectáculo, una gran mayoría de los participantes se dirigió de nuevo a la sede social, donde desde el patio trasero contemplaron un estupendo castillo de fuegos artificiales.

La lógica imponía que, dado que el siguiente iba a ser un día físicamente muy exigente, era hora de irse a descansar, pero, contra dicha lógica, fue posible ver a numerosos grupos de visitantes y locales, dispersados por los pubs de Caudete hasta muy altas horas de la madrugada. Al fin y al cabo…, un día es un día.

Y amaneció, como cualquier otro, el día 1 de Septiembre. Pero no era ése en absoluto un día más. Era el día.

La recepción de participantes e invitados estaba prevista a partir de las 8.30h, para proceder al desayuno y entrega de credenciales. Y a la hora prevista, la Comparsa de Mirenos estaba lista. Todo el mundo tenía asignada una misión, y estaba listo a cumplirla con el mejor de los ánimos.

Cada grupo de visitantes tenía asignados voluntarios de la Comparsa de Mirenos que serían sus guías y anfitriones durante toda la jornada. Se les identificaba fácilmente por sus camisetas blancas y sus pañuelos rojos al cuello. Cada pañuelo rojo ya se había puesto en contacto con el grupo al que debía de acompañar, de modo que multitud de "citas a ciegas" fueron concretándose desde las primeras horas de la mañana

Entre ensaimadas, cafés y acreditaciones, acompañados de las autoridades municipales y festeras, y guiados por la Banda Unión Musical, nos dirigimos al Auditorio Municipal para dar comienzo, a eso de las 10 de la mañana, a las sesiones de trabajo del Congreso.

Una vez constituida la mesa, D. Francisco Domenech Mira presentó la primera

Aunque ya se ha dicho en numerosas ocasiones, es de Ley destacar una vez más el papel principal que los “Pañuelos Rojos” desempeñaron. Gracias a ellos, la organización pudo dedicar todos sus esfuerzos a la logística, sabiendo que nuestros amigos y visitantes estaban perfectamente atendidos. No se trata sólo de lo que hicieron, sino de cómo lo hicieron. Nos consta que, gracias a ellos, todos nuestros visitantes se sintieron verdaderamente en su casa.

ponencia, “El Bandolerismo en el contexto histórico”, rigurosa, certera y documentada como en él es habitual. Este fue el texto íntegro de la misma.

Sr. Alcalde; Sr. Presidente de la UNDEF; Sra. Presidenta de la “Asociación de Comparsas” de Caudete; Sr. Presidente de la Comparsa de Mirenos; Sr. Presidente de estos Segundos Encuentros; Sres. Congresistas y acompañantes; amigos todos:

Constituye para mí un privilegio auténtico abrir las sesiones de trabajo de estos “Segundos Encuentros de Comparsas y Filaes de Andaluces, Bandoleros, Mirenos y Contrabandistas”, que tan magníficamente estamos celebrando en la villa de Caudete, con ocasión de los actos conmemorativos del primer Centenario de la “Comparsa de Mirenos”.

La ponencia que pretendo desarrollar lleva el ambicioso título de **“El bandolerismo y su trasfondo histórico (siglos XVI-XVII)”**. En ella trataré de acercarme, siquiera de manera somera, al rico panorama historiográfico que compone la problemática bandoleril española en las precitadas centurias. Seguidamente, intentaré el rastreo documental de las huellas que el fenómeno dejó en nuestra comarca en época moderna. Por último, cerraré mi intervención recordando como historia y ficción a menudo se complementaban en la literatura del Siglo de Oro, al perfilar el prototipo del bandolero.

1.-El bandolerismo es un fenómeno característico de las épocas en crisis. Fernand Braudel, en su obra clásica El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II, así lo consideraba; y a este respecto, escribe: “Ante todo”, el bandolerismo es una suerte de “revancha contra los Estados organizados, defensores del orden político y, también, del social”. Alzado contra los poderes públicos, el bandolerismo, al menos en el siglo XVI, se aloja siempre en las zonas más débiles de los Estados. En las montañas, por ejemplo, donde las tropas no pueden maniobrar con toda su fuerza y donde el Estado pierde sus derechos. Y también, a veces, en los confines, en las zonas fronterizas del Mediterráneo. Así, sucedía a lo largo del país dálmata, entre Venecia y Turquía; en la vasta región limítrofe de Hungría; en Cataluña, en la región pirenaica colindante con Francia; en Messina, Sicilia, que también era una frontera, pues que se trataba de una ciudad libre, que brindaba entonces un verdadero refugio a los contraventores de la ley; en los alrededores de Benevento, dominio pontificio, enclavado en el reino de Nápoles, por donde se podía pasar de una jurisdicción a otra, burlando a los perseguidores; entre el Estado Pontificio y la Toscana de los Médicis; entre Milán y Venecia; o en fin, sin pretender resultar ahora exhaustivos, entre Venecia y los Estados hereditarios de los archiduques de Austria.

A la base de la problemática bandoleril, encontramos casi siempre, como ha señalado con precisión Pastor Petit (El bandolerismo en España, 1979), múltiples motivaciones que, en términos generales, ayudan a explicar la génesis de este fenómeno histórico; entre otras:

La presencia de una orografía, muy montañosa y, por lo tanto, propensa a las emboscadas y los ataques por sorpresa.

La existencia de zonas geográficas extremosas o excéntricas, en una dialéctica que opone el centro y la periferia.

La carencia de reformas agrarias.

El atraso en múltiples aspectos socioeconómicos, con sus correspondientes secuelas de depauperación e ignorancia.

La ausencia de un cuerpo coercitivo eficiente.

Las crisis periódicas o épocas de malestar.

Con todo, conviene aclarar que el mundo de la marginación presenta una casuística amplia y variada cuyas justificaciones tienen que ver también con inadaptaciones sociales y con el temperamento y psicología patológica de algunos bandidos: afán desmesurado de lucro, pasión amorosa enajenante, asentamiento en la ociosidad y libertad sin control...La adscripción a la nobleza o el disfrute de algún oficio burgués, en algunos casos, no empece el militar en este mundo. De esta manera, la figura mítica del bandolero se ve obligada a convivir a la fuerza con la del simple bandido y con otros personajes marginales que desmerecen de su imagen tradicional de "hombre bueno y piadoso".

Modernamente, Joaquín Álvarez Barrientos y Pilar García Mouton ("Bandolero y bandido. Ensayo de interpretación", 1986) han dado cumplida información, en un erudito trabajo, sobre los términos lingüísticos y la realidad sociocultural que subyace en el mundo del bandolero. Según ellos, bandolero y bandido son palabras de diversa ascendencia que neutralizan su significado en el siglo XVIII, aunque mantienen una diferencia de matiz, en el que el segundo término adquiere un aire peyorativo de personaje antisocial y el primero acaba aceptando la imagen tópica de persona generosa y libre que le confiere la literatura, especialmente en la época romántica.

Éstas son sus explicaciones: *"Bandido lleva en sí una carga de peligro para la sociedad, que se continúa en esa acepción de "persona perversa y desenfrenada" de la que no siempre participa el bandolero. Este último estará fuera de la ley, pero sus acciones delictivas no irán, al menos en la imagen que de él deriva y a la que él se atiene, contra el pueblo que lo admira por su defensa de unos valores populares y por lo que representa de rebelión. El bandido, en cambio, es capaz de robar y matar sin discriminación, a diferencia del bandolero, que es admirado, sólo será temido".*

Así pues, los banditi catalanes del XVI y XVII se conocían también con el nombre de bandolers (o bandolieri, como escribía Francesco Guicciardini en su diario de viaje a España). Al principio, los bandits (o bandejats) catalanes eran en realidad los bandidos o personas puestas al bando y los proscritos. Un bandoler era más bien el fautor de un bándol o facción; quizás un masnadieri feudal. Pero sucedía a menudo que bandolers y mesnaderos se convirtiesen en verdaderos y propios bandoleros y salteadores de caminos. Bandoler, por último, podía ser también sinónimo de "fante di ventura

o soldato spesso dedito coi compagni alle scorrerie e al saccheggio", como sucedía con la poco utilizada palabra de brigante en la Italia meridional de la Baja Edad Media.

El bandolerismo, al menos en España, comienza a ser una auténtica preocupación a partir del siglo XVI, lo que no quiere decir que no existió con anterioridad. Se cuenta, de esta manera, que ya en tiempos de los romanos, Augusto puso precio a la cabeza, vivo o muerto, del bandido Caraccota, natural de Estepa. Dice la tradición que se presentó con gran valentía ante el emperador de quien consiguió los dineros de su propio rescate y el perdón de sus muchos crímenes, dando inicio así a uno de los tópicos genuinos de la mitología del mundo bandoleril. A los cuatreros de la Bética romana, contra quienes se creó el delito de abigeato, siguieron los golfines de la época visigoda. Los conocidos ladrones de ganado ampliaron su oficio hacia otros bienes materiales, sin que la Santa Hermandad, creada por los Reyes Católicos, fuera seguro suficiente.

Y es sobre todo a partir del siglo XVI cuando los eruditos han dedicado al tema una abundante atención. En cambio, no existe, que yo sepa, ninguna gran monografía que profundice en el fenómeno a nivel nacional; tal vez la única que se aproxime a este concepto sea la que escribió en 1995 José Santos Torres, con el título de El bandolerismo en España: una historia fuera de la ley. Hasta ahora, las regiones mejor estudiadas han sido Cataluña y Valencia, sobre todo, después de los trabajos pioneros de Joan Reglá y J. Fuster (El bandolerisme cátala, 1962; y Joan Reglà (El bandolerisme catalá del Barroc, 1966), y su valoración reciente por parte de Xavier Torres i Sans (Els bandolers (segles XVI-XVII), 1991; y "El bandolerismo mediterráneo: una visión comparativa (siglos XVI-XVII)", 1999); el malogrado Sebastián García Martínez (Valencia bajo Carlos II. Bandolerismo, reivindicaciones y servicios a la monarquía, 1971; Bandolerismo, piratería y control de moriscos en Valencia durante el reinado de Felipe II, 1977; y Bandolers, corsaris i moriscos, 1980); y John Casey (El Reino de Valencia en el siglo XVII, 1983). También, en los últimos años, igualmente sin ánimo de agotar las referencias eruditas, se han incorporado a este panorama Andalucía y Murcia, con las investigaciones de P. Herrera Puga (Sociedad y delincuencia en el Siglo de Oro, Granada, 1971), o M. T. Pérez Picazo y G. Lemeunier ("Formes de pouvoir local dans l'Espagne moderne et contemporaine: des bandes au caciquisme au royaume de Murcie (XVe-XIXe siècle)", 1989), respectivamente.

En el caso de Cataluña, el fenómeno comienza a tener importancia como factor social a partir del siglo XIV, en coincidencia con la depresión de la peste negra, y finaliza, en realidad, con la guerra de 1640. En este aspecto, ya a mediados del siglo XVI era sumamente difícil poder transitar de Barcelona a Zaragoza por la posta, en opinión de los cronistas de la época, debido a la abundancia de bandoleros que infestaban toda esa amplia zona, de suerte que debía realizarse el viaje, si se pretendía con algunas garantías de seguridad, en caravanas de hombres armados. En 1612 había en Cataluña más de diez cuadrillas de bandoleros, algunas de ellas de más de 100 hombres debidamente pertrechados. Este bandolerismo, por ser el más estudiado y, por tanto conocido, no debe dar lugar a equívocos tales como que Cataluña fue un territorio excepcional en cuanto a bandolerismo. En todas partes, en este siglo, y en el universo mediterráneo, como sabemos, existió este problema. El bandolerismo catalán, según explica su historiadora Victoria Sau (El catalán, un bandolerismo español, 1973), pasó por distintas etapas: el medieval está ligado a los bandos que mantuvieron los señores feudales en lucha por el dominio territorial; el de la época de los Austrias, que adquirió un cierto matiz de resistencia política; y el de los siglos posteriores, XVIII-XIX, que degenera abiertamente en simple bandidaje. Juan Sala y Serrallonga (1594-1634) fue su figura más celebrada.

Entre las zonas calientes del bandolerismo hispano hemos de recordar los Montes de Toledo, cuya céntrica situación en la península los convirtió en espacio estratégico y lugar de paso del bandolerismo trashumante o de quienes, perseguidos, querían acogerse al refugio portugués. Los nombres de Juan Antonio, Diego de Valenzuela, Castrola y Farruco recuerdan la tradición de los "salteadores" que, nacida en el siglo XIII, pervivió en la región hasta finales del XIX.

Andalucía, sin embargo, pasa por ser tierra de bandoleros por excelencia. El atraso secular de la región y su organización social, basada en la concentración de la riqueza entre los dueños de latifundios, marcaron la existencia de un amplio proletariado agrícola, que favoreció el desarrollo de este fenómeno. Sierra Morena, las Alpujarras y la Serranía de Ronda han sido el área natural de muchas de estas gentes marginales hasta épocas bien recientes, visitantes asiduos de sus cuevas, ventas y ermitas. Aunque el mapa del bandolerismo andaluz afecta a casi toda su geografía, suele señalarse usualmente el triángulo formado por Cádiz-Antequera-Sevilla, junto al camino real que comunicaba con la capital del reino, como el más frecuentado por ladrones y salteadores. Ciertamente, no eran meras habladurías los rumores que corrían en los mentideros acerca de la alta categoría social de los patrocinadores y beneficiarios de los delitos, lo cual establece en verdad un nexo entre el bandolerismo andaluz y el catalano-aragonés, por otra parte en otros aspectos tan distintos. Pero hay un décalage temporal muy acusado entre ambos, ya que a mediados del siglo XVII el bandolerismo catalán estaba casi extinguido, mientras el andaluz incrementaba sus actividades. La inseguridad persistió a lo largo de la carretera Sevilla-Madrid, como lo demuestran las alusiones de la Casa de Contratación, que en 1652 pedía se ordenara a los justicias de los lugares que pusieran guardas cuando se anunciara el paso de conductas de plata americana. Y el peligro no cesaba después de trasponer los pasos de Sierra Morena. Alonso de Barrionuevo comunicaba a sus

corresponsales desde la Corte en 1655:

"Todos los caminos están llenos de ladrones, particularmente el de Andalucía, donde andan de veinte en veinte y de treinta en treinta hombres a caballo, llenos de charpas con seis y siete bocas de fuego desde Tembleque a Ocaña corriéndolo todo".

Fuera del camino real, al parecer la inseguridad se extendía por todo el triángulo delimitado por las ciudades de Cádiz, Sevilla y Antequera. El papel de Antequera como centro comercial y nudo de comunicaciones era de gran importancia; no sólo estaba en la ruta Cádiz-Granada sino que muchos, tanto contrabandistas como mercaderes honestos, atajaban por ella hacia el reino de Córdoba.

Así pues, las bandas andaluzas de bandoleros vivieron su momento de mayor esplendor entre los siglos XVII y XIX. Aún en la década de 1870 Julián de Zugasti, gobernador de Córdoba, hubo de someter al imperio de la ley a la delincuencia rural andaluza con la ayuda de la Guardia Civil, institución armada que había sido fundada en 1844. El propio gobernador Zugasti describió estos hechos, entre memoria y ensayo, en un estudio ya clásico e imprescindible: El bandolerismo. Estado social y memorias críticas (Madrid, 1876-1880, 10 vols.), que más tarde condensó el novelista aragonés Benjamín Jarnés, bajo el título de El bandolerismo andaluz (Madrid, 1934, 2 vols.). Hasta ese momento, Andalucía había proporcionado a la historia del bandolerismo hispano, entre otros, los nombres de Juan de Lucena, Pedro Andrés (el bandido arrepentido en la horca), Francisco Esteban, Juan de Arévalo, Pedro Romero, Diego Corrientes, los Niños de Écija, dirigidos por Juan Palomo..., todos personajes que forman la galería mejor surtida de la España del crimen.

Los montes de la zona levantina, desde Cataluña hasta Murcia, constituyeron otro de los refugios tradicionales del bandido español. En este sentido, el Reino de Valencia fue un reducto histórico del bandolerismo. Ligado, originalmente, como en Cataluña, a las bandas organizadas por la nobleza en defensa de los particulares intereses señoriales, que habían nacido al amparo de los fueros, y después a los desarreglos sociales que provocó la expulsión de los moriscos, el bandolerismo se convirtió, por fin, en un fenómeno de delincuencia. Así lo estima James Casey rotundamente; dice: *"Creo que el fenómeno del bandolerismo, que es un rasgo tan señalado en la sociedad valenciana del siglo XVII, alcanzó tanta gravedad porque contó con el apoyo de los sectores más poderosos. Si Valencia –concluye- se vio libre de revueltas políticas y sociales fue precisamente porque los criminales estaban a sueldo de las fuerzas más conservadoras y reaccionarias del reino, que utilizaban la violencia unos contra otros para consolidar sus posiciones de poder en la comunidad local".*

Multitud de edictos y pragmáticas en los siglos XVI y XVII intentaron poner orden en este mundo marginal con poco éxito, dada la nula colaboración de las autoridades ciudadanas y la ineficacia represora de las fuerzas militares reclutadas por los concejos municipales, tal vez limitadas en sus actuaciones por los privilegios forales, y a que las autoridades valencianas no podían operar en tierras de Castilla y viceversa. Su época de esplendor se extiende desde el reinado de Felipe II hasta el de Carlos II, coincidiendo con la reforma agraria, pero el bandolerismo pervivió, en decadencia, durante las centurias siguientes. Tal vez el punto de inflexión en la problemática bandoleril en el reino de Valencia fue durante el desarme de los moriscos en 1563, que privó a la nobleza de su principal sostén defensivo.

En 1597, la creación de una milicia al mando de oficiales nombrados por el Rey fue el acontecimiento decisivo en el paso del poder militar a manos de la Corona. Así y todo, todavía en 1602, la ciudad de Játiva alegaba, entre las causas de su ruina, la reparación que tuvo que efectuar en sus murallas, que eran necesarias para poderse defender del azote bandolero. En 1686, el virrey de Valencia escribía al gobierno de Madrid asegurando que los criminales que pululaban por el reino no eran otra cosa que "quadrillas de ladrones, salteadores de caminos, omicidas y famosos delinquentes en todo género de maldades, que la vulgar voz desfigura con el nombre de bandido...los quales ni al pasajero dexan libre vida y hazienda ni al labrador el caballo con que labra". La abundante documentación conservada en el Archivo del Reino de Valencia, sección de Audiencia, muestra a estos criminales a disposición de cualquiera ayudando a un notario a asegurarse un nombramiento real, a un arrendatario de impuestos a atemorizar a un pujador rival, a un marido celoso a ajustar las cuentas al amante de su mujer. Según James Casey, había tres niveles en el fenómeno del bandolerismo valenciano. En primer lugar, estaban los criminales comunes que hacían fundamentalmente el trabajo sucio: los ladrones y asesinos en los límites de las bandas. A continuación, estaban los "patronos", que solían ser campesinos ricos, batlles reales, ciutadans y cavallers. Finalmente, desvaneciéndose aún más en las sombras, estaban los hombres públicos prominentes: los grandes aristócratas, los jueces reales, los regentes del Consejo de Aragón, para quienes muchas veces resultaba ventajoso ayudar a quienes de ellos dependían, o se sentían obligados a hacerlo por razones de parentesco.

A mediados del siglo XVII predominaban en el reino de Valencia dos tipos de bandolerismo: uno rural, de raíz netamente popular, relacionado con el fracaso de la repoblación que se emprende, a consecuencia de la expulsión de los moriscos, y otro urbano, relacionado con los grupos oligárquicos de las ciudades. El bandido más recordado fue Mateo Benet, natural de Benimaclet, cuya biografía sangrienta tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XVII. Tampoco debemos olvidar a personajes tan singulares como Juan Merino, Pere Xolvi, Martín Muñoz, Joseph Artús, Miquel Escrivá, Pedro Andrés o el murciano Juan de Lisón.

Por su parte, el bandolerismo murciano apenas si ha sido estudiado, a pesar de la abundancia de los datos que contienen las fuentes documentales, hasta el amplio estudio, ya citado, de M. T. Picazo y Guy Lemeunier (1989).

Referido al ámbito local, conviene citar el espléndido capítulo que Juan Blázquez Miguel dedicó al tema en la que fue su tesis doctoral; su título Yecla en el siglo XVII (1988). Por su estratégica situación geográfica, en la misma frontera con el reino de Valencia, así como por la fragosidad y aspereza de su terreno, la villa de Yecla era una población idónea para que se desarrollara en sus tierras focos de bandolerismo. Además de la segura incidencia de estos factores, Blázquez señala que el bandolerismo en Yecla, como había señalado Casey para el caso valenciano, es consecuencia de la disputa por el poder municipal entre las diferentes facciones oligárquicas que intentan por todos los medios apropiárselo. Las características de estos bandos son, en primer término, su afán de conseguir sus propósitos valiéndose de la fuerza y el temor, y en segundo lugar, el aglutinamiento de partidas de hombres armados alrededor de una cabeza visible y prestigiosa. Estos hombres, al mando de partidas de 100 ó más bandoleros, con los que hacían frente a cualquier oponente, estaban en una ambigua situación legal. Por una parte, se encontraban fuera de la ley, con la cabeza puesta a precio en no pocas ocasiones; por otra, entraban y salían de los pueblos con entera libertad, apoyados por las oligarquías locales, de las que formaban parte ellos mismos. Incluso, como llegamos a comprobar, los mismos Corregidores a veces debían avenirse a pactar con ellos, ya que les era prácticamente imposible enfrentárseles y siempre estaban dispuestos a otorgar el perdón con tal de que abandonaran las armas y sirvieran, más o menos simbólicamente durante cierto tiempo, al Rey en los ejércitos de Nápoles o Milán. Como medida a corto plazo fue, tal vez, la más eficaz para librarse de elementos perturbadores. El único problema radicaba en que no era una medida permanente: en el plazo de algunos años los bandoleros regresaban y reanudaban sus actividades.

El primer caso que Blázquez documenta en su trabajo corresponde a 1623, cuando Pedro Martínez de Erquiaga, alcalde mayor, es arcabuceado por dos bandoleros valencianos que andaban entre Villena y Yecla. Uno es un tal Pedro Martínez, el cual es detenido en Alcoy, pero al ser reclamado el preso por las autoridades yeclanas, el justicia alcoyano dice que en modo alguno lo puede entregar, si no es por mandato del Rey o del gobernador de Játiva. Vemos así las dificultades, no únicamente prácticas, para prender a los delincuentes, sino también administrativas para poderles juzgar, por lo que no resultará extraño que esta circunstancia sea determinante en la resolución de muchos casos judiciales, haciendo poco menos que imposible la comparecencia de los bandidos ante los tribunales. Años después, en 1637, Melchor Conca, vecino de Biar, Alonso de Huesca, Bartolomé y Ginés de Rovira, Martín Andrés, José y Pedro Castaño, Juan Gil, Pedro Bañón, todos vecinos de Yecla, y Bartolomé Pagán, junto con su hijo homónimo, ambos valencianos de Capdet, recibieron el encargo, por parte de Luis de Mergelina y Cristóbal de Selva, caciques de Villena, de asesinar a Pedro Fernández, con el que tenían intereses encontrados. Estos bandoleros fueron a su finca y, sin mediar palabra, lo mataron a escopetazos. Tras el asesinato marcharon a casa de Juan Herrero, y éste, al enterarse del crimen, amenazó con denunciarles, a lo que ellos respondieron tirándole un arcabuzazo que lo dejó malherido y sólo pudo salvarse en rápida huida por el monte. Seguidamente, marcharon a Villena, a casa de Alonso Niño, el cual les dio de comer y además les regaló 200 reales. Vueltos a

Yecla, los alcaldes Juan Bautista de Amaya y Ginés Azorín, se aprestaban a detenerlos. Habiendo entrado por separado en el pueblo, el primero que resulta detenido, sin apenas lucha, es Melchor de Conca. Muy diferente es el caso de Alonso de Huesca, el cual es requerido para que se rindiese, a lo que se negó, y siendo herido de un escopetazo insistió en su negativa, aun estando en el suelo malherido, por lo cual le dispararon de nuevo hasta que le mataron. Ginés y Bartolomé Rovira se refugian en casa de su padre, Ginés Rovira el Viejo. Bartolomé consigue huir, ocultándose en la casa de José de Ortega, pero siendo descubierto y no queriendo rendirse, comienza un tiroteo que dura largo rato, hasta que al final es alcanzado, muriendo tras recibir los Santísimos Sacramentos. Otro bandolero, Martín Andrés, opta por rendirse. Melchor Conca se niega a declarar y es preciso ponerle en el potro y aplicarle cordeles, tras lo cual confirma que los inductores fueron Mergelina y Selva, enemistados políticamente con Pedro Fernández. Tras rápido proceso fue condenado a muerte y ejecutado. Martín Andrés consiguió huir de la cárcel, por lo que se detuvo a su padre, de igual nombre, acusado de complicidad en la fuga. Todos los restantes bandoleros pudieron huir durante el tiroteo.

En los años siguientes asistimos a una plaga de bandoleros que viniendo del Reino de Valencia se asientan en tierras de Villena y de Yecla. Son auténticos bandidos, que roban a los viandantes que se arriesgan a salir al camino y en los que no parece haber móviles que no sean la subsistencia que les impone su forma de vida al margen de la ley. Por lo general, son pequeñas partidas las que se aventuran por las noches en las calles de los pueblos, asaltando a los desprevenidos transeúntes que se encontraban a su paso. En 1639 se acuerda, en Yecla y Villena, crear una ronda nocturna, para intentar atajar este estado de cosas. Ciertamente, el peligro era real. En 1643, Francisco Guardiola y Martín Lozano, vecinos de Villena, escriben una carta a Villena comunicando que en el término de Yecla, en el Pinar de Ntra. Sra. de las Virtudes, encontraron a Pedro Fernández de Palencia, que capitaneaba una partida de 80 hombres armados y tuvieron que refugiarse en Yecla. Estos bandidos tenían tomados todos los caminos, incluido el de Caudete, que se consideraba el más peligroso de la comarca, y se temía que asaltaran la villa. En Villena se confecciona con urgencia una lista de gente apta para acudir en defensa de Yecla, si las circunstancias lo requieren, como así sucedió, pues el 1 de diciembre siguiente hubo algunos arcabuzazos, que ocasionaron varios muertos, y al parecer los bandoleros se retiraron. En 1644 aparece por tierras de Yecla, Almansa y Villena un bandolero albacetense, Pedro Andrés, precedido de cierto renombre, que se asienta en el área de la villa de Caudete. Inmediatamente el Corregidor de Villena dicta orden de persecución contra él. Tres años más tarde, en 1647, la situación en la zona ha empeorado por momentos.

Eran muchos los bandoleros que acudían a nuestra comarca buscando refugio. En este sentido, en una Consulta del Consejo de Castilla se indica que se han visto dos cartas, una de ellas de Diego Fernández de Argote, corregidor de Murcia, relativa a la abundancia de bandoleros, que ocasionan muertes violentas y otros atroces delitos. Según informa, los principales cabecillas eran Sebastián García, José Escames, Juan González y Manuel Rodríguez, todos murcianos asilados en las inmediatas poblaciones fronterizas del reino de Valencia. El corregidor de Murcia ha llegado a un acuerdo con ellos para que sirvan en la campaña de Cataluña de 1647, a cambio de lo cual les serán perdonados todos sus delitos. Los bandoleros se ofrecen a servir con 30 ó 40 hombres, y, además, se comprometen a que con ellos lo hagan algunos otros que andaban por los campos, en total unos 80 hombres, todos debidamente armados con carabinas o escopetas largas. Diversas circunstancias impidieron los designios del corregidor Fernández de Argote. Es en estos momentos cuando aparece en escena el bandolero yeclano Alonso Ibáñez. En enero de 1649, el entonces corregidor don Juan Duque de Estrada, que estaba en Villena, sale de esta ciudad, camino de Almansa, para recibir a su esposa. Al acercarse a Caudete recibe aviso de que allí se encontraban los bandoleros. Confiando en sus propias fuerzas, y también en su autoridad, no hizo caso y continuó avanzando, pero en las cercanías de la población, fue atacado, resultando muertos varios de sus hombres y tuvo que retirarse a Villena.

Son también los años en que aparece en escena el regidor yeclano Francisco Martínez de la Torre, el cual, comprando al bandolero Juan Gil y a su hermano Manuel Gil, manda asesinar a Francisco Ortuño. Todos ellos fueron perseguidos por el corregidor don Baltasar de Trejo, hasta que consiguieron pasar a Caudete, en el reino de Valencia. Martínez de la Torre juntó una importante partida de bandoleros, la mayor parte de ellos valencianos, con los cuales, durante muchos años, se enseñoreó de los campos yeclanos, empleando, cuando la ocasión lo requería, la más brutal de las violencias. Representa, en opinión de Blázquez Miguel, “el primer caso de bandolerismo de raíz urbana”, pues desde los campos servía los intereses de su facción. Otro tanto sucede con su coetáneo y enemigo Alonso Cerezo Ortuño, regidor perpetuo de Yecla, familiar de Santo Oficio de la Inquisición, alcalde mayor y gobernador de Montealegre. Alonso Cerezo era apoyado y utilizado por la facción oligárquica detentadora del poder municipal. En agosto de 1658, Cerezo y su cuadrilla, compuesta por nada menos que 200 hombres a caballo, invaden Yecla. Al salir las autoridades del ayuntamiento para hacer las paces, los bandoleros, que los esperaban en la plaza, comenzaron a dispararles, impidiéndoles la salida dejando maltrechas las paredes y ventanas del edificio. En él permanecieron encerrados durante dos días, sin comer ni beber, disparando y siendo disparados continuamente. Intervinieron como mediadores el clero y los franciscanos, que entregan las armas a los bandoleros, rindiéndose con la condición de que se les respetase la vida. Una vez las armas en poder de éstos, comienzan a disparar indiscriminadamente contra las autoridades y los frailes, iniciándose una desbandada por las calles del pueblo. El 14 de agosto, dos días después de estos hechos, se presenta el Corregidor, con 300 hombres, pero los bandoleros no le dejaron entrar en la villa, amparados tras las murallas. Al año siguiente es la cuadrilla de Francisco Martínez de la Torre, asilado a los montes de Caudete y

Almansa, quien invade Yecla, con el consiguiente tiroteo. La apoteosis llega en 1669, cuando el Corregidor, don Andrés de Melgoso, solicita al gobernador de Murcia 100 soldados de caballería, con el objeto de pacificar el área de Yecla, tan intensamente afectado por el azote bandolero. Asimismo, ruega al Virrey de Valencia que colabore con sus tropas buscando y capturando a los bandoleros que allí huyeran. En su carta, explica que desde hace más de treinta años su circunscripción padece la violencia de los bandoleros, a causa, entre otras razones, del apoyo que lograban de los oligarcas locales, que hacían y deshacían a su antojo. La dificultad de enfrentarse a estos poderes obligó a que el Rey, a instancias del corregidor de Yecla, Juan Jiménez de Montalvo, concediese un indulto general a todos los bandoleros, a condición de que sirvieran en los presidios de África. Por este medio sólo llegaron 60 bandidos a Orán, para servir a las órdenes del Marqués de los Vélez. El problema del bandolerismo no se solucionará con este indulto ya que, entre otras razones, en primer lugar, Francisco Martínez de la Torre, tras haberlo aceptado, vuelve poco después a las andanzas. Por otra parte, partidas de bandoleros valencianos, junto con las del yeclano Martín Muñoz Salcedo, se enseñorearon de la zona comprendida entre Chinchilla, Jumilla, Almansa, Sax, Caudete y Yecla.

En el verano de 1678, el deterioro de la seguridad ciudadana resulta alarmante, conforme manifiesta el corregidor Manuel de Tordesillas Herrero Morales al Consejo de Castilla. Nuevamente la partida de Francisco Martínez de la Torre invade Yecla, con la consiguiente secuela de violencia y destrucción. El Marqués de Camarasa, virrey de Valencia, en este sentido había recibido órdenes de colaborar en la persecución y captura de bandidos, pero su actuación resultará totalmente inútil. En 1686 tres eran los principales bandoleros que frecuentaban los parajes de nuestra comarca. Uno de ellos es Antonio Corbario, natural de Chinchilla; su vida no fue muy larga, pues siendo detenido, sus compañeros consiguieron sacarle de la cárcel, pero al poco fue detenido en Cartagena, donde es juzgado y ahorcado. Otro bandido era Pedro Ponce, de ascendencia caudetana, hombre muy peligroso, aunque por fortuna de poca actividad delictiva en nuestra comarca. Ponce llegó a colgar al alcalde de Iniesta (Cuenca) en el patíbulo real, asesinando a varias personas más de la localidad. También actuó en Casas de Juan Núñez, en Jorquera, siendo entonces cercado por las tropas del Corregidor don Manuel de Tordesillas. Luego merodea por el área de Yecla y Villena, y es aquí donde se entregó a las autoridades, a cambio de ser indultado y la condición de servir en el ejército de Milán. Ponce, al poco, desertó y volvió a echarse al monte. Los dos últimos bandoleros del siglo XVII son José Navarro, uno de los jefes visibles de la Segunda Germanía, que había formado un pequeño ejército, del que se titulaba general. Actuaba junto a Villena, Caudete y Biar y residía, normalmente, en Yecla. El Virrey de Valencia tenía puesta su cabeza a precio. Y es junto a la localidad murciana donde es apresado en 1693 por el teniente de corregidor Luis Antonio de Mergelina. Pero es, sin duda, la figura del bandido yeclano Martín Muñoz Salcedo la que mayor resistencia al olvido ha mostrado a lo largo del tiempo. Su memoria aún se conservaba viva a mediados del siglo XIX, ciertamente que algo distorsionada a causa de la carencia de documentos. Martín Muñoz debió nacer hacia 1647.

Tanto su abuelo Martín, como su padre Pedro eran sastres de profesión, aunque con cierta fortuna. Su padre, por razones que no llegamos a conocer, estaba enfrentado con una facción oligárquica local, la que encabezan Ginés de los Ríos y Francisco Muñoz Vicente. En 1667 el joven Martín Muñoz se echa al monte deseoso de vengar ciertos agravios. Inmediatamente se da a conocer como un gran estratega, lo que hace que a su alrededor se junten cuantos descontentos sociales, forajidos y desheredados de la fortuna se encuentren por los contornos, incluso muchos vienen del reino de Valencia, al reclamo de su fama. Al principio forma parte de la banda de Alonso Cerezo. Pero a partir de 1671 actúa ya de manera individual, junto con 12 bandidos de Cieza, para poner sitio a Yecla. Descubierto, el corregidor de Villena envió gente armada a prenderles. Martín Muñoz hubo de retirarse al convento de Santa Ana, en Jumilla, donde fueron rodeados; el asedio duró tres días y a él, concurrieron más de cien hombres de a caballo. En esta misma época comienza a colaborar con los bandoleros Pedro Ponce y Pedro Angulo. Las correrías de Martín Muñoz por nuestra comarca fueron tan numerosas en los años siguientes que, en 1679, el Corregidor de Yecla se vio en la obligación de escribir al Consejo de Castilla, informándole de que sin la ayuda del ejército nada se podía hacer, por lo que solicitaba se le enviasen dos compañías de caballería, lo cual le fue denegado por lo gravoso de su alojamiento. A tal punto es poderoso, que en agosto de 1681 Martín Muñoz se presenta en Yecla con 70 hombres armados, algunos de la localidad de Blanca y otros valencianos, e intención de capturar la villa, cosa que consigue introduciendo 30 hombres en diferentes casas. En 1682, con más de 70 hombres, se presenta de nuevo ante la cerca de la ciudad. La lucha dura más de ocho horas, hasta pasada la medianoche, y se prolonga por las calles del pueblo, combatiéndose casa por casa. Nada podían las autoridades. Se le ofrece un indulto si se rendía, que rechaza. El fiscal Miguel Molina le condena, junto con los principales de su banda, Luis de Armilla, Juan Collado, Alonso Hernández, Miguel Marco, Pedro Ortuño, Pascual Ortuño, Juan Esteban, Miguel Toledo, Alonso de Huescar, Benito Ruiz y Cosme de Almarcha, a que donde se les aprese sean ejecutados. Se ofrece incluso una recompensa de 100 doblones de dos escudos de oro; más aún: se dan órdenes al Virrey de Valencia para que permita al Corregidor de Chinchilla entrar en ese reino todas las veces que sean necesarias en persecución de Martín Muñoz y su cuadrilla. Para combatirles se crean partidas especiales de voluntarios, en las que nadie quiere participar, excepto sus enemigos declarados, aun sabiendo los riesgos que corren. Uno de ellos es José Quílez Ruano, familiar del Santo Oficio, hombre acaudalado con abundantes propiedades en la partida de la Hoya Hermosa. Otro tanto le sucede a Francisco Ortuño de Serra, poderoso ganadero de la Sierra de Salinas, o a Martín de Villanueva Munera, vecino de Chinchilla y regidor perpetuo de esa ciudad, con importantes intereses ganaderos y casas de labor en Almansa. Al parecer, la banda de Martín Muñoz prolongó sus actividades hasta 1690, y las correrías de sus parciales, que habían asolado amplias comarcas de los reinos de Castilla y Murcia durante más de un cuarto de siglo, continuaron sembrando el terror hasta la gran rebelión campesina de 1693, la llamada segunda germanía, que estalló en una zona de gran actividad de los grupos de bandoleros.

2.-La literatura bandoleril en los siglos XVI y XVII.

*Es evidente que un tema de tanta intensidad vital, pleno de incidentes y aventuras fuertes, como son las historias de bandoleros no podía pasar desapercibido para los autores literarios. Los sucesos reales debieron convertirse tempranamente en motivos legendarios en boca del vulgo quien poco a poco fue mitificando a los personajes históricos y añadiendo imaginación a los hechos reales. La literatura de cordel con tema de bandoleros, al parecer, inició su andadura en el siglo XVI, y alcanzó su momento de esplendor en el Setecientos. La galería de bandidos catalanes es la primera en aparecer en los pliegos, junto a ejemplos aislados que describen las hazañas de salteadores andaluces, valencianos o extremeños. Personajes tan señalados como Joan Serrallonga, Antoni Roca, Miquel Morell, Bort Clua o el renombrado Perot Roqueguinart se convirtieron en mitos literarios de la mano de los poetas populares y de los ciegos recitadores. Estos romances poseen un sentido de actualidad y casi se convierten en crónica periodística para los catalanes de entonces, ya que los datos que proporcionan las fábulas literarias se aproximan con bastante exactitud a la realidad histórica. Las tres últimas décadas del siglo aparecen en los pliegos bandidos que pertenecen a otras regiones, en particular de Extremadura, Castilla y Andalucía. El incremento de su producción y la diversificación temática sirven para confirmar el asentamiento de este género en el que se aúna una cierta crítica social con la necesidad de buscar unos nuevos héroes que sustituyeran en la mentalidad popular a los viejos mitos tradicionales y aristocráticos, ya en decadencia. También la narrativa del Siglo de Oro recoge historias de salteadores de caminos y de marginados. En la idealizada novela de caballerías el protagonista es el antídoto del malhechor. Pero hay que esperar al Quijote para encontrar a estos personajes marginados. Cervantes, como es sabido, incluye dos episodios de bandoleros. Durante la segunda salida tiene lugar la aventura de los galeotes, bandidos y hampones condenados a galeras a los que ingenuamente libera don Quijote, recibiendo luego las pedradas de Ginés de Pasamonte y su gente (I, 22 y 23). Camino de Barcelona, ya en la segunda parte, acaece el encuentro con el famoso bandolero catalán Roque Guinart (II, 60).

En el ámbito del bandolerismo, historia y ficción configuran dos realidades interdependientes. En este sentido el bandolero verdadero se mueve en una realidad cambiante, a veces predispuesta a justificar sus hazañas, siempre que no sea víctima de sus propios desórdenes interiores. Cada vez más el romance de bandoleros, por ejemplo, aunque siga alimentado por la triste realidad cotidiana, se va convirtiendo en una genuina creación literaria en la que los receptores muestran mayor interés por el argumento novelesco, que por los factores sociales, ideológicos o informativos. En esta tesitura el convencionalismo literario acaba por apoderarse del pliego de cordel. Son relatos de aventuras dominados por una acción desbordante. Dos ingredientes parecen inevitables: el amor y la muerte. El primero sobrepasando casi siempre los límites de la decencia, y el segundo pintando un completo muestrario de escenas sangrientas hasta superar las normas del buen gusto. Tales fabulaciones desagradaron en extremo a los políticos ilustrados por ser contrarias al buen gusto y, sobre todo, ajenas al modelo social que propugnaban. Una pragmática, sancionada por el rey Carlos III, prohibía en 1768

"imprimir romances de ciegos y coplas de ajusticiados, de cuya edición resultan impresiones perjudiciales en el público, además de ser una lectura vana y de ninguna utilidad a la pública ilustración". Años después, en 1798, el poeta Meléndez Valdés volvía a descalificarlos ante la Sala de Alcaldes de Casa y Corte en su conocido Discurso sobre la necesidad de prohibir la impresión y venta de jácaras y romances vulgares por dañosos a las costumbres públicas.

Con todo, los diversos géneros narrativos del Siglo de Oro recogen en sus páginas a numerosos personajes de este origen. En ellas se entremezclan bandoleros de clase aristocrática, con vulgares salteadores, gitanos y moriscos, convirtiéndose la literatura en testigo elocuente de las distintas especies que nos presenta la realidad social. Los relatos picarescos, por otra parte, aceptan con mayor facilidad a otros colegas de la marginación. El bandolero, como el pícaro, es la contrafigura del héroe narrativo tradicional. El tema culmina en la novela del Barroco en dos ejemplos de bandolerismo con final feliz, que ahora sólo apuntamos: El bandolero de Tirso de Molina, incluido en Deleitar aprovechando (1635); y El piadoso bandolero de Juan Pérez de Montalbán, recogido en el libro de miscelánea Para todos (1632).

Por su parte, los dramaturgos barrocos, siempre atentos a la sensibilidad y gustos populares, comprendieron al punto el interés que podrían tener tales temas para su auditorio. La comedia de valientes, guapos, bandoleros y salteadores degeneró en seguida en un atractivo mundo novelesco en el que se mezclaban realidad y fantasía, adoptando los rasgos propios de la mentalidad popular. Esta fórmula dramática presta argumento a dramas enteros o es utilizada de manera fragmentaria en diversas comedias.

Sin ánimo de resultar exhaustivos, citaremos ahora títulos como El valiente Juan de Heredia, atribuida a Lope de Vega, como son del dramaturgo madrileño las comedias El cordobés valeroso, Pedro Carbonero, Roque Dinarte, sobre el bandido catalán que recordara Cervantes, y Antonio Roca, o la muerte más venturosa, el bandolero que aúna a su condición la de clérigo. También pertenecen a la misma serie temática El amor bandolero, La lealtad en la traición, Nardo Antonio, bandolero, etc. Tras la huella de Lope, el género bandoleril tuvo un amplio seguimiento. El valiente sevillano, de Enciso, describe la historia de Pedro Lobón. La serie de los valientes acoge títulos de Enríquez Gómez (El valiente Diego de Camas), Vélez de Guevara (El valiente toledano), Monroy (El más valiente andaluz, Antón Bravo), Moreto (El valiente Campuzano), Rojas Zorrilla (El bandolero Solposto). El gran mito del bandolerismo catalán, Serrallonga, también motivó una comedia escrita al alimón por Rojas, Coello y Vélez de Guevara bajo el título de El catalán Serrallonga y bandos de Barcelona.

El teatro de bandoleros acaba por configurar sus caracteres genéricos en el siglo del Barroco. A partir de la prefiguración emprendida por Lope de Vega se concretaron los temas, la tipología del personaje, sus rasgos ideológicos más significativos. También el público, que conoce y gusta de estas historias y biografías sangrientas, está decidido a aceptarlas. Se trata de un proceso de idealización, de poetización del bandolero, que explica bien a las claras cómo se mezclaban realidad y fantasía, adoptando los rasgos propios de la mentalidad popular.

La lacra social del bandolerismo se mantuvo en el siglo XVIII con un vigor renovado. Los Montes de Toledo y Andalucía sustituyen ahora en importancia a Cataluña y Levante, sin que este hecho provoque la desaparición del bandolerismo en el Mediterráneo. La figura del bandolero se confunde en numerosas ocasiones con la del contrabandista. Gibraltar, tras su pérdida en la Guerra de Sucesión, y Cádiz, nueva base del comercio con América, fueron centros destacados del contrabando, especialmente de

tabaco, que afectaba a las tierras del Sur. Diego Corrientes, natural de Utrera, es el ladrón más conocido. Bandolero por amor desde que salvara de un intento de rapto a la delicada hija de su señor el marqués de Rodovilla, se transformó luego en uno de los más crueles asesinos. Su biografía acabó en la horca de la cárcel de Sevilla el 30 de marzo de 1781, sin que el recurso interpuesto ante Carlos III llegara a buen fin. Los bandidos que poblaban Sierra Morena fueron uno de los más graves inconvenientes en la colonización de La Carolina por el intendente Pablo de Olavide. El camino real que conduce desde Madrid a Cádiz tenía como tramo más peligroso la etapa desde el lugar de El Viso, en la Mancha, hasta Bailén, apenas ocho leguas, donde los bandoleros, "emboscados entre los árboles y matorrales, sorprendían a los viajantes, sin ser vistos por ellos sino cuando los atacaban". La autoridad gubernativa dictó, con escaso éxito, numerosas leyes represivas, mientras los presidios del norte de África se llenaban de defraudadores, asesinos y ladrones. De poco sirvió el celo de los agentes de Hacienda o de los soldados y ministros de la justicia. La persistencia endémica del bandolerismo tal vez encuentra su justificación en la oculta protección de ciertas familias nobles, que participaban en las ganancias del contrabando. Las notas de viaje de los extranjeros que visitaban nuestras tierras presentan este fenómeno como uno de los problemas más graves de la España ilustrada, que afectaba en particular a la seguridad de los caminos. También la prensa se hizo eco en sus páginas de sucesos de casos y causas criminales. Este mismo atractivo morboso debió ser el que alimentó el interés de los poetas populares del XVIII por estos temas. Pretendían poner ante el público unas historias atractivas, llenas de aventuras y amoríos, más que intentar una protesta social o política. Por tal motivo los bandoleros no reflejan el aura positiva que les otorgará el Romanticismo al convertirlos en prototipo del rebelde o del "bandido generoso".

Francisco J. Doménech Mira

Finalizada la misma, y tras el preceptivo descanso, D. José Luis Trespalacios López dio cuenta de la segunda ponencia, titulada " El Arte en los Bandoleros, Contrabandistas, Andaluces y Mirenos", y en la que se explicó la razón de ser, en las manifestaciones artísticas, de la inclusión de nuestras comparsas en un contexto histórico injustificadamente calificado de anacrónico.

Estos son el texto y las imágenes de la Ponencia:

EL ARTE Y LOS BANDOLEROS

Cuando se nos encargó la preparación de una ponencia para este Congreso, y nos pusimos a trabajar en ella, muy pronto nos dimos cuenta de algo que resulta evidente. El título resultaba inabarcable en la práctica.

Arte y bandoleros resultaba un concepto excesivo, no ya para una ponencia de 30 minutos, sino incluso para un congreso completo. Un estudio adecuado del tema proporciona información para ocupar varios volúmenes.

Así pues, había que delimitar un poco el contenido de esta ponencia, y lo hemos hecho del modo siguiente. D. Francisco Doménech en la primera ponencia, ha situado, de forma brillante, como siempre, el bandolerismo en el marco de las condiciones sociales y culturales que permitieron su aparición, desarrollo y, finalmente, su extinción.

Yo, sin embargo, voy a intentar explicar el porqué de una figura que, realmente, nunca ha existido. Hablo del Bandolero Romántico, y cómo un arte, en este caso el de la Literatura, ha sido, a la vez, creadora primero y difusora después de un mito, pues el bandolero que todos los presentes llevamos dentro no es más que eso, una figura literaria creada por unas circunstancias y unos tiempos determinados, y que casi nada tiene que ver con los bandidos reales que camparon por gran parte del territorio español desde los tiempos de la ocupación romana. Cabe en este momento recordar que ya Cicerón habló del peligroso paso de Sierra Morena.

Así pues, y dado lo limitado del tiempo de que disponemos, me centraré particularmente en el papel que cierta literatura y ciertas condiciones sociopolíticas tuvieron en la génesis de este personaje de ficción que resulta ser el Bandolero de las coplas y los pliegos de cordel, generado desde la visión forzadamente romántica de extranjeros que realmente describieron más lo que esperaban ver, que lo que realmente vieron.

Finalmente, daremos una breve pincelada acerca de cómo otras artes, en este caso, las plásticas y escénicas, contribuyeron a magnificar esta figura, y unos breves apuntes acerca del origen y desarrollo de nuestra música festera por excelencia, es decir, el pasodoble.

Nos emplazamos así, para en posteriores ocasiones, continuar con el desarrollo y estudio de este apasionante tema que resulta ser la plasmación de nuestra imagen en las diversas artes.

Dicho lo cual, comenzamos.

Después de la Guerra de la Independencia, es decir, a principios del s. XIX, con la nostalgia de la época de los guerrilleros, se abre un nuevo capítulo del bandolerismo en España. Es el Bandolerismo Romántico, de enorme admiración popular. En la misma línea del Robin Hood inglés, o del mismísimo Zorro, aparece un personaje de ficción capaz de impresionar vivamente a las clases humildes de España, y de toda Europa.

Blanco White, describe las características del Majo Andaluz:

“ Ojos apasionados de color negro azabache, brillante barba azulada que oscurecía sus mejillas desde una pulgada más abajo de sus largas pestañas. Un andar fanfarrón que el expresivo idioma del país da, a los que así se mueven, el sobrenombre de perdonavidas, como si los demás, debieran la vida a su compasión, o a su desprecio ”.

Obsérvese la notable diferencia entre la descripción realizada, y esta figura romántica titulada “ Bandolero de pie apoyado en la manta “, obra de José Cubero Gabardón, realizada a mediados del siglo XIX.

O ésta otra, titulada “ Majo con la mano en el catite”, del mismo autor y época. En ambas se denota un carácter muy distinto al de la descripción de White.

Añade Blanco White que, “ en algunas Iglesias, se revestía a los niños Jesús de toreros y bandidos ”, reafirmando así la popularidad de estos personajes.

Esa separación entre lo real y lo fantástico, entre el crudo día a día de la España profunda de los siglos XVIII y XIX y la visión romántica de los viajeros franceses e ingleses, para quienes viajar a la España de entonces era casi como para nosotros hacer una semana de supervivencia en la Antártida en Enero, esa separación, digo, va a ir profundizando en la memoria colectiva, deformando la realidad de tal manera, que al final, incluso hoy, es el mito quien ocupa el papel protagonista, mientras que lo real se obvia, cuando no se rechaza abiertamente.

A modo de ejemplo ilustrativo, veamos dos descripciones de la indumentaria de un bandolero de la época.

La visión romántica:

“ Son hombres valientes, comúnmente morenos, ágiles y robustos, con patillas de boca de hacha. Su cabeza, de pelo corto, cubierta por un pañuelo de seda de chillones colores, cuyas dos puntas les caían sobre la nuca, encima del cual llevaban el sombrero calañés recargado con muchas borlas de seda negra. Su chaqueta, de cuero leonado, el marsellés remendado, tenía toda clase de adornos y de bordados de seda e innumerables botones de filigrana de plata, que se agitaban como cascabeles al menor movimiento. Un pantalón corto, ajustado y marcando las formas, caía hasta las pantorrillas, medio ocultas por llamativas polainas de cuero bordada con cárieles. Y en los pliegues de una ancha faja de seda que ajustaba su cintura, se hundían dos pistolas cargadas hasta la boca aparte de un afilado puñal o una curva navaja, de las que hacían la barba ”.

Como han oído, la descripción romántica encaja perfectamente en cualquiera de los atuendos que nuestras comparsas lucen en las fiestas de Moros y Cristianos a lo largo y ancho de toda la geografía festera.

Bien, ahora veamos la descripción textual de la detención del bandolero Gabriel Atanze en 1795:

“ Gabriel Atanze es un hombre de cinco pies y tres pulgadas (172 cm), poco más o menos, corpulento, bien carado, cerrado de barba, con las patillas algo bajas, su color es robusto, frente espaciosa, picado de viruelas, pelo negro cortado, ojos garzos, serio de nariz, abultado de mejillas. Su vestido chupa de paño negro del país, armado detrás de sayal blanco, faja negra con listas encarnadas de las del Puerto. Calzones del mismo paño de la chupa, polainas de lo mismo, piales blancos con albarcas.

Queda claro que la imaginación popular, necesitada de héroes por un lado, y las descripciones exageradísimas que los viajeros europeos dieron allende nuestras fronteras, crearon, a partir del mestizaje del bandolero rural, el majo goyesco y el torero andaluz una figura de ficción, un mito, que es que ha alcanzado, y cómo, nuestros días.

Así, todas las manifestaciones artísticas, han profundizado en la forma y el espíritu de ese, para nosotros tan querido, personaje de ficción que es el bandolero romántico.

A modo también de comparación, recordemos el pasaje donde dice Don quijote a Sancho cuando se encuentran con los árboles llenos de piernas:

“ No tienes de qué tener miedo, porque estos pies y piernas que tientas y no ves, sin duda son de algunos forajidos y bandoleros que en estos árboles están ahorcados; que por aquí los suele ahorcar la Justicia cuando los coge, de veinte en veinte y de treinta en treinta; por donde me doy a entender que debo estar cerca de Barcelona ”.

A contrapunto de la visión genial, irónica y cruda de Miguel de Cervantes, permítanme leer la Diligencia de Carmona, de Fernando de Villalón.:

“ Diligencia de Carmona
La que por la vega pasas
Caminito de Sevilla
Con siete mulas castañas,

Cruza pronto los palmares
No hagas alto en las posadas,
Mita que tus huellas huellan
Siete ladrones de fama.

Diligencia de Carmona,
La de las mulas castañas.

Remolino en el camino,
Siete bandoleros bajan
De los alcores del Viso
Con sus hembras a las ancas.

Catites, rojos pañuelos,
Patillas de boca de hacha.
Ellas, navaja en la liga;
Ellos, la faca en la faja.

Ellas, la Arabia en los ojos;
Ellos, el alma a la espalda.
Por los alcores del Viso,
Siete bandoleros bajan.

- Echa vino, montañés,
Que lo paga Luis de Vargas,
El que a los pobre socorre
Y a los ricos avasalla.

Ve y dile a los milicianos
Que la posta está robada
Y vamos con nuestras novias
Hasta Écija la llama.

Echa vino, montañés,
Que lo paga Luis de Vargas. ”

Y cabe preguntarse, ¿ qué ha ocurrido en el tiempo transcurrido entre Don Quijote y la diligencia de Carmona ?

Es bien sencillo. La realidad, ese bosque de ajusticiados asombro de Sancho Panza, ha sido pasado por el tamiz de la moda romántica europea, y aderezado con una pizca de hipernacionalismo, lógico y esperable, después de una invasión extranjera.

Sin duda, este revuelto entre fantasía y realidad, pudo tener sus inicios en escritores como Lope de Vega en su obra “ Varona”, y el mismísimo Cervantes con “ Las dos doncellas “, u otro pasaje del Quijote, en el que Claudia Jerónima, tras herir por celos a su amante, consigue la protección del bandolero Roque Guinarda.

Por cierto, que también existen bandoleras en la literatura, como “ La Serrana de la Vera “, de Luis Vélez de Guevara, aunque da la impresión, de que exagera un pelín en su descripción de la bella salteadora. Dice así:

“ Era muy hermosa, blanca, rubia, con los ojos negros “

Aquí parece que la genética ya tiene un pequeño conflicto con el autor, pero bueno, esas rubias de ojos negros, existir, existen. Y añade:

“ Aventajaba a los hombres más vigorosos en tirar la barra y en otros ejercicios de fuerza…, y además, era muy esbelta y tan ágil como las cabras montesas de la cercana Sierra de Gredos, y manejaba con maravillosa destreza la ballesta y la honda “.

Vemos pues, que a partir de la realidad, distintos autores van aportando su grano de arena para el desarrollo de un mito que, finalmente, nada tendrá que ver con la realidad.

Durante el siglo XVIII, la literatura popular, de exigua calidad, va a propiciar la mitificación de no pocos bandoleros que serán el asombro y causarán la admiración de un pueblo de bajísimo nivel cultural y muy necesitado de héroes épicos.

Las imprentas, de las que ya había bastantes, con su poder de difusión, y la tendencia de los cuerpos de orden público de entonces a no complicarse la vida, serán las causas de que tenga su apogeo el subgénero literario de los Pliegos de Cordel, cuya denominación nace de que se colocaban a cabello sobre una cuerda, cogidos con una pinza, para que se secasen.

Los esquemas argumentales solían ser muy similares:

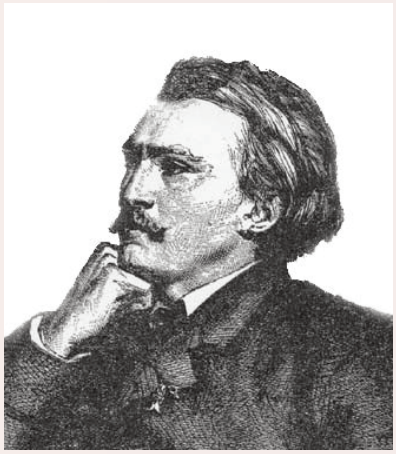
Una infancia desgraciada ocasionada por alguna autoridad despiadada, algún crimen justiciero o pasional como reacción más que justa a tanta desventura y así, ante tanto sufrimiento e injusticia, algún acto en defensa propia que, ante la incomprensión de la Justicia obliga a nuestro héroe a echarse al monte y ejercer de juez y verdugo por su cuenta. Naturalmente, nuestro héroe será bravucón, valiente hasta la temeridad y con un éxito incuestionable entre las más bellas mujeres que no dudarán en poner su vida en juego en defensa de su amado. Si se fijan bien, si aumentamos el tamaño de los escotes y el acento de los actores, son perfectos culebrones.

De nada sirvió que el Consejo de Castilla prohibiese, durante el reinado de Carlos III los cuadernos y pliegos de cordel.

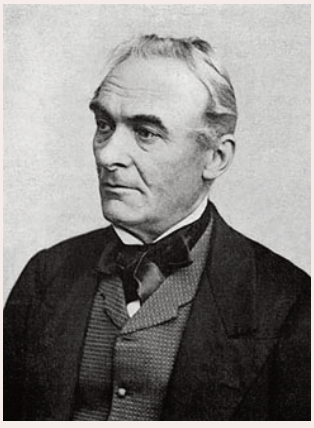
Bandoleros y contrabandistas pugnaron en el protagonismo de esta literatura, como ya hemos dicho, de baja calidad. Así, entre los contrabandistas recordamos los romances de Juan Arévalo, las Honradas travesuras y hazañas del valiente Juan Peñalver o Juan Corrales, o Los valerosos hechos de Pedro Romero, natural de la provincia de Almería.

En definitiva, la Literatura, salvo honrosas excepciones, creó un subgénero de gran aceptación popular pero escasa calidad, donde, a partir de la realidad cruda y, a veces cruel, desarrolló una ficción en la que los nombres de los personajes era lo único cierto de la historia…, y no siempre.

Sin embargo, y dejando de lado un momento los pliegos de cordel, repasemos algunos de los autores que escribieron sobre esa España calamitosa y que muchas veces ellos despreciaban: Chateaubriand, Víctor Hugo, Stendhal, George Sand, Dumas, Merimée, Davillier, Manet, y por supuesto, Gustave Doré, quien realizó los grabados más conocidos y reconocidos sobre escenas bandoleras.



Así pues, y curiosamente, fueron los escritores franceses los que se inventaron la España de charanga y pandereta plena de bandoleros generosos que asaltaban a los ricos para apresurarse a socorrer a los pobres.



De esta relación, destaca por encima de todos el parisino Próspero Mérimée, íntimo amigo de Stendhal y de la madre de Eugenia de Montijo, futura emperatriz de Francia, y autor de la novela más tópica y típica sobre la España del XIX, Carmen.

Como punto opuesto a tanta exageración, cabría señalar el magnífico trabajo de Charles Davillier, que realizó no menos de 9 viajes a nuestro país, uno de los cuales, sufragado por la revista La Tour du Monde, contó con la colaboración del pintor Gustave Doré, quien se comprometió a realizar las ilustraciones de una nueva edición de Don Quijote de la Mancha.

Citar también, como curiosidad, la frase que acuñó el capitán británico Charles Rochfort Scout, y que, años después sería adoptada por el régimen franquista. En 1838, Rochfort escribió: “ España es un país diferente “.

Richard Ford, viajero inglés por la España del XIX fue autor de dos magistrales obras sobre nuestro país, y nos advertía que “ Una olla sin tocino sería tan insípida como un volumen sobre España sin bandoleros “.

Victor Hugo, en su obra " Orientales " describe los Minaretes de Alicante, de los que nadie ha tenido jamás noticias, y Alejandro Dumas, que soñaba con bandidos, indica en el libro que relata su viaje, que para el mismo trajo " Seis cajas que contenían carabinas, fusiles, pistolas y cuchillos de caza, todo ello en abundancia ".

Suberwick, en 1848 afirma que el bandido y el contrabandista españoles son dos ramas de un mismo tronco, pero que en nada se parecen a bandidos y contrabandistas de las demás naciones, ya que si los ladrones franceses roban por necesidad, los italianos lo hacen por venganza y los ingleses por especulación, mientras los españoles se hacen contrabandistas y, en caso de fracaso, bandoleros…, por amor al arte.

Por supuesto, también se dan explicaciones políticas al fenómeno del bandolerismo español, y así, Bakunin afirmaba que el bandolero era un revolucionario único y genuino, sin frases exquisitas, sin retórica oculta, irreconciliable, infatigable e indomable, popular, social, no político e independiente de todo Estado.

Tampoco podemos dejar de hacer mención al escritor danés Hans Christian Andersen, quien viajó por España en el último tercio del siglo XIX y que nos dejó una muy curiosa anécdota sobre Alejandro Dumas durante su visita a España:

" Antes de llegar a España, Alejandro Dumas le envió a un conocido jefe de bandidos, un talón de 1000 francos para que preparase una emboscada sin mayor perjuicio ni pérdidas de vida. El bandolero contestó que había cerrado el negocio, pero del recibo del talón, no mandaba justificante ".

El viajero inglés Richard Ford, señala que el armamento inconfundible del bandolero lo representaba el trabuco. Dice así:

" Los ladrones españoles van armados por lo general, con un trabuco que cuelgan del arzón de la silla, de perilla muy alta, que lleva una cubierta de lana azul o blanca, como un símbolo de su deseo de esquilmar al prójimo ".

La gran ventaja del trabuco era su disparo en abanico, que permitía abatir a varios enemigos en un solo disparo. Así, a la voz de ¡ Que te tiro, que te mato !, secular grito de guerra de cualquier bandolero, la rendición era inmediata habida cuenta de la mortífera amenaza que representaba el trabuco.

Otra circunstancia curiosa, como señalan Brinckman y también Dembowski, es que, para evitar esfuerzos y problemas, bandoleros, viajeros y expendedores de billetes, llegaban a acuerdos favorables para todos pagando un sobreprecio en el viaje, y así, se distinguían los " Viajes Simples ", en los que el osado viajero quedaba abandonado a su suerte, de los " Viajes Compuestos ", tres

veces más caros, porque se insinuaba al viajero su seguridad frente al ataque de los bandoleros. Dense cuenta, que a principios del XIX, una diligencia de Madrid a Cádiz tardaba unos 5 días de viaje con sus inevitables paradas nocturnas.

Y dichas paradas habían de hacerse en las posadas, claro. Posadas con nombres tan atrayentes como la del Puñal, la del Judío, la del Moro, la de la Mala Mujer o la Posada de los Ladrones.

Richard Ford comenta: “ Las posadas de la península, salvo raras excepciones, se han clasificado de tiempo inmemorial en malas, peores y pésimas, y como las últimas, al mismo tiempo que las más malas, son las más numerosas y castizas, durarán hasta la eternidad… “.

De similar opinión a la de Ford, era la de Teófilo Gautier, quien decía que no era en el camino donde se encontraba el verdadero peligro, sino más bien, al borde del mismo, en el albergue, donde se despoja al desprevenido cliente sin que a cambio tengáis derecho a recurrir a las armas defensivas ni poder disparar un tiro de carabina al mozo que os trae la cuenta.

Así pues, y a modo de resumen, cabe decir que la Literatura relativa a los bandoleros españoles, ha sido siempre un género menor y popular, con muy escasa penetración entre la, digamos Literatura seria, pero con una más que notable aceptación entre las clases populares. Ha sido la Novela de Viajes, de enorme éxito en la Europa del XIX, la que, desde posiciones forzadas y exageradísimas, ha creado y desarrollado el mito del Bandolero Español.

A modo de anécdota, y para subrayar hasta qué punto las descripciones de España eran poco rigurosas, permítanme leer una cita del libro de memorias de Fray José Servando de Santa Teresa de Mier, clérigo en el Convento de Santo Domingo de México, de ideas profundamente nacionalistas e independentistas, por las que fue encarcelado en numerosas ocasiones. Cito literalmente:

“ Me figuré que áquel era un pueblo de potrosos, y no lo es, sino de una raza degenerada, que hombres y mujeres hijos de Madrid, parecen enanos. La moral de las mujeres es tan relajada, que algunas se pasean por el Paseo del Prado, desnudas de cintura para arriba, y con anillos de oro en los pezones . Allá, las Iglesias no son templos magníficos y elevados como por acá en México, sino una capilla. Ninguna tiene torre ”.

En el terreno de las artes plásticas, y además de los grabadores y pintores que ilustraron con sus obras las novelas de viajes de las que ya hemos hablado, es impensable hablar del romanticismo, y como lado opuesto, el costumbrismo españoles, sin hacer una referencia a los toros. A la tauromaquia.

Cierto es que todo lo referido al mundo de los toros ha sido y sigue siendo objeto de numerosísimos estudios, pero no es menos cierto, que no se ha dado suficiente importancia al hecho de que la pintura taurina comienza su esplendor, precisamente cuando la figura del majo, del bandolero, empieza a ser perfilada por el empuje romántico.

Durante el siglo de Oro de la pintura española, el siglo XVII, en pleno barroco, los grandes artistas de la época como Velázquez, Murillo, Carreño o Claudio Coello, no recogerán en sus lienzos ni el más mínimo motivo de las muy abundantes fiestas taurinas, tanto populares como cortesanas, aunque sí se conservan una prolija documentación gráfica de artistas menores y también, como se ha dicho, de grabadores e ilustradores.

No será hasta el s. XVIII, cuando el populismo se adueña de la alta cultura, que aparezcan los primeros cuadros de asunto estrictamente taurino y más profusamente cartones para tapices. De entonces son también los primeros retratos de toreros ataviados con sus trajes de faena, como los de Francisco Romero, obra de Antonio Carnicero, o el de Joaquín Rodríguez Costillares, obra de Juan de la Cruz.

Obviamente, la gran figura de la pintura de tema taurino y costumbrista es Franciso de Goya y Lucientes, quien, hemos de recordar, firmaba como “ Goya, el de los toros “.

Esa imbricación entre toros y bandoleros arranca desde siempre, pues muchos bandoleros de fama tenían vocación taurina, destacando sobre todos ellos, José Ulloa, “ Tragabuches”, quien vivió entre loa años finales del s.XVIII y primeros del XIX, si bien nadie se pone de acuerdo en la fecha de su muerte. Era gitano, y muy apuesto y gallardo. El apodo se debe a que su padre, en cierta ocasión, se comió un burro recién nacido.

El apodo lo llevó hasta en los carteles taurinos, y era muy apreciado entre el público por su valor y personalidad. Tuvo que abandonar los toros y echarse al monte porque tras una caida del caballo cuando se dirigía a una corrida en Málaga, se lastimó un brazo y hubo de volver a su Ronda natal antes de tiempo, encontrándose con la desagradable sorpresa de tener a su mujer, una bella bailaora gitana conocida como la Nena en brazos de otro hombre, de sobrenombre “ El Listillo “. Dicen que él fue degollado con el brazo sano, y ella arrojada desde el balcón de una casa que hoy aún sigue en pie.

Tragabuches perteneció a una de las bandas más temibles de aquel entonces; los 7 niños de Ecija que, naturalmente, ni eran niños, ni de Écija. Por supuesto, tampoco eran siete. Allí anduvo un tiempo con el más famoso de los bandoleros, José Mª " El Tempranillo ".

Cuando los Siete Niños de Ecija fueron capturados y condenados a muerte, faltaba uno. El Tragabuches.

Sobre pintura del XVIII y XIX, sobre los románticos y los costumbristas, sobre los pintores de toreros, sobre Goya, Zuloaga, Sorolla, y tantos y tantos otros, podríamos estar hablando un mes, y nos faltaría tiempo, así que habrá que dejarlo para ponencias y comunicaciones futuras.

Sobre el cine, sólo apuntar un par de detalles.

Primero, decir que las primeras producciones con temas y motivos españoles, encajaban perfectamente en lo que hoy haría el Nacional Geographic Channel, es decir, entrando de lleno en el plano de lo exótico y lo pintoresco, en un modo absolutamente documental.

Las primeras películas de tono discursivo hechas en paises como el Reino Unido, Francia o Italia, siguieron reproduciendo esa visión exótica de España con películas tópicas sobre toreros valientes, bandoleros aguerridos y mujeres apasionadas.

Hasta 1907 / 1908 no aparecen las primeras productoras españolas en Madrid y Barcelona, y alguna más modesta en Valencia, pero la mayor parte de estas películas reproducen la visión pintoresquista del país, con numerosísimos melodramas historicistas de raiz romántica. En esta categoría incluiríamos las numerosas versiones de Carmen. Desde la inaugural " Carmen o la hija del bandido ", de 1911 de Ricardo de Baños y Alberto Marro, hasta el largometraje Carmen, basado en la ópera de George Bizet y firmada por el italiano Augusto Turchi en 1913, película por cierto, que destaca por su larga duración y sus magníficos decorados.

Lo cierto es que la inmensa mayoría de las producciones carecen de interés, salvo algunas pocas obras notables e incluso excepcionales entre las que cabría citar Amapola, de 1926 dirigida por José Martín, o La Barraca de los Monstruos de Jacque Catelein, sin duda una de las mejores películas de la historia del cine español.

Entre las películas que abordan el bandolerismo desde un punto de vista crítico, podríamos citar Una extraña aventura de Luis Candela, filmada en 1926 por José Buchs, Luis Candela o el bandido de Madrid, del mismo año y dirigida por Armand Guerra, y El León de Sierra Morena, rodada en 1928 por Miguel Contreras Torres y dedicada al célebre José María " El Tempranillo ". Es curioso resaltar lo de el león de Sierra Morena, pues esa fue una zona que el Tempranillo no pisó jamás.

Por último, cómo no nombrar a Francisco López Jiménez, más conocido por " El Barquero de Cantillana " y gracias a TVE y su " Curro Jiménez ". Solamente decir que los guiones están tan afectados por el espíritu del bandolero romántico como las novelas de viajes del siglo XIX. Curro Jiménez, nacido en 1820 y muerto por disparos del guardia civil Francisco del Castillo en 1849, nunca pudo estar, por razón de edad, en la Guerra de la Independencia ni contra los Cien Mil Hijos de San Luis. Mucho menos, poner en fuga a los migueletes que le perseguían en la serie, porque migueletes nunca hubo en Andalucía. Curro Jiménez nunca fue más allá de Sanlúcar la Mayor y la Sierra de Cazalla. Además, su partida tiene el dudoso honor de haber abatido al primer Guardia Civil, en 1846, dos años después de la formación del cuerpo armado.

MÚSICA. EL PASODOBLE

El pasodoble es una marcha española en compás de 2/4 y tempo allegro moderato. Es el ritmo más genuino y representativo de la música española. Su carácter alegre, pleno de brío, castizo, flamenco unas veces, pero siempre reflejo del garbo y más genuino sabor español es nuestro estandarte sonoro en todas las partes del mundo.

Suele constar de un primer periodo, a modo de introducción, al que le sigue una segunda parte, considerada como el trío. En la mayoría de pasodobles se utiliza con profusión el modo frigio típico del cante andaluz, con melodía aflamencada.

ANTECEDENTES

Muchas crónicas festeras atestiguan que la Fiesta nació envuelta en música. Un ejemplo de ello lo encontramos en las danzas "moriscas" concebidas con un claro ejemplo festero. En días de fiesta se interpretaban los dramas litúrgicos, comedias… en las que la música conformaba una de las partes importantes. Claro ejemplo lo atestiguan nuestros Episodios Caudetanos descendientes de la barroca Comedia Poética.

Sobre el origen del pasodoble se ha debatido mucho Hay algunos que piensan que nace exclusivamente de la tonadilla escénica como D. José Subirá, otros, representados en la figura de Mariano Sanz defienden que su origen más remoto se encuentra en las primitivas danzas del siglo XVIII, y Manuel Delgado nos apunta que viene de un tipo en concreto de marcha militar. Quizás la hipótesis más correcta sea una mezcla de todas las expuestas anteriormente.

Los compositores de la época, no olvidaron incluir pasodobles en sus obras y todas las zarzuelas, entre mazurcas, polcas, jotas o romanzas cuentan con algún pasodoble.

El origen de la música festera lo debemos de buscar a fines del XIX. Aunque ya en 1801 encontramos un pasodoble de José Espí de Ulrich titulado Anselmo Aracil que bien se puede incluir dentro de este apartado festero. En las últimas décadas del XIX, España estaba sumergida en una corriente musical nacionalista, resaltando los ritmos y melodías españolas.

Comienza a tener fuerza el género chico, rivalizando con la gran zarzuela. Con el triunfo del género chico surge el pasodoble, imponiendo su garbo y marcialidad del ritmo.

En el siglo XIX se produce en toda la región valenciana un intenso movimiento musical que dará como fruto la aparición de las bandas locales. A partir de aquí nace el compositor y el pasodoble festero.
Y sabemos que hasta 1817, las "filaes" o escuadras moras y cristianas desfilaban sin música o acompañadas sólo de percusión, pero a partir de ese año la "filá Primera de Lona" se hizo acompañar en la entrada de moros por la Banda de Música del Batallón de Milicianos y en menos de diez años todas las comparsas eran amenizadas con polcas, mazurcas, habaneras...

Según Joaquín Barceló Verdú en su apartado: del compositor y el pasodoble festero de su libro Homenaje a la Música Festera indica lo siguiente: "…. Alcoy, Muro, Benejama, Villena, Sax, Caudete, Bocairente, Onteniente… , es tierra que empieza a dar los primeros pasos para crear un género que llegará a imponerse en Moros y Cristianos.

Entorno a 1880 a 1890 encontramos las primeras obras para la fiesta. Se compone exclusivamente para el acto de la Entrada o la Retreta; y se pueden calificar de estrenos solemnes, de importancia suprema a nivel local. Pronto tendrá apogeo el pasodoble "sentat" y el "dianero".

Caudete y sus compositores se sumergen en la música de fiesta con Paso Ataque de Francisco Serrano Sánchez de 1893. Se tiene constancia gracias a los datos expuesto por Joaquín Barceló que Benjamín Serrano hijo del anterior compositor caudetano compuso por los años 1945-46 el pasodoble Mireno, hoy en día perdido. Asimismo se hace referencia en el Capítulo V- de Homenaje a la Música Festera y el artículo La Música per als Contrabandistes de José Rafael Pascual Vilaplana, publicado en libro conmemorativo "125 Aniversari. Filá Contrabando" de Muro 2004.

Juan Ángel Amorós participa asimismo en las composiciones de obras festeras caudetanas. La diana De mañana en Caudete que regaló a la Comparsa de Mirenos, está grabada en el CD Reencuentros.

TIPOS DE PASODOBLE:

Como en todo existen pequeñas variantes. Y aquí encontramos pasodobles: toreros, de concierto, pasodoble-canción, festivos, pasodobles-marcha, regionales.

Capítulo aparte merecerían, por su abundancia, los pasodobles valencianos y andaluces.

Los pasodobles-canción merecerían muchas páginas por la cantidad y calidad de títulos, sus interpretes… La canción española y dentro de ésta el pasodoble-canción, nace cuando comienza el declive de los charlestones y cuplés y alcanza su máximo apogeo en las décadas de los años 50 y 60. En el CD Reecuentros se incluye un pasodoble inspirado en la melodía del estribillo de la Zarzamora de Quiroga, León y Quintero.

Bien, y ya va siendo hora de terminar. Vuelvo a pedir disculpas a la audiencia, porque, como dije al principio, la enormidad de la propuesta ha hecho que tengamos que habernos quedado sólo en la superficie, pero seguro que tiempo y ocasiones no faltarán para ahondar en tan apasionante tema.

José Luis Trespalacios López.

A continuación, reproducimos las comunicaciones remitidas al Congreso, tal y cómo se reflejaba en el artículo 9º de la normativa para congresistas.

COMPARSAS CONTRABANDISTAS: "UN PUNTO DE ENCUENTRO"

¿Es conveniente una Federación de Comparsas Contrabandistas en la Fiesta de Moros y Cristianos?

Con esta pregunta titulaba su Ponencia, Ricardo J. Montés Ferrero, e los Primeros encuentros Nacionales de Comparsas y Filaes de Andaluces, Bandoleros Mirenos y Contrabandistas, celebrados en Onteniente (Valencia) los días 13 y 14 de Agosto de 2004.

La respuesta contundente fue, **SI**

No cabe duda alguna que, la unión, la integración, la comunicación, el intercambio de información, la relación y el compañerismo, la idiosincrasia y filosofía, la música festera, nuestra peculiar manera de vestir, etc. Etc., en síntesis, el aspecto diferenciador de los Contrabandistas, en la Fiesta de Moros y Cristianos, hacen imprescindible, necesario, obligado… la creación de un ente aglutinador de toda esta riqueza humana, cultural y festiva de que somos portadores, en los casi cincuenta pueblos, repartidos por la geografía festera, donde cuentan con una comparsa o Filá de Andaluces, Bandoleros, Mirenos o Contrabandistas.

Ahora bien, tal y como se vio en la Sesión de Debate y Conclusiones, la creación de una Federación de Comparsas contrabandistas, legal y oficialmente constituida, con sus Estatutos, en definitiva burocratizada, no aportaría ventaja alguna, ni interés mayor para su pertenencia a la misma por parte de nuestras Comparsas o Filaes, más bien coartaría la espontánea y sana andadura de estos "Encuentros" iniciada en el año 2004 en Onteniente y que hoy, tres años más tarde, se repite con la misma frescura e ilusión, aquí, en Caudete.

Pero, queridos amigos Contrabandistas, estamos en el Siglo XXI, en plena era de las nuevas tecnologías y de la información. ¡Tenemos Internet, aprovechémoslo pues!

¿Por qué no crear entre todas las comparsas o Filaes la Página Web, en Internet: www.andaluces.bandoleros.mirenos.contrabandistas.org?

No cabe duda que tendríamos que establecer unas sencillas normas y una pequeña aportación económica para su creación y mantenimiento, pero de manera rápida y sencilla, todos estaremos en disposición de, primero aportar ideas y contenidos, para su puesta en marcha, para después obtener toda aquella información que precise cualquiera de las Comparsas registradas en la página.

Son infinitas las posibilidades que la misma puede ofrecernos, simplemente por enumer algunos de los contenidos que las bases de datos pueden albergar en la citada Web, los citamos seguidamente:

-Censo de comparsas o Filaes: nombres, poblaciones, direcciones y teléfonos, Juntas Directivas, etc.

-Censo de empresas, talleres, comercios y artesanos especializados en contrabandistas: confección de trajes, adornos, trabucos, etc.

-Alquiler de trajes, trabucos, enjaezamientos de cabalgaduras, carrozas, etc.

-Contratación de Bandas de Música, Ballets y Grupos de baile para desfiles o boatos, etc.

-Música Festera Contrabandista: títulos, grabaciones, partituras, etc.

-Las Embajadas Contrabandistas: textos, embajadores, etc.

-La historia del contrabando: artículos, informes, estudios, documentos, etc.

-Galería de fotografías: históricas, de actualidad, de eventos, etc.

-Los Encuentros: Onteniente, Caudete…

-Links con las comparsas o Filaes que ya tengan página Web, la Undef, etc.

-Noticias del mundo contrabandista, en tiempo real, tales como: presentaciones, conmemoraciones, aniversarios, invitaciones, etc.

Y muchos otros temas y asuntos que se pueden incorporar a las referidas bases de datos, de manera fácil y con la agilidad que el medio nos permite.

Este instrumento, realizado con gusto, bien gestionado, y con la colaboración de todos, será, en breve periodo de tiempo, el "punto de encuentro" de todas las comparsas o Filaes, y de los Festeros que conformamos el "mundo contrabandista" dentro de nuestra querida Fiesta de Moros y Cristianos.

La comparsa de contrabandistas de Monforte del Cid, en su afán de colaboración con la Fiesta de Moros y Cristianos, en general y el Contrabando, de manera muy particular, presenta esta comunicación como idea o documento de trabajo, para su estudio y debate en los Segundos encuentros de Andaluces, Bandoleros, Mirenos y Contrabandistas, de Caudete (Albacete)

Monforte del Cid, Agosto 2007.
Comparsa Contrabandistas.
Antonio Berná Jover.

EL CONTRABANDO EN BRASIL

Como ocurre en la mayoría de países del centro y sur de América, los misioneros –en este caso portugueses- fueron los que llevaron la Fiesta de Moros y Cristianos a Brasil. En la mayoría de los casos, estos misioneros, utilizaban la afición que los indígenas tenían por la danza para introducirlos en el conocimiento de la religión mediante las danzas que simulaban enfrentamientos entre el bien y el mal –representados por cristianos y moros respectivamente- acompañados con textos la mayoría de las veces, bien entresacado de un pasaje bíblico, bien escrito por los propios misioneros in situ, bien basados en alguna comedia o entremés sobre moros y cristianos –género que tanto había proliferado en la Península Ibérica en aquella época-

Los textos podían variar de unas zonas a otras, pero lógicamente, el desenlace siempre era el mismo, victoria de los cristianos –el bien- gracias a la intercesión de una fuerza sobrenatural representada en algún Santo o Santa, demostrando con ello la fuerza de nuestra religión, finalizando con la conversión y bautismo de los infieles.

Lo llamativo de todo esto, y a la vez lo más importante –al menos para mi- es que hoy, cinco siglos después, continúen vivas en tantas y tantas poblaciones estas danzas, estas representaciones y estos parlamentos –la mayor parte de ellos muy distintos de los originales por el paso del tiempo y la transmisión oral de los mismos-

Poco a poco, esta tradición fue tomando características propias en cada Estado y en cada región brasileña. Pero, básicamente, podemos agrupar los distintos formatos de enfrentamiento moro-cristiano, en dos variantes claramente diferenciadas: "La Chegança de Mouros" y "Las Cavalhadas". Además de estas dos variantes, encontramos otras denominaciones esparcidas por los distintos estados de Brasil y con pocas poblaciones en las que se representa. Estas denominaciones son: "Fandango de Mouros" "Alardos de Moros y Cristianos" y "O Guerreiro" que es una mezcla de distintas variantes.

A su vez, la propia "Chegança de Mouros –o simplemente Chegança- en determinadas áreas o poblaciones ha ido mutando, llegando a variar gran parte de la representación e incluso el nombre con el que se la conoce. De este modo encontramos las siguientes denominaciones nacidas de la propia Chegança: "Marujada de Mouros" "Baquinha" "Nau Catarineta" y "Barca"

Como se ve, hay muy distintas formas de realizar y denominar la fiesta, pero esto mismo nos ocurre aquí, en España, puesto que poco tiene que ver –en cuanto a la forma se refiere- la fiesta de Ontinyent con el "Dance de Moros y Cristianos" de Ainzón (Zaragoza) con el "Alarde del Moro" de Antzuola (Guipuzcoa) o con "La Naval" que celebra Barlovento en la isla de La Palma (Canarias)

La Chegança

La chegança de Mouros es una fiesta naval, un auto marítimo. Es la versión moderna de los bailes de moros y cristianos de la Península Ibérica y de las danzas moriscas de Europa.

Casi todo bailado y cantado, son danzas ejecutadas siempre sobre un tablado al aire libre –en una barcaza hecha especialmente para la representación- y se refieren a guerras marítimas de luchas entre moros y cristianos, donde los últimos siempre salen vencedores y los primeros son bautizados. El tema central es el abordaje de una nave mora por otra cristiana. Hay un encuentro de las tripulaciones en tierra, una lucha simulada y finalmente bautismo de los moros –todos ellos con sus correspondientes parlamentos- también integran el auto episodios sobre la vida en el mar, los más curiosos son: el descubrimiento del contrabando por los guardamarinas, las luchas entre los oficiales, la tempestad, las canciones líricas, etc.

Juan Antonio Alcaraz Argente
Ontinyent

LOS CONTRABANDISTAS Y LAS BELLAS ARTES

Es tradición literaria, generalmente aceptada, desde la antigua Grecia que todas las artes estaban bajo la protección de las "musas creyéndose que éstas, bajo la presidencia de Apolo, eran nueve, y aunque esta introducción pudiera parecer ajena a estos II Encuentros se demostrará que no es así, pues si bien la fiesta de Moros y Cristianos es una manifestación histórica, las agrupaciones que la conforman, especialmente las Comparsas de Contrabandistas, Bandoleros, Andaluces y Mirenos, rinden homenaje y gozan de la protección de estas deidades, pues su aparición en las "entradas" y otras manifestaciones festeras dan cumplida cuenta y demuestran sobradamente esta afirmación.

Me voy a basar principalmente en Elda por ser la Fiesta que mejor conozco y solamente habrá algunas alusiones a otras fiestas, aunque ello no supone merma de mi admiración y respeto a ninguna comparsa o filá de Contrabandistas, Bandoleros, andaluces o Mirenos, sean de donde sean.

Para empezar y como mención especial a Elda quiero dejar constancia de la "Bienal de Pintura" que desde el año 1999 organiza la Comparsa de Contrabandistas que en ese año y en los años 2001 y 2003 cuentan con unos veinte participantes cada uno, siendo los premiados Yolanda Pérez, Maite Carpena y José Miralles Ochoa respectivamente. En el año 2005 baja un poco la participación, sólo hay quince trabajos, siendo el ganador Omar Arráez Pérez, pero en el año 2007 no es sólo de pintura sino de Artes Plásticas, presentándose a la misma ciento veintiuna obras procedentes de las Comunidades de Valencia, Murcia y Castilla-La Mancha otorgándose los siguientes premios: Absoluto, Alejandro Torres, Local: Vicente Beltrá y el denominado "Joaquín Puche" para Juan Francisco Poveda Lorenzo.

Pero volvamos al principio, volvamos a las musas, y a su relación con nuestras Comparsas o Filaes.

CALIOPE Y CLIO, musas de la Epopeya y de la Historia están cada vez más presentes por los trabajos de cronistas e investigadores que nos narran su participación en "la guerra de Independencia" atribuyendo el origen a su bonita chaquetilla o "marsellet" a la presunción de aquellos que tras matar o derrotar a los veteranos franceses de los "Regimientos de Marsella" se ponían sus casacas para pavonearse de sus triunfos.

MELPOMENE musa de la Tragedia ha sido ampliamente tratada por parte de los escritores románticos que al narrarnos su visión de los bandoleros, sobre todo andaluces, hacen hincapié en las circunstancias casi siempre dramáticas que impulsaron a éstos a "echarse al monte" y el fin trágico de muchos de ellos.

Mencionar a TALIA es hacer mención de las muchas "Embajadas Contrabandistas" existentes en nuestra Fiesta fielmente reproducidas en la edición del libro de los I Encuentros celebrados en Onteniente, debiendo hacer especial mención de los "Episodios Caudetanos" y de "El Lucero de Caudete" en los que Mireno es personaje principal.

ºPOLIMNIA es la musa de la MUSICA, y todos sabemos la importancia de este arte en la Fiesta a la que en los últimos tiempos vienen incorporándose multitud de composiciones compuestas especialmente para ellos a través de certámenes y concursos, y también la edición de discos con motivo de aniversarios contrabandistas como se hizo en San Vicente en el año 2001, e Elda en el año 2000, e Onteniente en el año 1998 y también en esta ciudad con el título "Encuentros" con motivo de aquellos primeros encuentros de tan buen recuerdos a los que se viene a unir "Reencuentros"

Y de la mano de esta Musa nos encontramos ahora con TERPSICORE, inspiradora de la danza, pues una verdadera danza es el paso de nuestras escuadras, en unos sitios marcando el ritmo de su marcha, en otros simulando el baile de los caballos con unos incansables saltos que evocan ancestrales rituales, y sobre todo ellos destacan las actuaciones de los cabos, a veces solos, a veces en pareja, como en los grabados de Doré.

Bailan y bailan con esas navajas que se abren cortando el aire y haciendo círculos que no intimidan a nadie, pues no saben retar nada mas que al amor y a la admiración, igual que hacen esas parejas que bailan y bailan convirtiéndose en una personificación de la música misma, y no resisto el reproducir un romance del que soy autor

A ritmo de pasodobles
Que se hacen fiesta con ellos
Van los cabos deshojando
Las amapolas del viento.
Los brazos de sus mujeres
Tejen encajes de ensueño.
Los arcabuces florecen
En salvas de gris portento.
Y de borlas y alamares
Uno piensa que es el cielo.

Esto nos lleva a citar a EUTERPE, musa de la lírica y a ERATO musa de la poesía amorosa, pues solo con mucho amor se han podido escribir las letras del Himno Contrabandista de San Vicente, de Cielo Andaluz dedicado a los Contrabandistas de Elda, de "Mondy Contrabandista" de la escuadra "Luis Candelas" y sólo con mucho amor pudieron glosar a esta Comparsa Francisco Mollá Montesinos, Concepción Quero La Cruz, Jorge Bellod, Joaquín Hinojosa y yo mismo, como homenaje a todos ellos y a todos vosotros se reproducen dos estrofas de Mollá Montesinos.

Gozosa de aventuras, bizarra caballista.
Intrépida y hermosa la flor contrabandista
Irrumpe cual estrella en fúlgida región.
Desierta de la Historia encantos y bravura
Que todo lo han podido la gracia y la hermosura.
¡Decid si no mirando la dulce aparición!

Y como final de esta comunicación que confío sea de vuestro interés, diré que nos ha quedado sin citar al UREMA, que es la musa de la Astronomía, pero creo que no hace falta hablar mucho de ella, porque es sabido que los festeros nos pasamos mucho tiempo mirando al cielo, hacemos de aprendices de astrónomo tratando de adivinar que las nubes no nos traerán lluvia para que nuestra Fiesta luzca como debe hacerlo, ahí viene nuestra posible relación con UREMA, aunque alguna vez esa tenue lluvia que nos salpica, yo estoy seguro que son las lágrimas de todos aquellos que hoy, desde la gloria que se merecen, lloran de emoción al ver pasar esa gloria que son las Comparsas y Filaes de Contrabandistas, Bandoleros , Andaluces y Mirenos.

José Antonio Sirvent Mullor.

Reproducimos a continuación, por ser adecuado, un artículo relativo al supuesto anacronismo de la indumentaria bandolera goyesca en las Fiestas de Moros y Cristianos:

LAS COMPARSAS ANACRONICAS

En el I Congreso de Fiestas de Moros y Cristianos, celebrado en Villena en 1974, se propuso la eliminación de todas las comparsas anacrónicas, entendiendo por tales las que no representaran a los guerreros que participaron e la Reconquista. Fue un festero alcoyano, Salvador Domenech Lloréns, quién hizo esa propuesta en su comunicación titulada "El problema de los anacronismos festeros" (pp. 249-256). En ella abogó por la eliminación de todas las comparsas que él consideraba anacrónicas, es decir, que no representaran a los guerreros medievales de la reconquista; y sólo exceptuó las comparsas de Contrabandistas y Maseros, debido al arraigo social que tienen en las fiestas de Alcoy y al disgusto y la polémica que suscitaría su eliminación.

Menos mal que no le hicieron caso, porque eso hubiera supuesto la eliminación de todas o de casi todas las comparsas del bando cristiano de los pueblos con fiestas más antiguas y tradicionales. Así, por ejemplo, si se le hubiera hecho caso, habría desaparecido el banco cristiano completo en dos poblaciones con unas fiestas tan antiguas y tradicionales como Petrer y Bocairent, por ejemplo, que se celebran desde 1821 y 1860, respectivamente. En ellas, todas las comparsas del bando cristianos, la mayoría de ellas centenarias, serían anacrónicas para el autor de esa propuesta (Vizcaínos, Tercios de Flandes, Marinos, Estudiantes, Labradores, en Petrer; Españoletos, Granaderos, Contrabandistas, Zuavos y Estudiantes, en Bocairent). En Elda, sólo se habría salvado la Comparsa de Cristianos, ya que las demás (Piratas, Contrabandistas, Estudiantes y Zíngaros) habrían tenido que desaparecer. En Villena, sólo se habrían salvado las comparsas de Cristianos, Almogávares y Ballesteros. Estas dos últimas son, precisamente, las más modernas (1954 y 1966, respectivamente) y las más pequeñas del bando cristiano, y sustituyeron a otras dos tan anacrónicas pero tan antiguas, como los Romanos (que ya existía en 1857) y los Americanos (1928). Habrían tenido que desaparecer, en cambio, las comparsas de Piratas, Estudiantes, Marinos Corsarios, Andaluces y Labradores, que son precisamente las más grandes y las que más simpatías tienen en la población.

En efecto, las comparsas consideradas anacrónicas son las más antiguas, las más numerosas, las más grandes y las que cuentan con mayor arraigo social. En efecto, una de las comparsas más antiguas en casi todas las poblaciones que celebraban fiestas de moros y cristianos en la primera mitad del siglo XIX es la de Romanos. Igualmente, la filà Contrabandistas es una de las más antiguas de Alcoy, pues ya existía en 1839, la de Maseros se fundó en 1842, la de Estudiantes existía ya en 1853. La filà de Marineros se fundó en Alcoy en 1855 y en 1858 se creó una segunda filà de Marineros. En Ontinyent, la comparsa de Marineros se fundó en 1860, el primer año en que se celebraron fiestas de moros y cristianos. La comparsa de Vizcaínos se fundó en Onil en 1852, etc. Pero es que, además de ser las comparsas más antiguas, son las más grandes y las que están más arraigadas en la sociedad. Esto ocurre e todas las poblaciones festeras, y el ejemplo de Villena puede ser muy ilustrativo.

Las tres comparsas más grandes de esa ciudad son las de Piratas, Estudiantes y Andaluces, con 2.200, 1.800 y 1.400 festeros respectivamente. Hay que señalar que hasta hace muy pocos años la tercera comparsa en cuando al número de socios era la de Labradores, con más de 1.400 festeros, habiendo disminuido como consecuencia de la compra de la casa donde está la sede de la Comparsa. Las más pequeñas, con algo más de 200 festeros, son, precisamente, las que no son anacrónicas, loa Almogávares y los Ballesteros. ¡Qué curioso!

Pero la eliminación de los anacronismos no se limitaría a las comparsas, sino que afectaría a otros elementos festeros, algunos de ellos tan importantes como los arcabuces o los mismos cargos festeros (capitán, alférez, sargento y cabo) que tienen su origen en la soldadesca y ésta, a su vez, en las Milicias del Reino, que fueron creadas en 1609. No digamos las rodelas, pajes, volantes, ruedo de banderas, movimientos militares como El Rogle de Beneixama o el Paso de Revista de Bocairent, y la mayoría de los textos de embajadas, sobre todo los más antiguos. El mismo Salvador Doménech escribió los textos de embajadas de varias poblaciones (Elche, Crevillent, El Tractat d'Almirra) poniendo especial empeño en el rigor histórico.

Como se ve, algo falla en este planteamiento del congreso de Villena. En efecto, las fiestas de moros y cristianos no son una representación teatral puramente histórica de unos hechos que ocurrieron en un período histórico concreto como es la Reconquista. Las fiestas de moros y cristianos, por el contrario, son en primer lugar, una fiesta, y por tanto, tienen un origen popular y el pueblo llano es el protagonista. Como todas las fiestas populares, son realizadas por el pueblo y para el pueblo. Y, por tanto, se celebra tal y como el pueblo las ha concebido. En el campo de la antropología, Honorio Velasco, por ejemplo, dice que "disfraces, máscaras, liberación de tabúes, desembarazamiento de controles sociales…, hacen de estas fiestas más bien la expresión de la antiestructura […]. Y la antiestructura es precisamente la activación de la comunitas, es decir, la disolución de las diferencias y las posiciones de adhesión desinteresada, la vinculación profunda, la igualdad y la solidaridad de todos" (Velasco, 1982, 23).

Naturalmente, las elites cultas han intentado influir en las fiestas de moros y cristianos, reflejando muchas veces su ideología política. La postura de eliminación de los anacronismos que defendió Salvador Doménech en el congreso de Villena, por ejemplo, era la misma del nacional-catolicismo de la posguerra y era una consecuencia de su concepto sobre las fiestas de moros y cristianos. En 1953, el concejal de festejos del Ayuntamiento de Villena, Ricardo Guillén Yánez, escribió que "las fiestas se entroncan remontando su origen a la época de la Reconquista, pretendiendo un resurgimiento vinculando los actos a episodios de la historia local, con citas de héroes y personajes coterráneos que alcanzaron nombradía. Lo que importa es el hecho histórico redivivo. Los extraño y anacrónico debe excluirse" (Guillen, 1953). Por eso, el sociólogo Restituto López expresó estas dos maneras de concebir las fiestas y dijo en el congreso de Villena; *"Creo que hay una gran diacronía de fase y separación de la visión de la Fiesta en este Congreso, y de la visión verdadera y real del festero. Festero del que creo que nos hemos olvidado totalmente. Como he dicho en mi comunicación, las fiestas son manifestaciones populares, las hace el pueblo, no se*

hacen para el pueblo; su finalidad es el divertimiento" (López 1976, 449)

El origen de las comparsas consideradas anacrónicas está en cada momento histórico y se debe al carácter popular de las fiestas. La mentalidad de cada periodo histórico ha influido en las comparsas y en las fiestas. Por eso, muchas de ellas tienen su origen en el romanticismo. La irrupción del Romanticismo como corriente cultural, su interés por la Edad Media y su estilo grandilocuente se dejaron sentir en las fiestas de moros y cristianos, sobre todo en los textos de embajadas y en las comparsas, que muchas veces correspondían a los tópicos románticos (contrabandistas y bandoleros, estudiantes, marineros y otras comparsas). Sobre las embajadas, decía enrique Llobregat en el congreso de Villena que "la lectura o la audición de algunas de ellas produce una resonancia literaria inequívoca: estamos en pleno dominio del drama romántico, en un epigonismo del Duque de Rivas o de Zorrilla". Otras comparsas aparecieron por influencia de los partidos políticos (Vizcaínos y Navarros, por influencia carlista; Garibaldinos, de ideología liberal) y otras, como los Marroquíes o Marruecos, por los acontecimientos bélicos del siglo XIX, como la Guerra de Marruecos (1859-1860).

El romanticismo es la corriente cultural, artística, literaria y musical que predominó en Europa durante la primera mitad del siglo XIX. Se inició en Alemania a finales del siglo XVIII y se extendió a toda Europa a principios del siglo XIX, aunque a España no llegó hasta 1834 con la vuelta de los exiliados políticos de Inglaterra. El romanticismo fue la corriente cultural que acompañó al fin del Antiguo Régimen, de la monarquía absolutista y a la llegada del régimen liberal y el parlamentarismo político. Fue la corriente cultural de los que lucharon contra la tiranía de los reyes absolutos y a favor de la constitución y el parlamento siguiendo la idea de que "el poder reside en la nación", que plasmaron en las constituciones de cada uno de los países. Por ello, el romanticismo se basa en dos ideas fundamentales, la libertad y el nacionalismo. La libertad, contra la tiranía de los reyes absolutistas, y el nacionalismo, a favor del pueblo, de la nación en la que a partir de entonces residía la soberanía y que se expresaba a través de la constitución y del parlamento. En el arte, la música y la literatura, se basa en la exaltación, el idealismo y la subjetividad como expresión del ansia de libertar. El nacionalismo, por su parte, se expresa en el interés por destacar las características peculiares de cada nacionalidad, su lengua, su historia y sus costumbres, sus mitos, su música y su literatura. Por ello, muestran un interés especial por la Edad media, ya que en ese período se encuentra el origen de cada una de las nacionalidades europeas, por la literatura nacional de cada país (en España, por la literatura del Siglo de Oro especialmente), por la música propia de cada país, que los compositores recogen en sus obras musicales, y por las costumbres de la gente normal, del pueblo llano de cada país, que da origen al costumbrismo.

El interés por el rigor histórico de las comparsas ha sido una moda, que se ha desarrollado durante el franquismo y la transición política, pero que ya se puede decir que ha pasado.

En las fiestas de Alcoy, se puede ver todos los años que los trajes de las escuadras especiales, de los boatos, de los ballets e incluso de los cargos festeros, ya no muestran la mayoría de las veces ningún interés por el rigor histórico, sino que toman como modelo el vestuario de las películas norteamericanas actuales de tema pretendidamente histórico, pero que de rigor histórico no tienen nada. Son los trajes del tipo Connan el Bárbaro, que se han generalizado en el cine actual y, a través de él, han pasado a las Fiestas de Moros y Cristianos.

José Fernando Domene Verdú.
Asesor Histórico de la UNDEF.

Como podemos comprobar en la calidad y rigor de los textos reproducidos, no sólo es injusto, sino además falso, pretender la anacronía bandolera en las Fiestas. A modo de conclusión, los bandoleros existían en nuestra piel de toro desde mucho antes de las invasiones africanas, y si bien, tanto el comportamiento como la indumentaria han sido modificados en virtud de las modas y la conveniencia, como, por otra parte, también lo han sido las de los demás participantes en las Fiestas, desde los cronistas romanos hasta los invasores franceses del s. XIX, pasando por el mismísimo Cervantes o Lope, existe testimonio de la presencia contínua de los bandoleros (indistinguibles de los contrabandistas) en España, y de su implicación en todos los ámbitos de la actividad social, especialmente los delictivos.

Tras un breve debate, se solicitó desde la Mesa del Congreso, la presentación de las candidaturas a la organización de los III Encuentros en el año 2010.

La única candidatura presentada fue la de Monforte del Cid (como por otra parte ya estaba previsto), que fue aprobada por aclamación por parte de la asamblea presente.

Mientras el congreso se desarrollaba en el Auditorio, la inmensa mayoría de los visitantes, acompañados por sus pañuelos rojos, se dispersaba por toda la localidad, bien en grupos de visita organizados, con sus guías reglamentarios, bien ocupando la totalidad de las cafeterías y bares de la localidad, lo que dio a la mañana del día 1 un ambiente festivo inmejorable.

Finalizado el Congreso, todos los participantes, con la banda de música, se dirigieron en comitiva hacia la sede social, "recogiendo" por el camino a los grupos dispersos por toda la localidad.

Abría el "desfile" una agrupación muy especial. Se trataba de los "TRABUCAIRES D´EN PEROT ROCAGUINARDA", agrupación de tiradores de Barcelona, fundada en 1991, y que no quisieron perderse estos Encuentros, aportando su original modo de ver los actos de arcabucería. Deben su nombre al bandolero catalán que, como hemos visto, nombra el propio Don Quijote.

Así, los trabucaires hacían cantar a sus trabucos, haciendo de los "tiros" un espectáculo en sí mismo. Cabe decir que, las armas que portaban, eran, creemos que todas, obras de Artesanías El Rojo de Caudete.

Con la música de los trabucos delante, y los pasodobles de la Banda detrás, llegábamos a nuestra sede a las 2 de la tarde. Llegado este momento, debemos decir que la Comida de Hermandad era sin duda, uno de los "actos" que más preocupaba a la organización. Se había optado por encargar una Paella gigante por dos motivos.

Como tantas otras cosas, dejamos en manos de los Pañuelos Rojos la ubicación y atención de los comensales. Fue un acierto. Con todo el mundo sentado en tiempo récord, fue impresionante el aplauso del salón cuando el primer voluntario entró en el mismo portando los primeros platos del esperadísimo guiso.

Transcurría la comida como su apellido anunciaba. Plena de hermandad y camaradería, cuando a los postres, con el café humeando, las primeras notas de la banda anunciaron que el momento llegaba… ¡ Y las navajas se abrieron !

He tenido la ocasión de hablar con muchos participantes desde entonces, y prácticamente todos coinciden en señalar ése precisamente como el momento más brillante de todo el fin de semana.

Al sonido de la música y al movimiento de las navajas, sin necesidad de organización, y sin reconocer patria chica alguna, las escuadras aparecieron como por arte de magia. Risas, aplausos, alegría......, ¡ BANDOLEROS !

El ánimo estaba dispuesto. Sólo restaba que los bandoleros mostraran a Caudete de lo que eran capaces. Así, bien en nuestra sede, o bien en la de las escuadras Caudetanas que brindaron sus instalaciones, todos nos fuimos a ponernos nuestras mejores galas para brindar a Caudete un día memorable. Y lo hicimos, vaya si lo hicimos ante toda Castilla la Mancha, pues las cámaras de la televisión autonómica retransmitieron el desfile en directo.

El recorrido elegido, calles de La Zafra, Alcalde Luis Pascual y El Molino, daban espacio y amplitud para lucimiento de las escuadras y comodidad del numerosísimo público.

Abrían el desfile las insignias y estandartes de todos los participantes con los logos del Centenario y de los Encuentros. Lo cerraban las capitanías de Caudete, y en medio…, Bandoleros, Contrabandistas, Andaluces y Mirenos.

No existe mejor termómetro que el público y su aplauso, y si a eso nos atenemos, no cabe concebir un éxito mayor. Un público absolutamente entregado aplaudía a rabiar cada arranque, cada gesto, cada traje… No cabía un alfiler y el entusiasmo

de las escuadras era devuelto, corregido y aumentado, por el público.
Resulta imposible describir algo así con palabras, pero afortunadamente hoy disponemos de las grabaciones en vídeo, y a ellas nos remitimos.

Embriagados de satisfacción, nos fuimos retirando a nuestra sede para recuperar fuerzas. Una magnífica cena fría a modo de buffet, pues éramos más de un millar y, ni siquiera nuestro salón tenía capacidad para brindarnos asiento, nos sirvió para reponernos y comentar las excelencias del día vivido.

Sólo restaba celebrarlo y despedirnos. Poco a poco, nos fuimos reuniendo en la Carpa Festera, donde todo se había dispuesto para el Fin de Fiesta.

La Cierva de Caudete, símbolo de nuestra Historia fue repartida a todos los participantes, de la mano de nuestro Alcalde, Concejala de Fiestas y Presidente de la Comparsa. Pero lo que Caudete, y sobre todo, la Comparsa de Mirenos les entregó, no fue una escultura. Fue nuestro agradecimiento, nuestro cariño y nuestra promesa de futuros "encuentros" allá donde se nos reclame.

Los II Encuentros habían terminado. Miles de horas de trabajo y dedicación habían culminado en una auténtica explosión de alegría, color y fiesta que permanecerá para siempre en la memoria de los asistentes. Y de los no asistentes, que ése y no otro es el objetivo final de esta crónica. Dar testimonio de los hechos muy singulares e importantes que tuvieron lugar en la Villa de Caudete los días 31 de Agosto y 1 de Septiembre del año 2.007.

Los autobuses esperaban y lentamente las delegaciones se iban marchando a casa, dejándonos un recuerdo imborrable, y muchos números de teléfono, sobre todo en los móviles de los Pañuelos Rojos.

Nos consta que hubo muchas lágrimas en las despedidas, pero no empañaron, en ningún caso la alegría y la satisfacción de todos, pues como dice Gandalf el Gris, "No os diré no lloréis, pues no todas las lágrimas son amargas".

Los II Encuentros Nacionales de Comparsas y Filaes de Bandoleros, Contrabandistas, Andaluces y Mirenos habían llegado a su fin. Pero en ese instante, precisamente en ese momento, habían comenzado los III Encuentros de Monforte del Cid.

Será allí, en el mes de Noviembre de 2010 donde los bandoleros de toda España renovaremos ese pacto no escrito de hermandad y volveremos a mostrar al mundo que somos realmente especiales.

Toda la suerte del mundo para Monforte del Cid. Allí nos veremos.

José LuisTrespalacios López

Galería de fotos del desfile II Encuentros

Pancartas inicio desfile - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Contrabandistas de Aielo de Malferit.

Contrabandistas de Torrent.

Bloque de 100 Andaluces de Villena.

Mirenos del Palo - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Mirenas Navajas - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Contrabandistas Altozano de Alicante.

Contrabandistas de Albaida.

Mirenas Alácera - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Grupo de Caballos de Caudete.

Contrabandistas de Cocentaina.

Fantasía Mirena - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Contrabandistas de Benidorm

Mirenos la Serranía - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Danza Mirena - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Contrabandistas de Almoradí.

Contrabandistas de Callosa de Segura.

Bizarría Mirena - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Mirenos los Forasteros - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Contrabandistas de Anna.

Contrabandistas de Ibi.

Mirenas Alazán - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Contrabandistas de Villafranqueza.

Contrabandistas de Monforte del Cid.

Mirenos Calañeses - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Mirenas las Ciriacas - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Andaluces de Villena.

Contrabandistas de Ador

Escolta Mirena - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Gracia Mirena - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Mirenos Robamantas - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Mirenas Malacara - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Contrabandistas de Benejuzar.

Contrabandistas de Elda.

Destellos Mirenos - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Linaje Mireno -Comparsa de Mirenos de Caudete.

Solera Ballet de Caudete.

Grupo de Caballos de Caudete.

Bandoleros Trabucaires D'en Perot Rocaguinarda (Barcelona).

Contrabandistas de Bocairent.

Mirenos Caliqueños - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Mirenos Polainas - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Contrabandistas La Pobla Del Duc.

Mirenas Las Candelas - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Contrabandistas de Ontinyent.

Mirenos Solera Femenina - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Mirenos Solera Masculina - Comparsa de Mirenos de Caudete.

Cargos Festeros de las Comparsas de Caudete - 2007.

Capitanía de la Comparsa de Mirenos y Dama M.I Ayuntamiento 2007.

RELACION POBLACIONES INVITADAS POR LA ORGANIZACIÓN DE LOS II ENCUENTROS NACIONALES DE COMPARSAS Y FILAES DE CONTRABANDISTAS, BANDOLEROS, ANDALUCES Y MIRENOS.

CAUDETE 31 DE AGOSTO Y 1 DE SEPTIEMBRE DE 2007

ADOR
AGOST
AIELO DE MALFERIT
ALBAIDA
ALBATERA
ALCOY
ALMORADI
ALMORADI
ALTOZANO (Alicante)
ANNA
BAÑERES
BARCELONA
BENAMAUREL
BENEJUZAR
BENIDORM
BENIGANIM
BOCAIRENT
CALLOSA D'ENSARRIA
CALLOSA DE SEGURA
CASTELLO DE LA RIBERA
COCENTAINA
ELDA
FONTANARS DELS ALFORINS

GRANJA DE ROCAMORA
IBI
JIJONA
L'OLLERIA
LA FONT DE LA FIGUERA
MOIXENT
MOJACAR
MONFORTE DEL CID
MUTXAMEL
ONTINYENT
PATERNA
PICANYA
POBLA DEL DUC
REAL DE GANDIA
REBOLLEDO
ROJALES
SALINAS
SAN VICENTE DEL RASPEIG
TORRENT
VALLADA
VILLAFRANQUEZA
VILLAJOYOSA
VILLENA

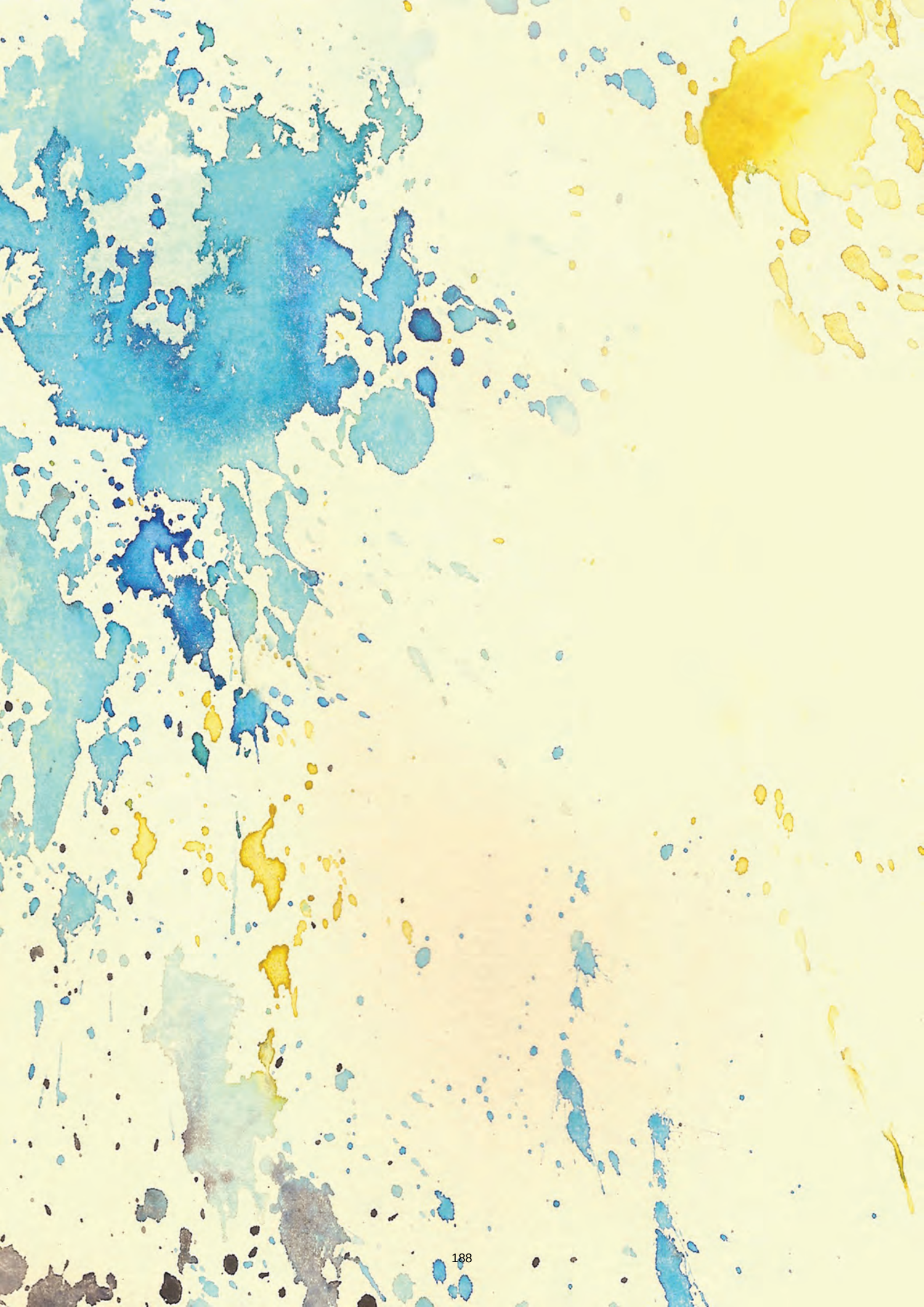
AGRADECIMIENTOS

Sin ellos no hubiera sido posible:

EXCMA. DIPUTACIÓN DE ALBACETE
M.I. AYUNTAMIENTO DE CAUDETE
CONCEJALIA DE FIESTAS
ASOCIACIÓN DE COMPARSAS DE M. Y C. NTRA. SRA. DE GRACIA
M.I. MAYORDOMÍA Y COFRADÍA DE LA VIRGEN DE GRACIA
COMPARSA DE GUERREROS
COMPARSA DE TARIK
COMPARSA DE MOROS
COMPARSA DE LA ANTIGUA
GRUPO EMBAJADA
TEATRO ALÁCERA
EMPRESAS PATROCINADORAS:
- CAM
- FIESTA SOLERA
- POLICLÍNICA CAUDETE
- HIJOS DE JOSE SIVO
- MUEBLE DE COCINA AZORÍN
- YESAIRES 2004
- GRUPO PIEL CONFORT

COMISIÓN DEL I CENTENARIO DE LA COMPARSA DE MIRENOS
COMISIÓN DE LOS II ENCUENTROS NACIONALES
CAPITANÍAS DE FIESTAS DE MOROS Y CRISTIANOS DE CAUDETE 2007
UNIÓN MUSICAL SANTA CECILIA

CAUDETE TELEVISIÓN
CAUDETE DIGITAL
PROTECCIÓN CIVIL CAUDETE
CRUZ ROJA CAUDETE
GUARDIA CIVIL CAUDETE
PARROQUIA SANTA CATALINA
COMPOSITORES CD MÚSICA “REENCUENTROS”
COLABORADORES EXPOSICIÓN ANTOLÓGICA TRAJES DE MIRENOS
ESCUADRA BEDUINOS COMPARSA DE MOROS
ESCUADRA REBELDES COMPARSA DE MOROS
ESCUADRA BARBAROS SUEVOS COMPARSA DE GUERREROS
PEÑA BARCELONISTA DE CAUDETE
GRÁFICAS BAÑÓN E HIJAS
FOTOS JUAN
ARTESANÍAS EL ROJO
Mª JOSÉ MARTINEZ
XIMO ÚBEDA
COMPARSA CONTRABANDISTAS Y MARINEROS DE ONTINYENT
EMBAJADAS DE COCENTAINA Y MONFORTE DEL CID
BANDOLEROS TRABUCAIRES D’EN PEROT ROCAGUINARDA
DISEÑO Y CONFECCIÓN LLORENS
PUEBLOS PARTICIPANTES II ENCUENTROS NACIONALES

A todos aquellos que de una u otra forma han puesto su grano de arena para la realización de los II Encuentros.

Y muy especialmente al PUEBLO DE CAUDETE, la COMPARSA DE MIRENOS y sus VOLUNTARIOS. ¡¡GRACIAS A TODOS!!